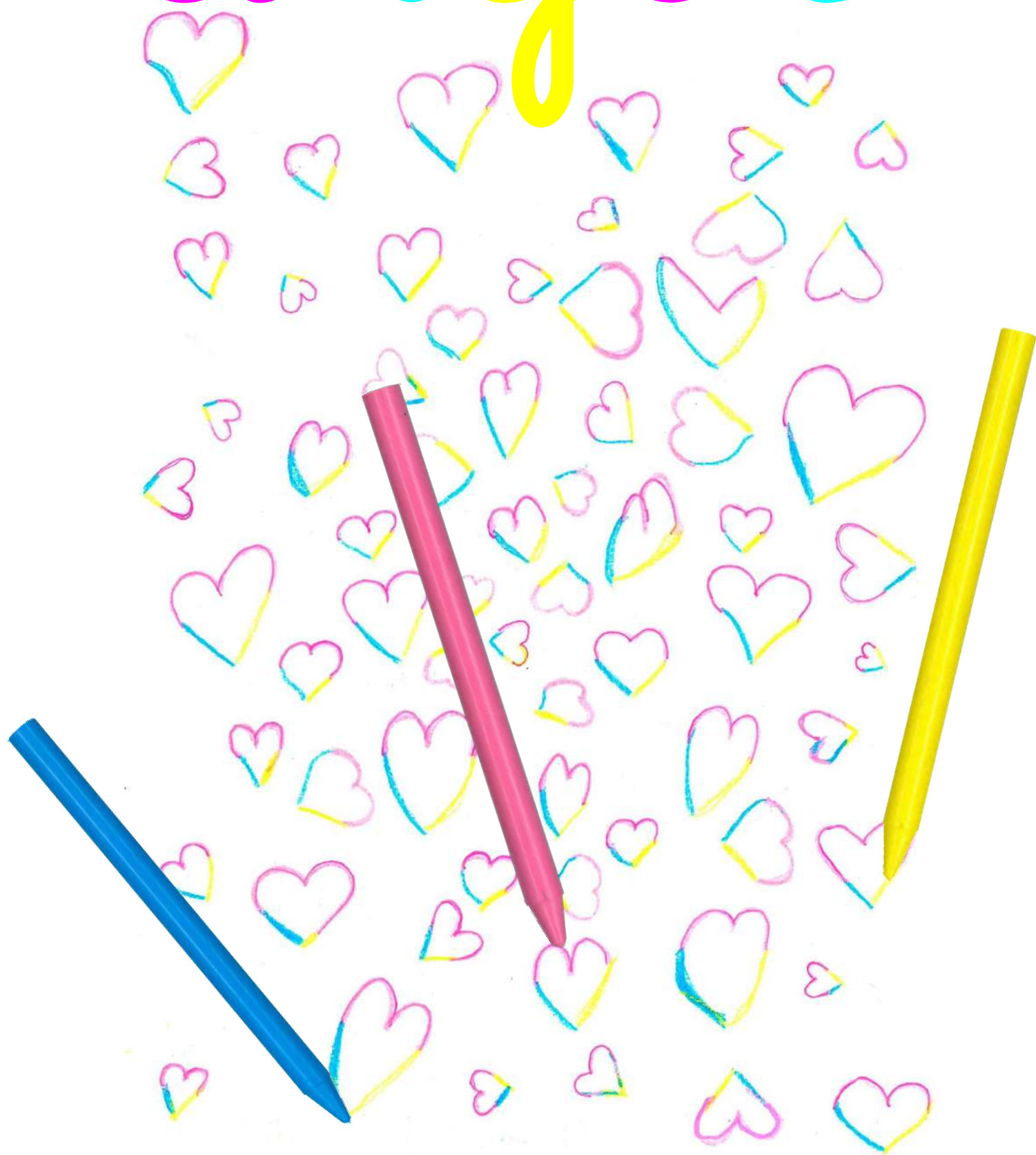


argos



Revista escolar del Centro Docente Juan XXIII-Zaidín de Granada
Año XXII . Número 50 . Junio de 2019

Según la RAE:

Maestro, tra s. Persona que enseña una ciencia, un arte o un oficio, especialmente si está titulada para ejercerlo. Etimol. Del latín *magíster* (el que enseña).

Alumno, na s. Persona que aprende y recibe la enseñanza de un maestro. Etimol. Del latín *alumnus* (persona criada por otra).

Escuela s. Establecimiento público en el que se imparte cualquier tipo de instrucción. Etimol. Del latín *schola* (lección, escuela).

Educación s. Desarrollo o perfeccionamiento de las facultades intelectuales o morales de una persona. Etimol. Del latín *educatio*.

Redacción.

Elena Roa, Juan Ignacio Rodrigo, Martina Rodrigo, Helena Sánchez, Luis Miguel Vilchez, África Vilchez, Juan Manuel Martín, José Antonio Barrionuevo, Isabel Ortega, Fetin Chaoui (grupo de teatro), Paula Abarca, Sara Sicilia, Eva Urbano, Sara Bonal, Raúl Gutiérrez, Ana Alameda, Lydia Zhan, Nicolás Martín, Hugo Sánchez, María Vilchez, Julia García, Miriam Civantos, Natalia López, Ana Pérez, Beatriz Márquez, Irene Gallegos, Juan Francisco Ávila, Manuel Ávila, Kai3N, Alejandro Bolívar, Soledad Molina, Andrea Rodríguez, Guillermo Martínez, María Pérez, Alonso José Trujillo, Amira El Mabet, Ainhoa López, Ariadna Arrufat, Alba Arenas, Erika Bernal, Laura Padial, Natalia Rodríguez, Noelia Esteban, Andrea Gijón, Ángel López, Sara García, Santiago Rodríguez, Alejandro Pérez, Blanca García, Alexander García, Eileen Granizo, Maroua El Gueddari, Natalia Galdón, Rubén López, Estrella Fernández, Lilia Akka, Marta Ubago, Triana Romero, Nerea Castillo, Víctor Molina, Paula Abarca, Ainhoa Anias, Julia Urquizar, Alba Callejas, Alberto Moreno, Alberto Contreras, Alonso Donaire, Daniel Marhuenda, Ángel Rodríguez, Deborah Garrido, Elena Puentes, Emilio Nuño, Gabriela Santos, Irene Maroto, Jimena Díaz, Laura Gómez, Leire Álvarez, Ramón Pareja, Pedro Moreno, Álvaro Pérez, Iván Megías, Jonás Díaz Claudia Martín, María Maldonado. María Sánchez, Elisabeth Martínez, Hugo Pozuelo, Laura Martínez, Lucas Fernández, Lucía Martínez, Pablo Lechuga, Thiago Mo, Verónica Rodríguez, Natalia Muñoz, Carmen García, Daniel Rodríguez, Hugo Esteban, Hugo Jiménez, Marta Salas, Ignacio Lemaitre, Rafael Fernández, Rita Castillo, Pablo García, Daniela Guirado, Joshua López, Alejandro Martos, Carolina Baena, Claudia Garry, Ismael Castro, Julia Martín, Lucía Gómez, Mar Balcera, Paula Solana, Solange Gallardo, Yoel Salas, Alba Urquiza, Aracely Hernández, Daniela Molina, Gisela Pérez, Paula Álvarez, Janat Janah, Sergio López, Sofía González, Patricia Bueno, Daniel Ávila, Santiago Rodríguez, Sara García, Francisca Rojas. Trinidad Ruiz (en agradecimiento por su colaboración).

NO VOLVERÉ A SER JOVEN

QUE LA VIDA IBA EN SERIO
UNO LO EMPIEZA A COMPRENDER MÁS TARDE
-COMO TODOS LOS JÓVENES, YO VINE
A LLEVARME LA VIDA POR DELANTE.

DEJAR HUELLA QUERÍA
Y MARCHARME ENTRE APLAUSOS
-ENVEJECER, MORIR, ERAN TAN SÓLO
LAS DIMENSIONES DEL TEATRO.

PERO HA PASADO EL TIEMPO
Y LA VERDAD DESAGRADABLE ASOMA:
ENVEJECER, MORIR,
ES EL ÚNICO ARGUMENTO DE LA OBRA.

JAIME GIL DE BIEDMA





DE YOUTUBERS E INFLUENCERS. TRES LECCIONES

Mi infancia son recuerdos... no sé si de un patio, un huerto, un limonero o quizás de elementos más urbanos y prosaicos que aquellos glosados por Machado. Lo que si recuerdo fue lo que aprendí de las palabras de los mayores, de aquellos sabios maestros que eran capaces de moverse con enciclopédico manejo desde la revolución francesa a los invertebrados, pasando por el teorema de Tales o los sonetos de Quevedo. Verdaderos maestros de aquella vieja escuela tan denostada y que creía a pies juntillas en hacernos pensar, en ser críticos... en conocer todo y quedarse con lo bueno.

Cuanto añoro esas clases magistrales en el que los poetas y escritores se presentaban en las aulas como si jamás hubiesen abandonado este mundo, cargados de sus versos y de la interpretación que mis viejos maestros me daban. Éstos eran capaces de hacerme ver con claridad la explicación de unos versos que, antes de sus palabras, me parecían galimatías absolutos carentes de significado. Era su saber el que me hacía comprender que cualquier problema en esta vida podría solucionarse con el conocimiento adecuado. Lección primera.

Entiendo que ahora nuestra juventud busca soluciones a los problemas con un único conocimiento, el que entienden que les corresponde de manera innata, el conocimiento natural...y creo que ahí radican muchos errores de nuestro mundo. A veces pienso que ese conocimiento natural está lleno de soberbia y falto de humildad, sobrado de incultura hacia los que tanto nos enseñaron en la historia y parco en deseo de empaparse de un saber, que por obligado nunca debió caer en el saco de lo innecesario. Lección segunda.

Youtubers habrá siempre, cambiaran de nombre (charlatanes se les denominaba no hace mucho en las plazas de las ciudades) pero jamás abarcarán ese conocimiento de los maestros, con los que parecen ahora luchar a la hora de influir en las mentes de nuestros herederos. Y es una lucha desigual, por los medios utilizados y por la motivación de su mensaje...el de aquellos, inmediato, el de éstos, necesitado de momentos de reflexión y crítica, pero... ¡faltan tantos de éstos y hay tanto miedo a escucharlas!

Es hora de levantar la voz por aquellos “influencers” de antaño, aquellos hombres y mujeres que con su conocimiento nos hicieron ser los que somos a muchas quintas de pobres analfabetos digitales que sabíamos que lo que nos decían nuestros maestros estaba lleno de horas de estudio, de experiencias apasionantes y de un cariño por nosotros que le confería un valor casi místico... Era una transferencia de saber que nos convertía en portadores de un tesoro que entregar a generaciones futuras. Ahora, muchos tenemos ese tesoro guardado para entregarlo, pero nos cuesta encontrar manos que lo quieran coger... quizás porque son manos ocupadas en teclear no sé qué mensaje que durará lo que dure la pantalla del móvil encendida. Ni un segundo más.

Ni una palabra menos. Lección tercera

LUIS MIGUEL VÍLCHEZ.
Director. Juan XXIII Zaidín.

Y LO CAMBIÓ TODO

Yo nací en un retazo de tierra por el que en el reparto de la historia nadie se había peleado. Mi pueblo era entonces, igual que hoy, un pueblo pequeño, con casas y calles pequeñas -la iglesia es lo más grande que hay, y no hace mucho, distinto a ella, pero igual en significación y tamaño, el río Aguas Blancas que da verdor al valle-. Como dice F. García Lorca, "Todo en mi infancia es pueblo. Pastores, campo, cielo, soledad. Sencillez, en suma".

El momento más entrañable y de mayor alegría de mi primer día de escuela -ya había cumplido los seis años- fue cuando me vi vestida toda de estreno con una batilla de rayas azules, unas botillas de paño forradas por dentro con piel de borreguito y unos calcetines blancos, que mi madre había tricotado. Sin ninguna resistencia me dejé llevar de su mano. La mía apretaba con fuerza una cartera de cartón. Dentro, había metido una pizarra y un pizarrín. Mis primeras pertenencias. Lo primero que no tenía que compartir con mis hermanas. Esta cartera fue de verdad mi primer bolso. La maestra nos recibió sentada en la mesa. Me preguntó cómo me llamaba. Anotó mi nombre y mis apellidos en un cuaderno y mi madre me soltó de su mano. Me senté en un pupitre de madera sólida para compartir al lado de mi amiga. En la clase con las ventanas que se abrían a los álamos y al río hice mis primeros garabatos, balbuceé las primeras palabras de la cartilla y aprendí todo lo que entonces nos enseñaban hasta los once años.

Septiembre llegaba receloso. Asomando las narices a un tiempo que se resuelve desordenadamente caprichoso y fingido. Volver a la escuela, igual que después al trabajo, se presentaba con todas las incertidumbres de empezar otra vida y con el olor mixturado de la cartera de cartón ilustrada con unas colegialas risueñas, de los libros y cuadernos nuevos, de los estuches de madera donde guardar las gomas de borrar sin estrenar, los lápices de colores medio gastados.

Recuerdo, transcurridos cincuenta años, aquella mañana calurosa de julio y la impresión que provocó en todos la llegada de una carta certificada a mi nombre en la que se me notificaba que había aprobado el examen por el que se me concedía una beca para estudiar bachillerato en la ciudad. Tendría once o doce años. Durante unos días no se habló de otra cosa y hasta llegamos a convertirnos en curiosidad para los vecinos. Éramos las primeras niñas que estudiaríamos fuera (el maestro no había presentado a examen a los chicos). En aquellos entonces la única posibilidad de "tener estudios" era con la ayuda de una beca y en un internado de monjas.

Mi madre, que no se creía lo que estaba pasando, marcaba mi ropa nueva con punto de cruz. Y así, entre preparativos y nervios, llegó el momento. Acompañadas por la nueva maestra, y con mi maleta pequeña de cartón gris en la mano, mi amiga y yo subimos a la alsina. La imagen de mi madre llorando me produjo una sensación angustiosa de abandono. Como si temiera que aquella fuera la última vez que la iba a ver.

Con el revuelo de la noticia y la novedad de los acontecimientos me mantuve unos días como en una nube. Solo fui consciente de todo aquello cuando me encontré metida entre cuatro paredes en un edificio de tres plantas, donde me parecía que me faltaba el aire y que algo imprecisamente terrible podía ocurrirme lejos de mi casa. En muchas ocasiones sentí la pena profunda de estar alejada de mi pueblo.

De buenas ganas, al día siguiente hubiera echado a correr como una loca por las calles de aquel barrio obrero y no habría parado hasta llegar a la plaza de Bibataubín. Me sentía libre, como si hubiera salido de la cárcel, sentada en la alsina que me devuelve a la libertad cada viernes. Esperaba el fin de semana como el preso espera disfrutar de un permiso carcelario.

Pero cuando vuelvo mi amiga ya no está. No ha sido capaz de adaptarse al internado y su madre, viendo que la niña llega cada vez más pálida y delgada, ha decidido enviarla con su tía tan lejos que no volverá hasta el verano. Y mis otras amigas, las que no tuvieron suerte en el examen -yo no creo que ninguna de las dos seamos más lista, ni estuviéramos mejor preparadas, ni fuéramos más aplicadas, que las otras niñas que se quedaron sin la posibilidad de estudiar- ya han empezado a buscar novio. (Con esa edad no me percataba de que había emprendido un camino con mejores y más alentadoras perspectivas y de que lo que podía ser bueno para ellas no tenía necesariamente que serlo para mí; tuve que esperar para darme cuenta de que estudiar mucho fue lo mejor que pude hacer por mí y de que el sacrificio de aprender merece la pena porque no es fruto vano).

Ese edificio de tres plantas, al que me refería anteriormente, era en realidad el Colegio Menor Pablo VI, que distaba algo más de un kilómetro del Instituto Juan XXIII de La Chana. Y digo distaba, porque, años después, cuando la vida ya no era la misma y empezaron a cambiar las cosas dejó de ser necesario su propósito último: nutrirse de niñas becas que procedíamos del medio rural. Nada queda hoy de él.

En el internado, fueron siete años cruciales, me inicié, sin conseguir acostumbrarme del todo, en los madrugones y en la disciplina. El reloj se convirtió en el regidor de mi vida. Él decidía por mí. Determinaba la hora de levantarme, de rezar en la capilla antes del desayuno, de ducharme, de comer, de estudiar y de acostarme. Todo en el Colegio era estricto y sincronizado. El único lujo que podía permitirme era levantarme la última de las cuatro niñas que compartimos habitación en camas litera para llegar corriendo, y tarde, a la capilla y hacer la oración de la mañana. Con el bocado del desayuno en la boca tenía que seguir corriendo para llegar al Instituto andando por su ruta natural o saltando las vías del tren, hiciera frío o calor, estuviera lloviendo o estuviera el cielo raso. Por la mañana y por la tarde.

Los momentos de mayor desaliento de mi recién estrenada adolescencia, ahora que me confortaban la calefacción y la ducha, aunque solo dispusiéramos de ellas varios días concretos a la semana, fueron los de aquellas noches, ya sin la luz macilenta del cuarto de mi casa que me ayudaba a conciliar el sueño, en las que no conseguía sobreponerme a la ausencia de mi madre y a lo que se acababa de romper.

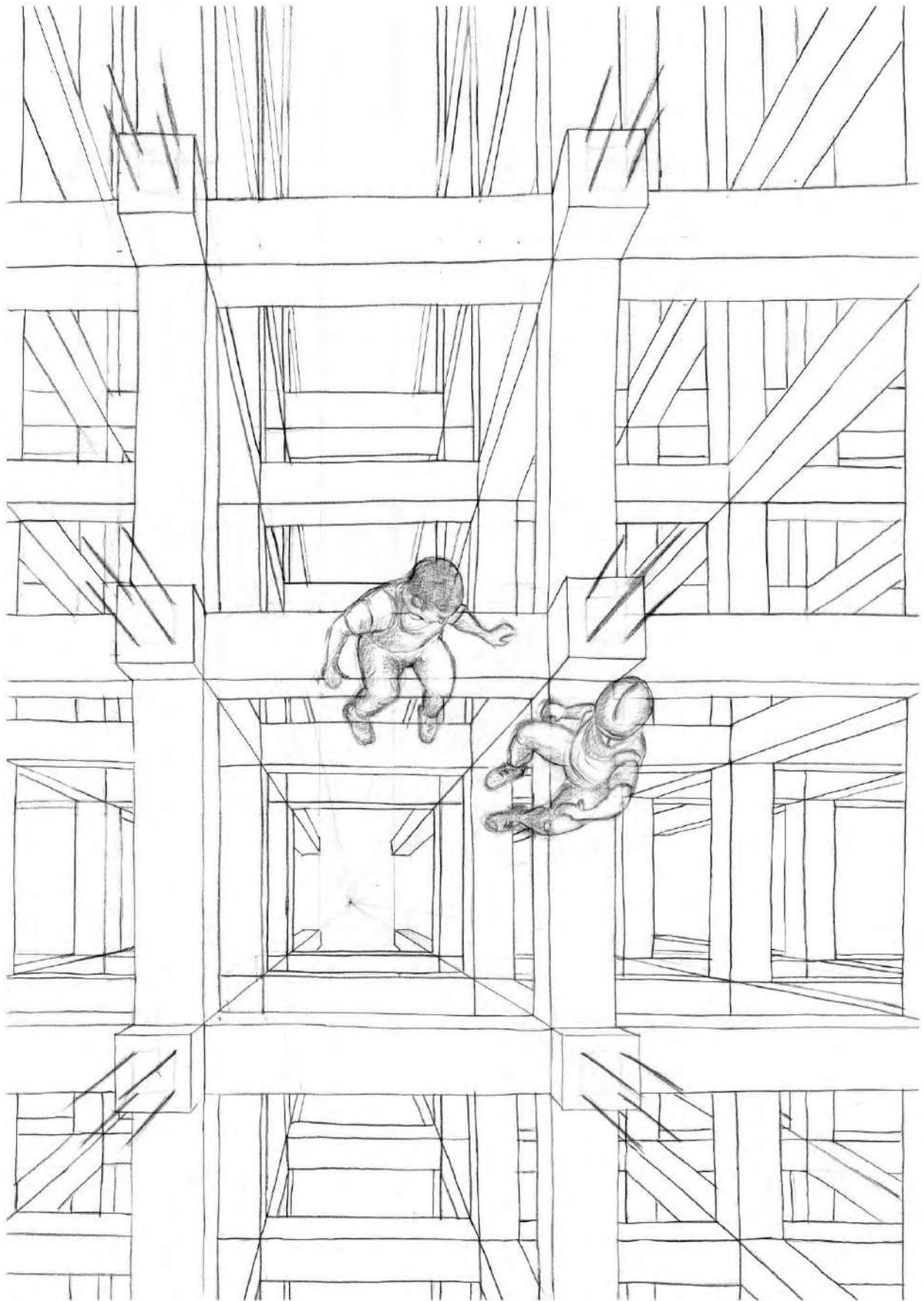
Fue la costumbre, que en estos casos de desarraigo actúa como el éter, y la voluntad que impone la necesidad de no perder la beca, y de no desfallecer en el estudio, lo que venció mi resistencia. Y lo cambió todo.

De aquellos años, de todo lo que fue aquel tiempo, en mi conciencia adulta se ha sedimentado un cúmulo de sensaciones, un inmenso entramado de experiencias vitales en el que armonizan en una sutil combinación, y a partes iguales, uno: la formación intelectual, el espíritu inconfundible de "Juan XXIII", querer mucho a los niños, instruirlos con calidad académica, y humana, para que lleguen hasta todo lo más alto que se propongan, y dos: el aire fresco y renovador del Sagrado Corazón y de aquellos jesuitas guerreros de los años setenta. Mis días de adolescencia y de parte de mi juventud se revelan a la luz del efecto evocador que me acercan todas aquellas manos que transformaron la vida de una niña de pueblo. Y que explica, en parte, quién es hoy esta mujer de sesenta y dos años.

FRANCISCA ROJAS.

Antigua alumna.

Profesora de Lengua y Literatura. Juan XXIII-Zaidín.



JUAN FRANCISCO ÁVILA.
Antiguo alumno.
Profesor. Juan XXIII Zaidín.

A TODOS ELLOS

...y esto es por los maestros y profesores de música de este centro Juan XXIII Zaidín; por los que fueron y por los que son. Y es que el amor por la música y por mi trabajo es un efecto que, como dice el lema que mil veces mil he leído cada vez que entro por la puerta, “Lo que siembres recogerás”. Y eso hicieron ellos en mí: sembraron. Y no solo los “profes” de música, sino muchos otros. Y lo que sembraron germinó. Y al crecer me dí cuenta que el pedúnculo eran los valores elementales que en infantil y primaria son tan importantes. El sépalo de mi cáliz educativo lo conformaron el respeto, la amistad y el esfuerzo. Y durante la E.G.B. y B.U.P. comenzó a brotar una corola llena de autonomía, solidaridad y un férreo sentido del deber, para finalmente llenarse de colores de musicalidad.

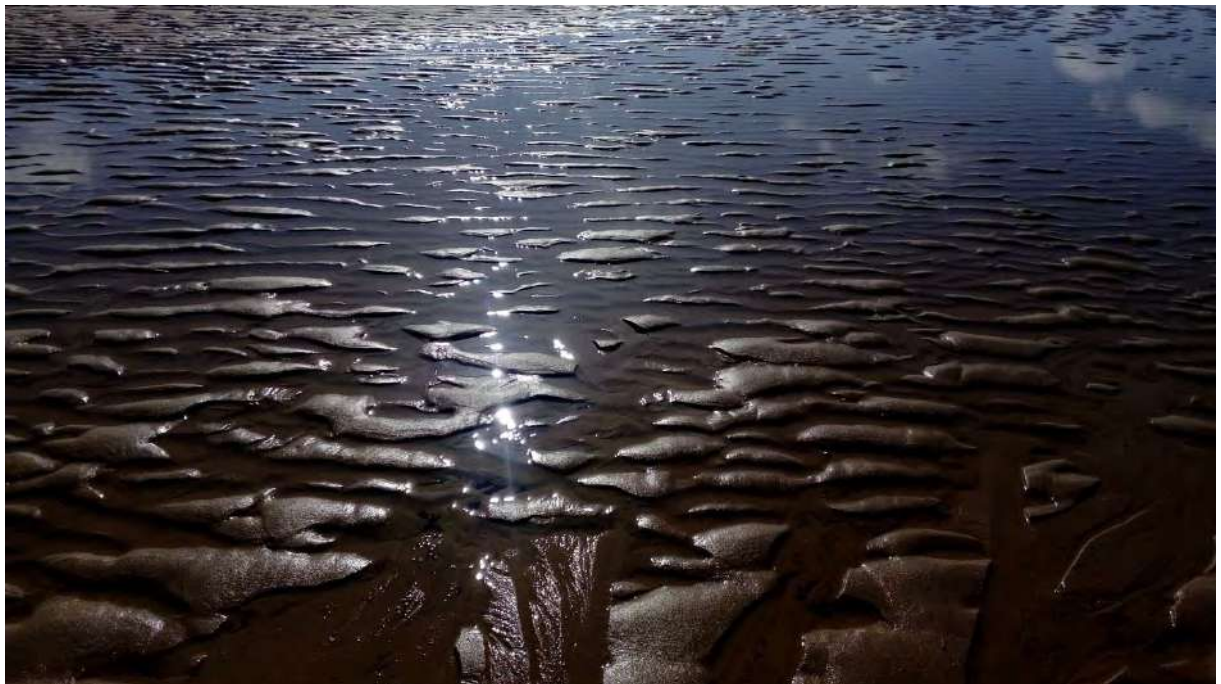
Don Rafael y su coro infantil tan necesario en las primeras etapas educativas nos iniciaba en el uso del instrumento musical más maravilloso: nuestra voz. La “seño” Encarnita me embelesaba con sus cantos y sabiduría, continuando el coro de niños que en vez de fútbol, preferíamos el solfeo. Romi con su entrañable personalidad me animaba como nadie, siempre al servicio fiel de los alumnos que por ella han pasado. Y M^a Elisa que, ya en bachillerato, me inició en la historia de la música con el amor por el trabajo que ella, como nadie, siempre ha transmitido. Pero no puedo evitar acordarme con frecuencia de Don Ángel Peinado y sus interminables soliloquios que me llenaron de infinito amor por la música y por su música. Sólo él y yo. No hacía falta nada ni nadie más.

Especialmente a todos ellos; a los de música, que por ellos hoy soy músico... y profesor. Dejáis un listón muy alto. Gracias.

JUAN IGNACIO RODRIGO.

Antiguo alumno.

Profesor de Música. Juan XXIII Zaidín



ISABEL ORTEGA.
Antigua alumna.
Graduada en Ciencia y Tecnología de los Alimentos.

De profesión, profesor e historiador del arte

Juan Manuel Martín García
Universidad de Granada



En más de una ocasión, en los últimos veinticinco años –el tiempo que hace que terminé en el Instituto Juan XXIII los estudios de lo que hoy sería equivalente al Bachillerato- he recordado uno de los primeros libros que tuve oportunidad de leer cuando todavía era un niño. Se llamaba *De profesión, fantasma*, de Hubert Monteilher, publicado a finales de los años setenta. En él se narra, con la intriga y el misterio propios de una literatura para primeros lectores, las aventuras de un joven, que casualmente también se llama como yo, en el interior de un viejo e histórico castillo escocés en el que primero, casi por accidente y después, de forma totalmente entregada, acabará convertido en un fantasma de profesión. Pues, como afirmaba anteriormente, algo parecido podría decir yo y no porque haya seguido su mismo destino, sino porque también, como él, encontré muy pronto el camino hacia donde me quería dedicar profesionalmente: ser historiador del arte y ser profesor de Historia del Arte.

En el caso de John, el protagonista de esa novela juvenil que en España cuenta ya con muchas ediciones, resultó decisivo el conocimiento que tuvo acerca de la existencia en Malvern Castle de un fantasma al que él acabaría recordando y, también, la ayuda del hijo de los propietarios del castillo que le guiaría desde un primer momento.

En mi caso, no obstante, ese referente no fue otro que una profesora del Centro a la que todavía recuerdo con mucho cariño y con total admiración por todo cuanto fue capaz enseñarnos. Hasta el punto de querer seguir sus pasos, esperando algún día poder transmitir, con su fuerza y su convicción, todo aquello que hacía de sus clases de Historia del Arte un auténtico viaje por las sociedades que desde la Prehistoria y hasta nuestros días, nos han legado una heredad en forma de Patrimonio Artístico y Cultural que los historiadores del arte estamos comprometidos a preservar, haciendo cómplices de tal compromiso a los estudiantes que en los Centros de Educación Secundaria y Bachillerato o en las aulas universitarias, como sería mi ejemplo, se encuentran casi por primera vez con un testimonio del pasado que no podemos ignorar.

María Elisa ha sido, más que ningún otro, quien me acercó a una disciplina, la Historia del Arte, que hoy es también una profesión para mí. Puedo decir, sin temor a equivocarme, que soy lo que desde entonces he querido ser y que me dedico a lo que, también desde entonces, y sin ambages, me he querido dedicar.

La Historia el Arte, como la profesión de fantasma de nuestro protagonista, necesita alimentarse del saber. En este caso de un saber que es múltiple, diverso y extremadamente rico. No es ajeno, por tanto, a lo que puedan aportarle otras disciplinas como la Historia, la Filosofía, la Religión, la Economía o, por ejemplo, la Literatura. Todo ello le confiere un gran potencial didáctico, al tiempo que es también un recurso excepcional para dar visibilidad a los valores y categorías culturales de cualquier sociedad histórica, y todo ello porque nos ilustra de las respuestas humanas a las inquietudes, problemas, anhelos y, en definitiva, a todo aquello que conforma la esencia misma de cualquier civilización. La obra de arte, el objeto de estudio y razón de ser de la Historia del Arte, es un espejo en el que se reflejan los cambios y continuidades de las sociedades humanas. Por tanto, ninguna otra ciencia en la que la interdisciplinariedad resulta tan necesaria y, a la vez, tan recurrente.

Pensemos, por ejemplo, en una novela como *Los pilares de la Tierra*, de Ken Follet, uno de los mejores ejemplos de ficción histórica que, al margen de sus implicaciones estrictamente comerciales, constituye un firme compromiso hacia la historia y el arte de la época medieval. Más allá de su carácter literario, con una trama en la que están presentes todos los ingredientes que han hecho de este libro un auténtico *best seller* mundial, puede ser también y, al mismo tiempo, un lugar idóneo para reconstruir uno de los episodios singulares de la cultura artística del medievo en Occidente.

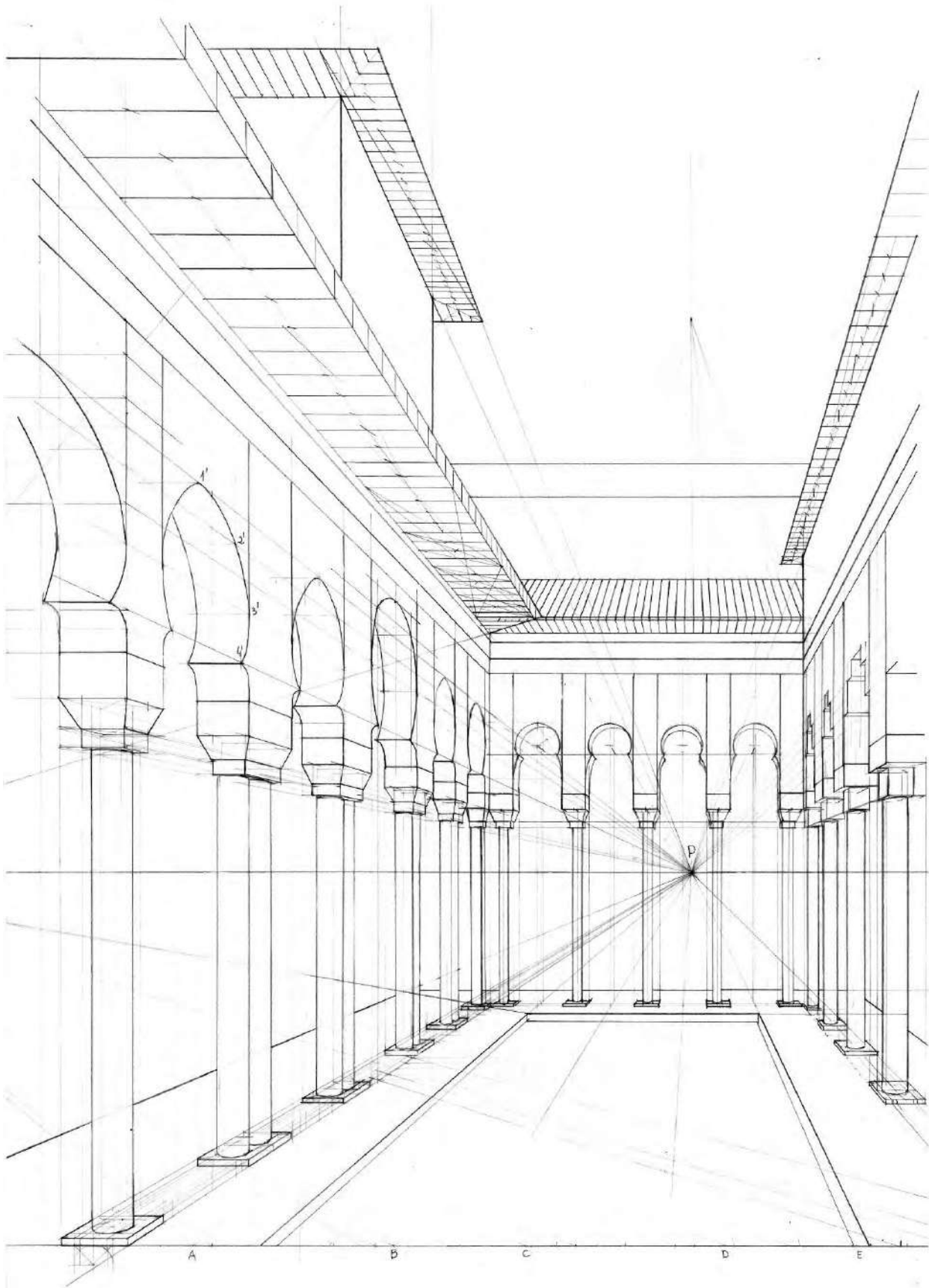
Este libro puede ser, por tanto, el pretexto para adentrarnos en un fenómeno literario y social, el de las novelas de ambientación histórica, que toma como parte de sus argumentos diferentes aspectos del mundo medieval. Por tanto, podría considerarse que novelas como la de Ken Follet son, valorando el rigor que a veces hay en ellas y considerando las posibles licencias como parte de su naturaleza literaria, el marco idóneo al que acudir, desde una perspectiva novedosa para afrontar, al menos desde una dimensión divulgativa, el paso del Románico al Gótico a través de un viaje por la cultural medieval europea y su reflejo en lo que será el proceso de definición y difusión del espacio arquitectónico en aquella época que daría lugar a lo que el historiador Georges Duby llamó la Europa de las Catedrales, para referirse al auge y desarrollo del arte gótico desde el siglo XII en adelante.

A lo largo de todos estos años, regresando al principio de mi reflexión, y en la misma línea que John y su fantasma, no han faltado el temor, la emoción, el triunfo y hasta el fracaso, pero siempre y en cualquier caso, una permanente responsabilidad de transmitir una heredad, la del conocimiento, que nos anima e ilusiona a seguir adelante, siempre adelante...

JUAN MANUEL MARTÍN.

Antiguo alumno.

Profesor e historiador del Arte.



JUAN FRANCISCO ÁVILA.
Antiguo alumno.
Profesor. Juan XXIII Zaidín.

SER PERIODISTA

Yo soy periodista. Esa es mi profesión, y esa es también mi pasión. Mis compañeros y compañeras de clase en Juan XXIII ya lo escucharon de mi boca cuando estudiábamos EGB en el Zaidín. Mis maestros y maestras también. Yo quería ser periodista, y lo conseguí.

No corren buenos tiempos para el periodismo, desde la crisis económica es una de las profesiones que más ha sufrido, y lo puedo decir por experiencia propia. Después de más de diez años trabajando en un medio de comunicación, me despidieron. Pero además de la crisis, determinados comportamientos y acciones de personas que se hacen llamar periodistas han perjudicado más si cabe a una de las profesiones más bonitas del mundo. No todo el mundo que se llena la boca diciendo que es periodista lo es, también hay que demostrarlo, a través de un trabajo serio, riguroso, ético, responsable. Tenedlo en cuenta a la hora de ver determinados programas de televisión, y sobre todo, tenedlo en cuenta a la hora de informaros a través de internet. Hay que saber diferenciar una información veraz y periodística de la que no lo es. Habréis oído hablar de las 'fake news'.

Sí, en las redes sociales hay mucha información pero, hay que saber informarse, y acudir a las fuentes correctas. Que alguien grabe con un móvil algo noticioso o llamativo, nos da información, sí, pero no es periodismo. Tengámoslo en cuenta. Tampoco lo es que un medio de comunicación ponga un tuit muy llamativo y morbosos para que alguien pinche en un enlace...

He tenido la oportunidad de trabajar, poco, pero algo, el periodismo escrito. Pero sobre todo el radiofónico y últimamente el audiovisual. Cada uno tiene su encanto, sus diferencias. La creatividad, la imagen, la inmediatez, la versatilidad...

Tuve un sueño, que fue el de ser periodista, y lo cumplí. Y de hecho cuando intentaron que dejara de cumplirlo, porque me despidieron, yo seguí cumpliéndolo. Creé un blog, que por cierto fue premiado en 2012 a nivel nacional, y que me da muchísimas satisfacciones, y me ha permitido, con el tiempo, volver a colaborar en prensa escrita, con eldiario.es para determinados temas. Y creé junto a otros compañeros mi propia empresa, con la que pude participar en un proyecto informativo muy especial, llamado Historias de Luz.

Creo que cada historia que va de perseguir un sueño, es una historia de luz. Cuando alguien me pregunta si recomendaría a alguien que estudiase periodismo, el primer pensamiento siempre va a si tiene salida profesional, si esa persona va a poder ganarse la vida con este trabajo,... y la respuesta se acerca al no. Es un trabajo que, como todos, tiene sus cosas buenas y sus cosas malas, así que siempre, al final, mi respuesta es la misma. Si realmente es lo que quieres hacer, adelante, porque es la única manera con la que no llegarás al desengaño.

Me gustaría que cambiaran muchas cosas, que otras tantas fueran, al menos, un poco diferentes, pero creo, que si volviera atrás, volvería a perseguir un sueño: ser PERIODISTA.

JOSÉ ANTONIO BARRIONUEVO.
Antiguo alumno.
Periodista.

¡Feliz día de Andalucía!

Feliz día tierra mía,

Feliz día vecinos y vecinas.

Cada febrero mi corazón se llena de orgullo,

pues no puedo dejar de pensar y sentir a Lorca, Mariana Pineda, Blas Infante, Rosa Butler, Picasso, María Zambrano o Antonio Machado, todos ellos capitanes y defensores de la verdadera Andalucía.

Para mí Andalucía es como aquella madre que sin rencores acoge a los nuevos que llegan y a los viejos que se fueron, una madre humilde, trabajadora y luchadora.

Madre de Fenicios, Tartesos, Romanos, Árabes, Cristianos...

Por eso yo quiero defender y mi futuro apostar por la Andalucía que me vio crecer,

la del campo, la de la nieve o la del mar.

Visibilizar a la Andalucía de la inclusión, la de la lucha de todos los hombres y mujeres, la Andalucía del progreso y la que mantiene sus brazos abiertos cuando más necesitas que te abracen.

¡Ay Andalucía vivir cada día debajo de tu manto yo querría!

HELENA SÁNCHEZ,
Antigua alumna,
Estudiante del Grado de Trabajo Social.



ISABEL ORTEGA.
Antigua alumna.
Graduada en Ciencia y Tecnología de los Alimentos.

CINCUENTA

Cincuenta. Esas son las revistas que nuestro colegio ha creado desde que ARGOS comenzó su andadura.

Es un número que a muchos les resultará indiferente, pero a mí me gusta. Celebrar las bodas de oro no es ninguna tontería, como no lo es el tener cincuenta euros en el bolsillo. Ya los romanos mostraron su preferencia por este número al ponerle una letra específica, la L.

Los alumnos de 1º Bto. que van de viaje de estudios, pasarán este año de la costa de Inglaterra a la de Francia a través del Canal de la Mancha (por el Eurotúnel). Cincuenta kilómetros de canal (50,5 Km., pero redondearemos por defecto ¿vale?).

Cincuenta es el número atómico del estaño (Sn) que conocemos desde que en 2º E.S.O. empezamos a estudiar la tabla periódica.

Cincuenta son los estados que componen Estados Unidos y cincuenta son las provincias españolas (Ceuta y Melilla se consideran ciudades autónomas).

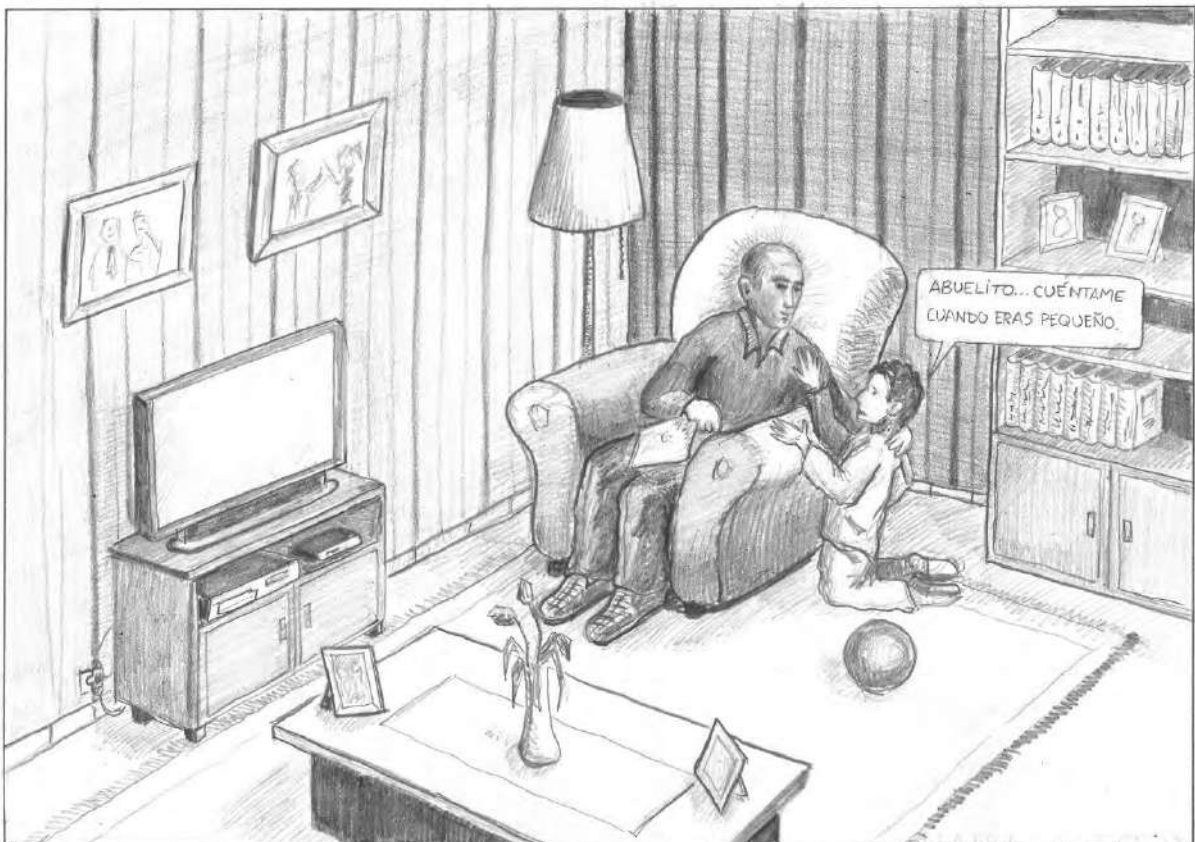
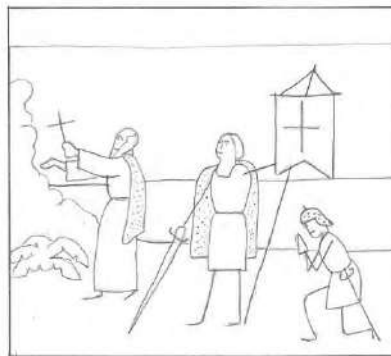
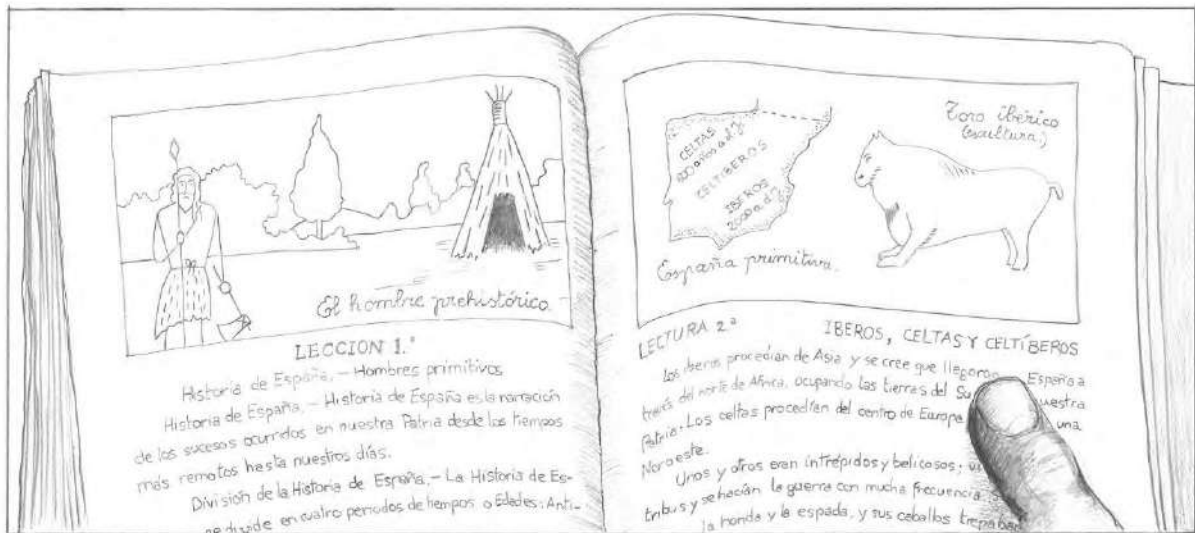
Cincuenta números...o quincuagésimo número. Nunca, nunca, cincuentavo, que es como muchos periodistas de la televisión nombran las ediciones de los Goya o de los Óscar, como si de una tarta se tratara y cogiéramos un trocito muy pequeño, probando así, que aun siendo de “letras”, las Matemáticas les invaden, y les ganan la batalla en el léxico.

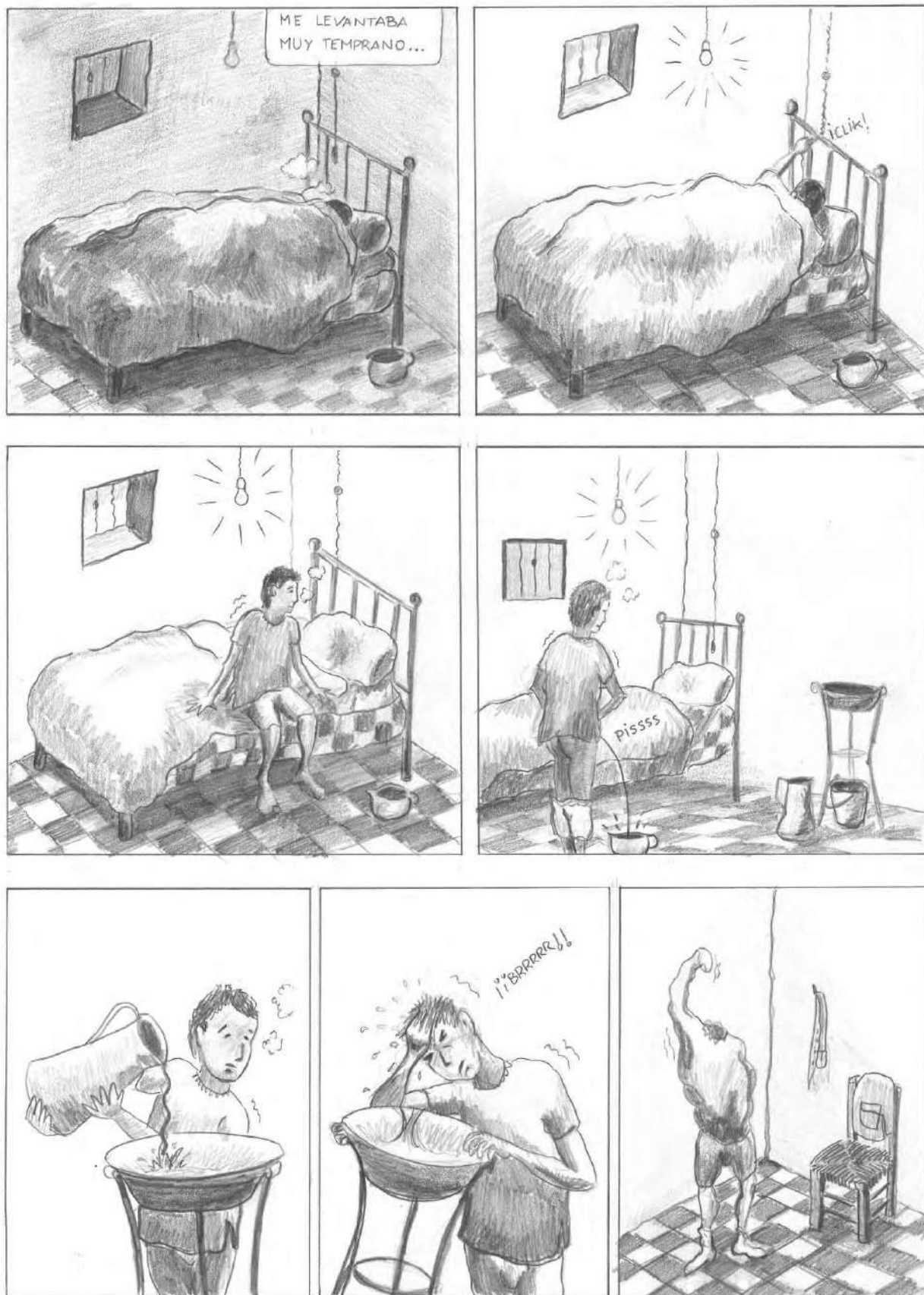
Deseo para ARGOS larga vida (cual hijo de Zeus); que continúe siendo un rincón de creatividad, arte, poesía y prosa; que siga ofreciéndose como medio para expresar emociones, pensamientos y reflexiones con una visión crítica e idealista de la vida, siendo así fiel reflejo de los alumnos de nuestro “cole”.

ELENA ROA.

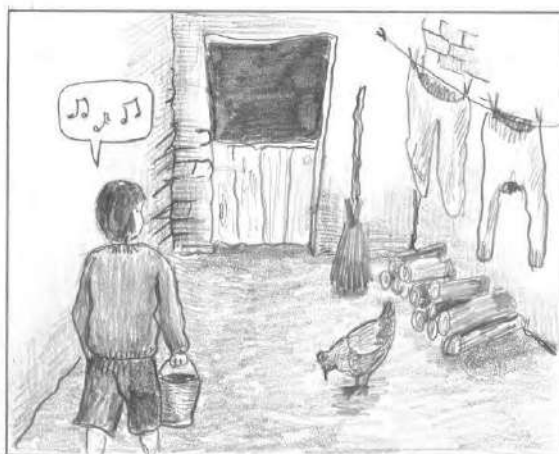
Antigua alumna.

Profesora de Matemáticas. Juan XXIII-Zaidín.

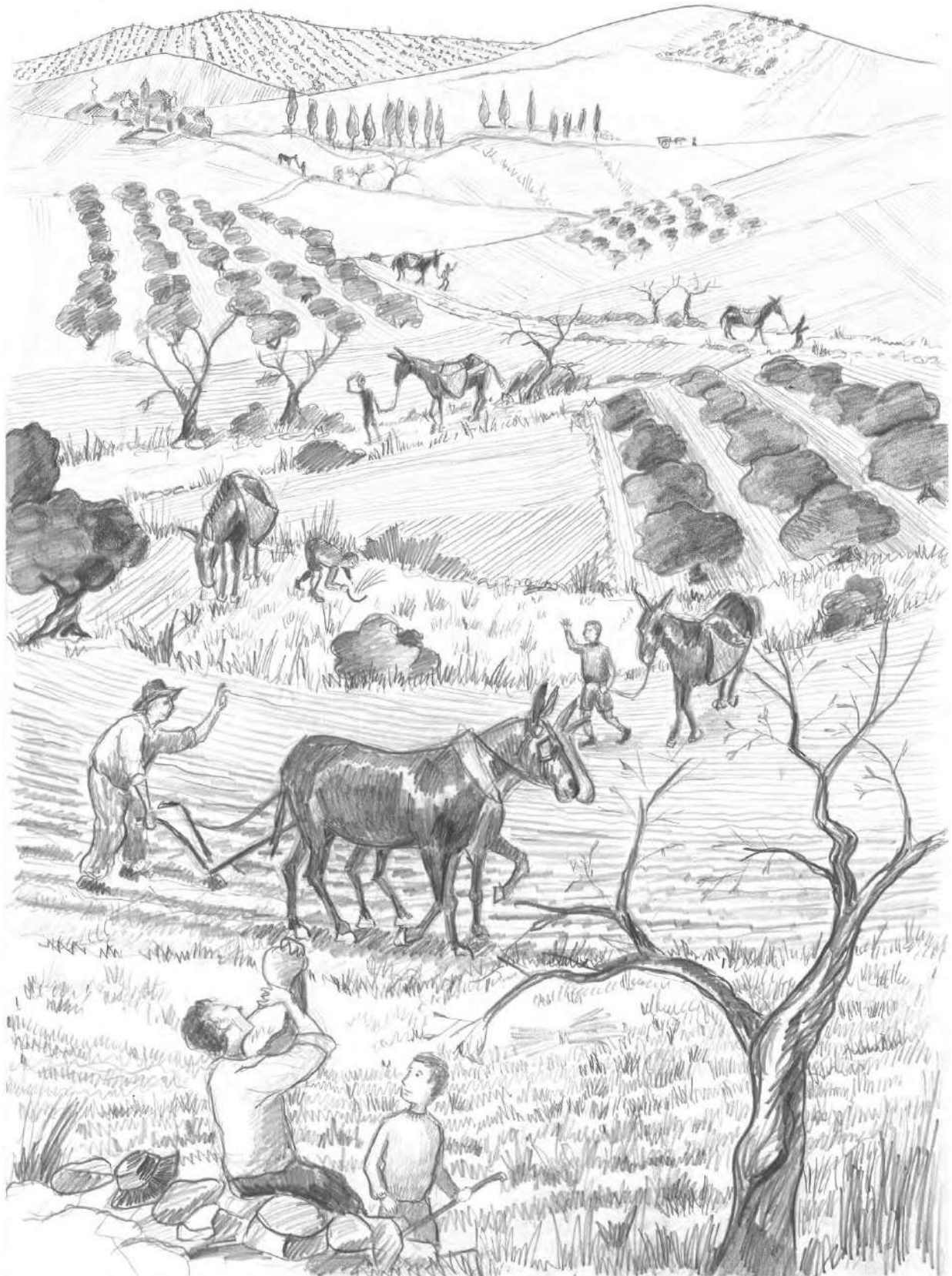








Y POR LA TARDE, AL SALIR DEL COLEGIO, IBA AL CAMPO Y AYUDABA AL CHACHO...



Juan Francisco Ávila.
Antiguo alumno.
Profesor. Juan XXIII Zaidín.

IDEAL - 27-02-2019

CARTAS AL DIRECTOR

❶ Los originales que se envíen a esta sección estarán firmados y se hará constar el DNI junto con el domicilio y el número de teléfono. La Dirección del periódico se reserva el derecho a publicar los textos recibidos, así como de extractarlos. Pueden enviar sus cartas al correo electrónico cartasdirector@ideal.es

Bernarda y Lorca visitan Granada

Sr. Director de IDEAL: Bajo la cita para el 18 de febrero de 2019, del periódico IDEAL que unos días antes había anunciado la visita de Lorca y su Bernarda en el Centro de Lenguas Modernas del castizo barrio del Realejo, muchos granadinos fuimos a presenciar las excelencias artísticas del grupo de teatro Acquaviva, compuesto por un grupo de antiguas alumnas pertenecientes al colegio Juan XXIII del Zaidín.

La representación teatral superó la realidad, no sólo en la fidelidad de sus textos, sino también en el injerto de sus personajes, que no los encarnaban, sino que eran los propios personajes vivientes, quienes plasmaban con intensidad las amargas realidades de la casa de Bernarda Alba de Fuente Vaqueros.

Una pareja de enjutos bailarines, retorcián sus cuerpos y avanzaban sobre el patio, enlazados y fundidas sus figuras, que con sus zapateos entristecían aquel espeso aire cuajado de muerte venidera, acompañado todo con música plañidera que fluía desde un ordenador manipulado por dos jóvenes expertos, hasta fundirse con la monótona canción del agua de la fuente que presidía el patio.

Bernarda Alba, sus cinco hijas, las dos sirvientas, la abuela, el invisible Pepe el Resto, la directora Fetin Chaoui, así como los demás colaboradores del montaje de la obra secuestraron los pensamientos, emociones y sentimientos, para dejar a su merced las voluntades de los espectadores que arrastrados por las actrices entraron también en escena sin apenas percibirlo.

Tras la muerte de Antonio, su padre, la familia queda desamparada al son de las críticas de la vecindad para herir las conciencias de las cinco hermanas, que encerradas en la casa, bajo la austera madre, sufren más en su fuero interior que en sus cuerpos adornados del color de la muerte.

Es la persona de Pepe el Resto, ve-

cino del pueblo, quien subliminalmente irrumpe en la escena, para penetrar en la casa y a las doncellas, provocando fuertes y ancestrales celos entre aquellas hermanas que nunca habían conocido hombre alguno.

Los gritos de desesperación mezclados con la reyerta entre dos hermanas, provocada por la posesión de su amado y compartido Pepe, culminan en la fuerte caída al suelo, hiriendo el lujoso dibujo del empedrado del patio granadino. Es aquí donde el espectador abandona toda la curiosidad y el morbo suscitado durante la representación, para temer las posibles lesiones de las artistas, que entrelazadas con suma agresividad se batían en el suelo, para defender los favores de Pepe de las que ambas se sentían dueñas.

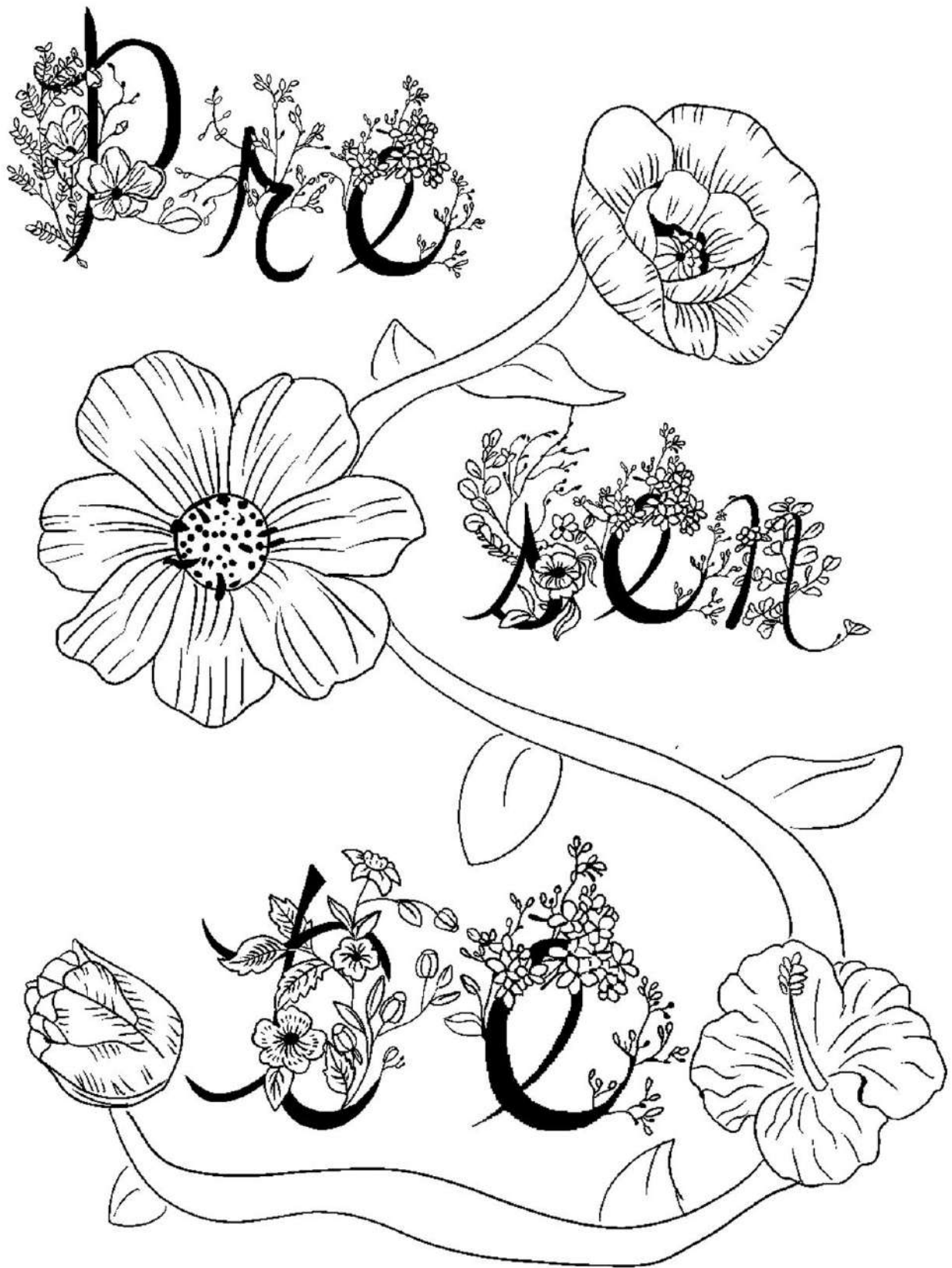
La escena final, cuando ya la muerte se había apoderado de aquel tenso y cuajado ambiente, se nos muestra a una de las hijas exhausta, muerta y tendida sobre las temblorosas piernas de Bernarda, luciendo en su cuello el collar de la soga de la muerte con la que la guadaña segó su joven vida en flor, como pago al hipócrita puritanismo que asfixiaba su ímpetu de juventud.

Gracias al grupo de artistas por haber despertado en mi interior aquellos recónditos sentimientos, que no hubieran florecido en mí, para disfrutar, sufriendo, de aquel ambiente de la época de Federico, que supisteis trasladar con tanta fidelidad. Desde allí, desde donde Dios tenga a bien agasajar a Federico, éste, jamás hubiera imaginado que su obra algún día fuese representada con mayor fidelidad de la que él la representó en su pensamiento antes de convertirse bajo su pluma en un texto literario.

Tan exhaustos estaban en el recibo de los aplausos, la realización y perfección de la representación de la obra, que, aunque al principio mencionaron a ACOES como beneficiaria, al final se olvidaron de referir nuevamente la verdadera causa de la puesta en escena de otra realidad tan cruda como

la representada. Es la vida en Honduras de aquellos niños de mirada perdida y acogidos por el Proyecto ACOES, como ONG, que desde hace casi 30 años, su fundador y sacerdote el padre Patricio de la diócesis de Guadix, apostó como misionero por aquellas gentes pobres, pero llenas de esperanza. Aún estás a tiempo de agradecer su trabajo con la aportación de tu tiempo o con tu generosidad.

FERNANDO QUIRANTES ALONSO.
GRANADA



ANA PÉREZ. 1ºBachillerato



ANA PÉREZ. 1ºBachillerato

Mi gran sueño

Nunca he sabido muy bien a qué quería dedicarme, unos días decía que bailarina, otros cantante, otros astronauta... nada claro, hasta hace unos años.

Cuando cumplí diez años, mis padres me regalaron una pizarra. No imaginaba que ese iba a ser el inicio de mi gran vocación. Desde el primer momento en que cogí esa pizarra comencé a darles clase a mis peluches. Les enseñaba las vocales y poco después también a leer. Eran alumnos atentos que nunca perdían su tiempo. Pero yo me cansé de los peluches. Como no interactuaban conmigo decidí darle clase a mi hermano pequeño. Él estaba en infantil, pero aun así yo me empeñé en enseñarle a leer. Al final acabó siendo el primer niño de su clase que aprendió a leer. Todas las noches me sentaba con él a leerle un cuento. Le encantaba. También le daba clases de matemáticas, lengua, inglés... Lo más emocionante era ver su cara de emoción cuando al fin entendía algo que no sabía hacer, o cuando un problema lo resolvía bien. Eso es lo mágico de ser maestro, poder enseñar cosas nuevas cada día. Y por eso, en un futuro me gustaría dedicarme a esto.

SOLEDAD MOLINA. 1º bachillerato.



MIRIAM CIVANTOS. 1º Bachillerato.

Era el loco enamorado que en la rama de sus sentimientos
 quedó colgado. Erizando su piel
 buscando sus cinco sentidos
 así a su vez su esperanza había perdido
 sin dejar rastro de sus recuerdos almacenándolos
 en un cajón llamado olvido.
 Con su mano sostenía una copa
 ahogando sus penas en alcohol
 viendo cómo el tiempo se acerca lento
 y a su vez se va veloz.
 Para sentir dolor solo bastaba con perderte.
 Ahí supe que existían destinos peores que la muerte.

Kai3N. 2º ESO.

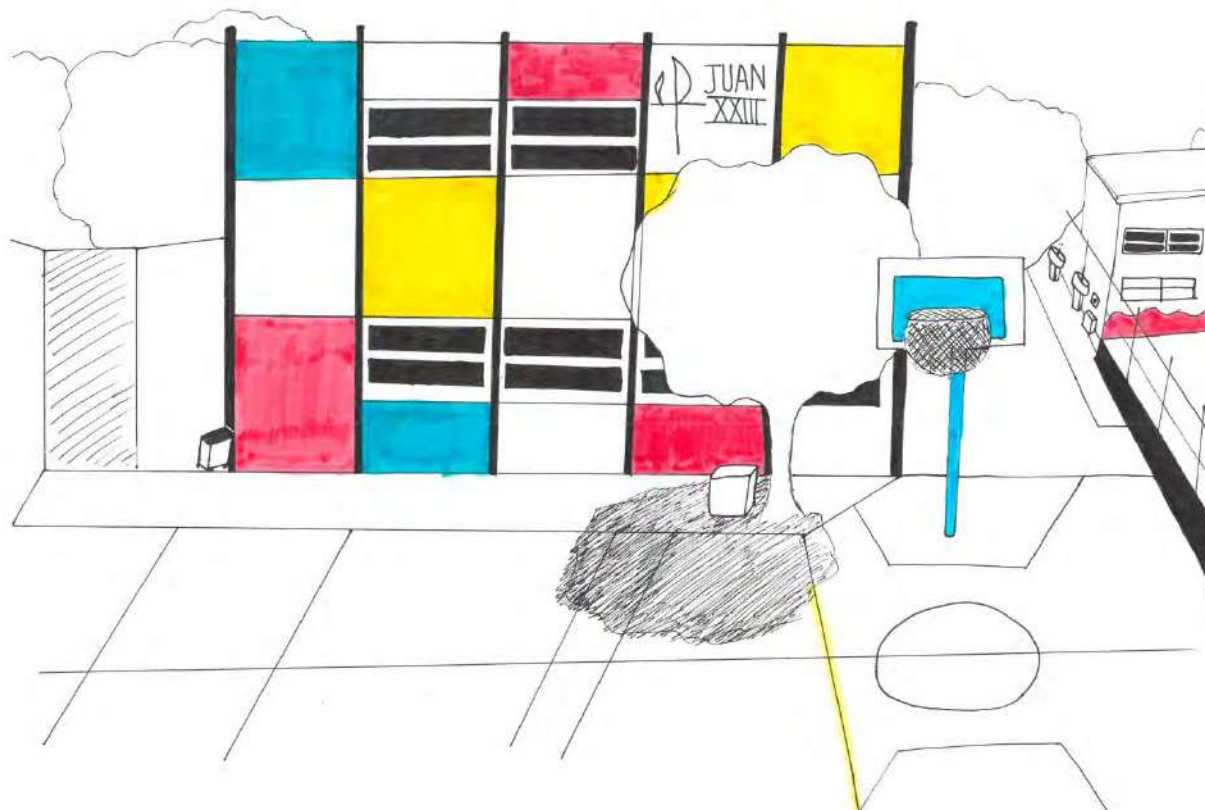


Dieciocho años después

Dieciocho años después aquí estoy, a punto de graduarme e iniciar una vida adulta. Ha sido un viaje de principio a fin. Desde su inicio en la guardería hasta sus últimos días no supe dónde iba a llevarme. Esta odisea en el sistema educativo no siempre es agradable, sobre todo en esos años rebeldes de la adolescencia cuando no sabes qué hacer y todo parece estar en tu contra.

Cambiarme de Centro dos veces no ayudó en este aspecto. Hay veces que no encajas con tus compañeros y parece un infierno, otras es una mutua tolerancia solo para evitar el conflicto. Otras consigues encajar y te acercas al cielo. Esto es más evidente con los profesores. Se nota mucho cuando a un profesor realmente le gusta lo que haces, y tiene una gran influencia positiva en sus alumnos.

ALEJANDRO BOLÍVAR. 2º Bachillerato.



SARA BONAL DE MANUEL. 1º Bachillerato

Raúl Centiérrez Manrique



ἸἮḠḡḡ

Ella

Ella,

De pies manchados de tinta y cenizas,
no se encuentra en portadas de revistas.
Un huracán al que nadie bautiza,
que ruga y te sopla, que corre deprisa.
Sutil bailarina en un campo de minas,
era poesía y no lo sabía.

Hecha de ruinas, acorde menor,
dejaba marcada cada canción.
Rompió su prisión, amaba sin voz,
ella era pólvora, combustión.
Cerró sus heridas, su alma sanó,
de corazón frío, cuidaba por dos.

Tormentas internas, calmada aparenta,
su pelo era fuego, sus ojos estrellas.
Miraba hacia dentro, dibujaba a ciegas,
ni siquiera el viento sabía de ella.
Jugaba a ser fuerte, saltaba marcas,
quería volar, soñaba despierta.

Valiente, felina y guerrera,
te quiero ver libre, quiero que te quieras.

SARA BONAL. 1º Bachillerato.

ASUNTOS PENDIENTES

Irrumpió en aquella sala y, pese a que actuó con una aparente discreción, algo en su miraba la delataba. Como si de algo premeditado se tratase, cada una de las personas que allí disfrutaban de su noche no pudieron evitar reparar en ella. Sus ojos, aunque cautos, resplandecían con un atrayente fuego que, ya había demostrado otras tantas veces, nunca auguraba nada bueno. Fue caminando con seguridad hacia el vestíbulo de aquel lujoso y gélido hotel, repleto de gente igual de pretenciosa que, aun habiendo dejado tiempo atrás el habitual decoro propio de la clase alta, se veían incapaces de sostenerle la mirada. Cuando llegó al mostrador no pudo evitar tamborilear sus dedos con impaciencia sobre la impoluta superficie, rompiendo el, ahora silencioso, ambiente del lugar. En seguida un joven salió a atenderla con una sonrisa que la hizo replantearse ligeramente el motivo de su premeditada visita. Al posar sus ojos en ella, el recepcionista ensombreció ligeramente sus facciones, un gesto que, de no haber sido ella la que estaba frente a él, probablemente nadie en aquel dichoso hotel habría notado. Si fuese algún otro cliente del hotel el que se encontrase frente al chico, probablemente se habría dedicado unos minutos a intentar mantener una conversación cordial, pero este sólo se limitó a extenderle un brillante manojo de llaves. Ella se apresuró a cogerlas dedicándole una sonrisa cínica. Cuando prácticamente se encerró en el ascensor, fue como si un gran peso hubiera sido liberado del pecho de todos y cada uno de los presentes y casi suspiraron aliviados. Incluso estando encerrada consigo misma en aquel ascensor que no hacía otra cosa más que elevarse, su envolvente aura no flaqueó ni por un segundo y, en el momento en que este se detuvo, salió de allí dispuesta a quebrantar todo por lo que alguna vez había luchado. Sus zapatos de tacón resonaban con determinación sobre el suelo de madera hasta que se detuvo sobre la habitación número dieciséis. Metió una de las llaves en la cerradura y la giró con firmeza para después entrar a aquel dormitorio que conocía tan bien. Ni siquiera se esforzó en esbozar una sonrisa cuando el hombre frente a ella ni tan solo se puso en pie para recibirla.

—Oh, Victoria —se regodeó—, te llevo esperando tanto tiempo. No puedes imaginar lo feliz que me hace tenerte aquí de nuevo.

Su ronca e hipnótica voz le hizo recordar recuerdos que creía enterrados hace mucho. Se sorprendió del efecto que seguía causando en ella y casi se reprendió por ello.

—Déjate de formalismos, Dante —habló tajante—, tanto tú como yo sabemos que cada vez que piso este maldito hotel estás contando los segundos para que me vaya —él se levantó imponiendo su gran cuerpo ante ella, sin saber que no le intimidaba lo más mínimo, ya no—. Pero está bien, has ganado, es todo tuyo —la falsa seguridad de él se transformó en confusión y duda—. Estoy harta de dejarme la piel en una pelea que perdí en el mismo momento en el que empezó. Tampoco puedes pedirme que haga como si nada de esto hubiera pasado —cuando parecía que Dante iba a objetar algo ella lo interrumpió antes de que empezase—. Y no, me niego a seguir aceptando tu dinero. Cuando me vaya será para no volver. No quiero que me busques ni que mandes a tus ridículos matones a buscarme por ti, no quiero que vuelvas a intentar chantajearme para que no cuente el estúpido secreto que te hizo llegar hasta aquí y sin el cual no serías más que un pobre muerto de hambre al que nadie nunca recordaría. No olvides que si estás donde estás es por mí —hizo una pausa en su improvisado discurso para dirigirle una mirada cargada de repulsión y superioridad que él creyó nunca ver en ella antes—. Pero sigue pensando que has ganado si eso te hace sentir mejor.

Acto seguido la chica le lanzó las llaves a la cara y salió de la habitación dando un portazo que la hizo sentirse más liberada que nunca. Pero cuando estaba ya casi llegando al ascensor para poder irse de allí lo antes posible sintió como la agarraban por el brazo con fuerza.

—No puedes hacer esto, no puedes hacerme esto —bramó Dante—. ¿Después de todo por lo que hemos pasado? —espetó esta vez bajando un poco el tono.

Ella se zafó con rapidez de su agarre.

—¡Yo nunca quise pasar por todo esto! ¿Es que no lo entiendes? —replicó furiosa— Si tan solo te hubieses mantenido alejado de mí todo esto nunca habría pasado.

Le empujó con fuerza y echó a correr escaleras abajo.

—Ahora es el comienzo de todo —susurró, prometiéndose a ella misma.

Ni tan siquiera esperó a la mañana siguiente. Cogió todo el dinero en efectivo que poseía, que no era poco, una gran mochila con ropa, y se dirigió hacia la estación de autobuses frente a la que pasaba cada mañana al ir al trabajo. Solía quedarse mirándola con un ligero anhelo, siempre le había transmitido una extraña sensación de libertad, de pensar que podría escaparse de allí, de perderse en el anonimato hacia cualquier gran y lejana ciudad.

Cuando se subió al autobús, esperándole aún un largo camino por recorrer, sonrió. Parecía mentira que todo lo que había estado soñando con hacer durante todos esos largos años estuviese a punto de hacerse realidad. Se acomodó de lado, encogiéndose, mirando a la ventana y cerró los ojos, permitiéndose un merecido descanso.

Un brusco frenazo la despertó de su sueño. Se enderezó percatándose por primera vez de la señora sentada a su lado, que miraba angustiada por la ventana mientras se retorció las manos con nerviosismo. Siguió su mirada y notó la hilera de coches que se extendía por la carretera. Si agudizaba el oído podía escuchar las sirenas de policía resonando en algún punto del camino.

—Señores —se empezó a escuchar la monótona voz del conductor a través de un pequeño altavoz—, lamento comunicarles que, vista la situación, vamos a tener que hacer una parada antes de lo previsto. Cuando la carretera vuelva a estar transitable, reanudaremos el recorrido —hizo una pausa—, disculpen por las molestias.

Dicho esto, se desvió de la carretera principal y se encaminó hasta la primera área de servicio disponible. Cuando el vehículo se detuvo y todos los pasajeros comenzaron a bajar, Victoria se levantó, estirándose con calma. Cargando con su mochila sobre uno de sus hombros bajó del autobús, percibiendo que todavía era noche cerrada. Siguió a los demás hasta un bar que a nadie inspiraría demasiada confianza. Se sentó en el lugar más alejado de la barra y se apoyó sobre la mesa, aburrida. Cuando estaba dejarse caer de nuevo en los brazos de Morfeo, una figura apareció y se sentó frente a ella. Esto la llevó a tener que levantar la vista, topándose de cerca con unos chispeantes ojos esmeralda. El sujeto esbozó una sonrisa burlona.

—Creo que aún no nos han presentado —intervino con su hipnótica voz—, mi nombre es Aníbal —dijo a la par que extendía su mano sobre la mesa con la intención de darle un apretón, ella se limitó a mirarlo con escepticismo— y tú no vas a ir a ningún sitio sin mí.

—¿Te manda Dante? —demandó contrariada mientras se levantaba de la silla.

—Si me mandase Dante ese autobús ni hubiese salido de la estación—dijo divertido.

—Espera, ¿tú has tenido algo que ver con todo ese atasco? —cuestionó interesada acercándose a él.

—Digamos que sólo he tenido que causar un pequeño accidente —mencionó satisfecho—, pero no te preocupes, no creo que haya dejado ningún herido grave.

Le sorprendía la aparente tranquilidad con la que lo decía.

—¿Quién eres? —indagó sin apartarse de él, tomándolo por el antebrazo con firmeza.

El hombre agrandó aún más su insolente sonrisa, sin duda disfrutando el momento.

—A partir de ahora, tu nuevo compañero de viaje.

ANA ALAMEDA. 3ºESO.



ESTÉTICA

No quiero ser consumido
por este mundo traidor,
prefiero ser conocido
por mi fuerza y mi valor.

No quiero ya más reflejos
pues parece doler más
y creo que los espejos
nos hacen ir hacia atrás.

África Vélchez
1-A

ÁFRICA VÍLCHEZ. 1ºESO.



ANA PÉREZ. 1ºBachillerato.

Becatez Márquez Villanueva

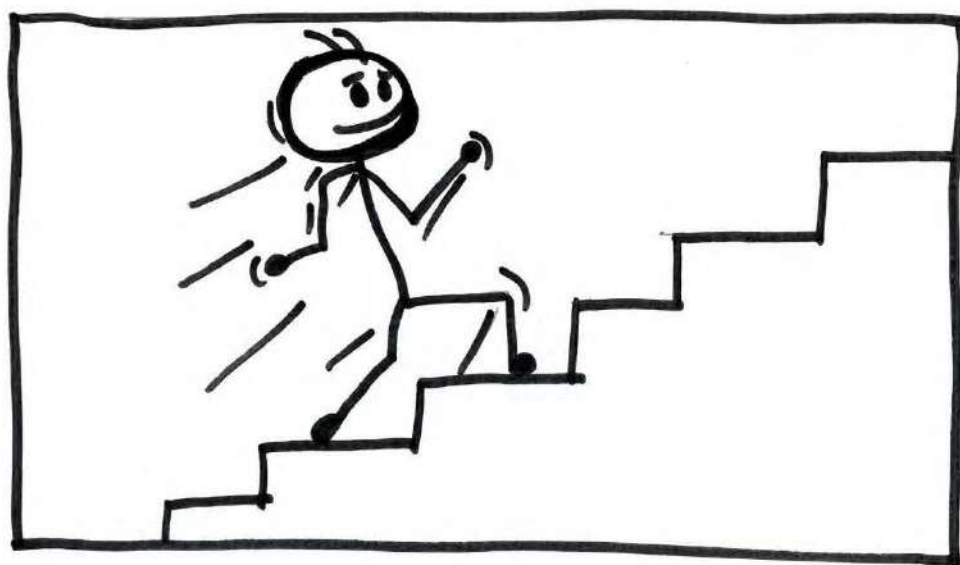
1º Bach A

PREFABULO PARA SUBIR UNA ESCALERA

En esta vida podemos encontrarnos con muchas dificultades, que con empeño y dedicación vamos a poder afrontar. El primer escalón que debemos subir es saber lo que queremos hacer.

Para llegar al final de la escalera hay que poner mucho empeño y dedicación.

Para mí, estos dos años son una larga escalera llena de peldaños que subir, pero con la ayuda de las personas que están a mi lado esta larga subida se hará más corta y llegare al último escalón.



INSTRUCCIONES PARA SUBIR UNA ESCALERA

Pueden subirla de muchas maneras, pero la mejor es el esfuerzo.

No será fácil subir el primer escalón a la primera, pero lo llegarán a subir. Una vez que ya ver que pueden ir subiendo todo va a mejor.

Lo peor de todo el proceso, es cuando ven entrar por ese hueco de madera que hay en la pared a lo que llamamos puerta, a un ser parecido a ti, con algunos años más que tú y muchos más conocimientos e ideas que te enseñan día a día, que es el profesor, con una hoja llena de preguntas que tenemos que contestar en un tiempo y lo que nos hará subir el escalón. En ese momento, en tu estómago tienes una selva cocinando a sus anchas, pero con el paso de los escalones pasará a ser un mariposeo y verás que la meta está bajo tu pie.



JULIA GARCÍA. 1º Bachillerato.



Nunca nos hemos planteado el mecanismo de unas escaleras. Azziba, abajo...

Muchos prefieren los ascensores.

Mi visión ante esto es algo sencillo y fácil de entender.

Pienso, que al morir lo primero que vemos son algo parecido a unas escaleras, dos caminos. El camino de la izquierda es escalofriante, oscuro, hace bastante frío, pero, sin saber cómo lo hace, este camino es atractivo. Podemos sentir una voz familiar, por lo que sentimos tristeza y melancolía. Muchos de nosotros acabamos dirigiéndonos sin darnos cuenta a estas escaleras. Al infierno.



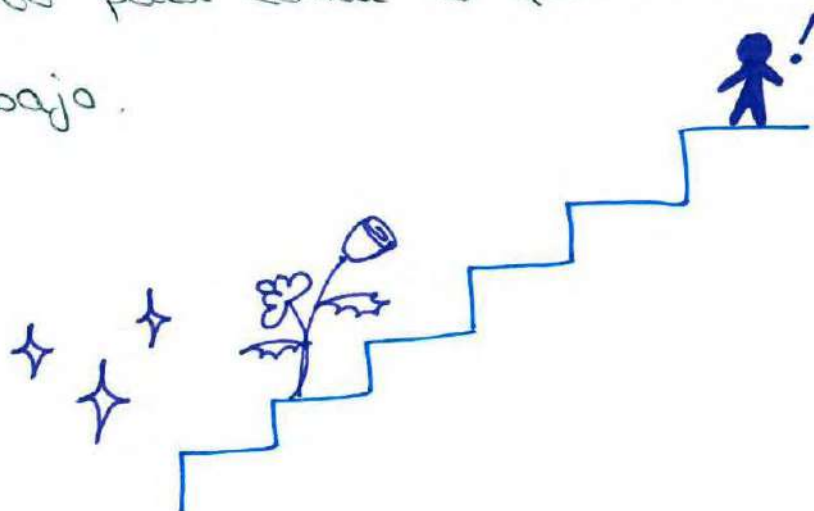


Sin embargo, el otro camino es el
indicado, en el que están nuestras
obligaciones.

Podemos contemplar unas escaleras de
cristal, transparentes, soaves...

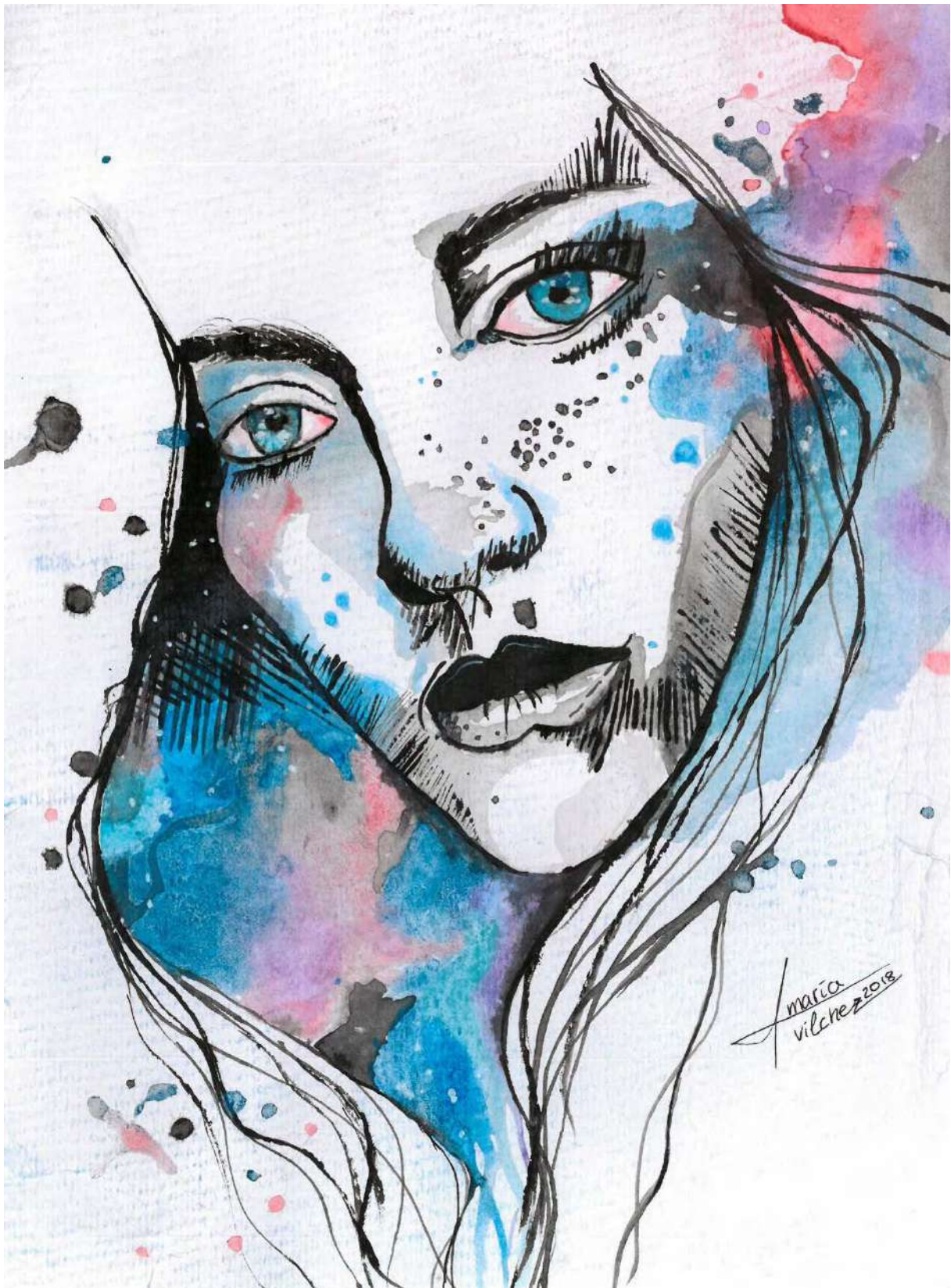
Te dan la bienvenida con unas enormes
carnas de cosas azules, y resplandecientes.

Las personas quieren centrarse en estos pel-
dazos, pero a medida que se acercan, los
otros más azules les hacen retroceder y
siempre acaban en el mismo lugar. Nadie
ha sobrevivido para contar lo que realmente
hay ahí abajo.

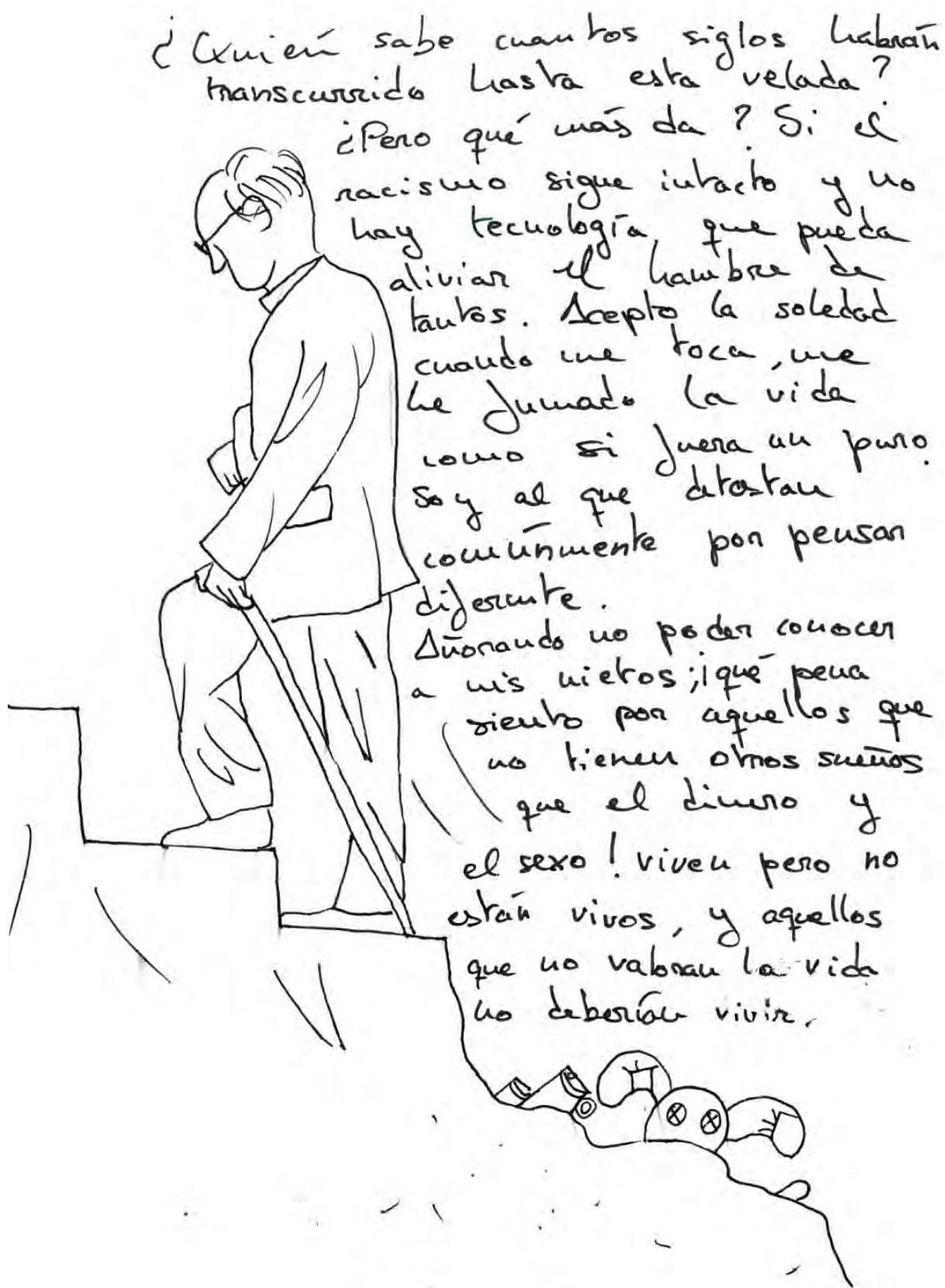


1º Bto A

julia garría jiménez



MARÍA VÍLCHEZ. 3ºESO



Précámbulo a las instrucciones para subir una escalera.

La vida es como una escalera. Al principio, cuando somos pequeños, subimos por ella agarrados de la mano de nuestros padres. Nos enseñan a hacerlo:

Primero a doblar una rodilla y levantar la pierna, después apoyarla en el siguiente escalón y pisar con fuerza, sin volver atrás.

Pero llegará un momento en que deban hacerlo por tu cuenta. Deberán enfrentarte no sólo a esa escalera, sino a todas. De peldaños demasiado altos, demasiado bajos, mojados, embarrados, a oscuras o simplemente tú solo.

Instrucciones para subir una escalera

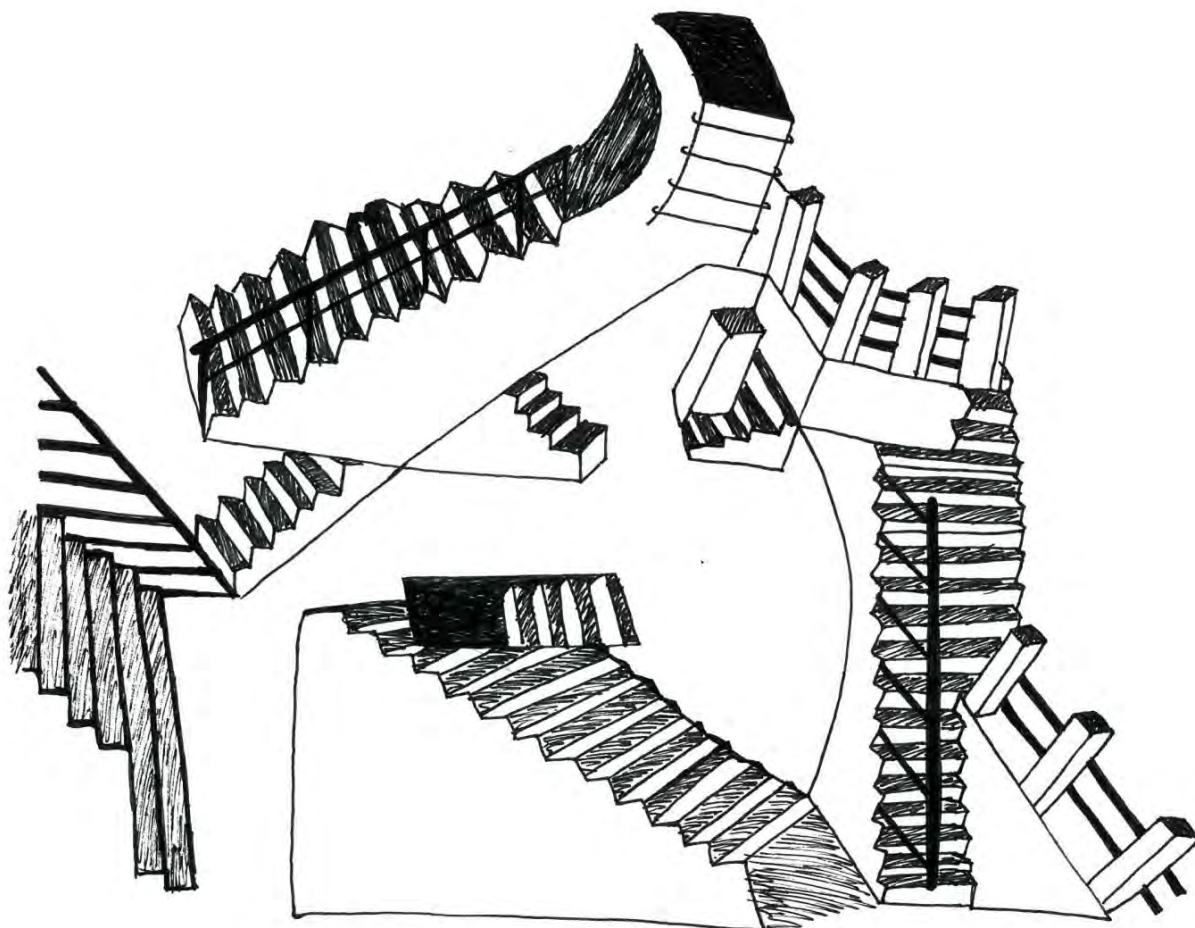
Mientras intentas subir la escalera encontrarán a todo tipo de gente. Algunos intentarán tirarte, otros adelantarte, frenarte, hacerte volver, tropezar... Algunos incluso serán tú mismo. Habrá quien vaya aferrado a tu mano, ambos avanzando a la par hasta que un día esa persona queda un escalón por debajo. Intentaréis seguir a pesar de la diferencia de ritmo, pero esta irá creciendo hasta hacerse insostenible, frenando tu avance.

Deberán dejarte ir.

Seguirán siempre hacia arriba aunque a veces parezca lo contrario, pasando por distintas escaleras con distintas personas.

y una vez llegues al final de tu vida mirarán hacia abajo y verán lo que has logrado, hasta dónde has llegado.

Sara Bonal de Manuel. 1º BACH A.



Sara Bonal de Manuel.
1º BACH A.



Hugo Sánchez Ruiz
2º ESO A



Ariadna Amujat Ortega.

Mar, 26 de febrero 2019

El periódico

La niña y sus libros

Una niña de nada más y nada menos 12 años estaba frustrada por la separación de sus padres y no sabía donde volverse. Ella un día entró a una biblioteca la cual le transmitía paz y tranquilidad, ella cogió un libro el cual hojeó por encima y, le pareció interesante. Después de unos días de lectura, aquel libro le ayudó a comprender que por muchas veces que nos caigamos debemos levantarnos y ser más fuertes. Ella siempre cuenta los libros que ha leído, para ver lo que había conseguido y como ella muchas niñas que son afectuadas de la magia de los libros.



ANDREA RODRÍGUEZ RUBIÑO. 1ºESO.



ÁNGEL LÓPEZ. 2ºESO.

6 de Enero
2039

MYPLANET

SE ENCUENTRA LIBRO EN CASA ABANDONADA

Después de que el Gobierno prohibiera cualquier tipo de libro o mensaje literario o compra venta de escrituras a mano; se ha vuelto totalmente ilegal leer y actualmente es muy difícil encontrar libros.

Ya han confiscado el libro, pero alrededor de la fiscalía se ha comenzado una manifestación en contra de dicha ley, porque "los ciudadanos de esta ciudad merecen pensar, vivir, viajar, soñar y escapar de sus vidas con un solo libro", afirmaba una de las pancartas de la protesta.

El libro encontrado en la casa abandonada era un ejemplar de Mujercitas

África Vílchez. 1º ESO

DRAGÓN DE KOMODO

Soy una hembra. Vivo en las islas de Komodo, bueno, más bien vivía.

Porque tuve un accidente con unos turistas. Imagino que al ver mi tamaño mis garras y mis dientes tan afilados me atacaron con una escopeta de caza en un ojo.

No pensaron que soy un animal en peligro de extinción, ni que estaba en una parte más transitada porque me había perdido, pero no, al ver mi aspecto feroz pensaron que les iba a atacar, por poco me matan con un simple tiro. Por lo menos no me llegó al cerebro la bala.

Y al intentarme defender con mi saliva me dispararon de nuevo pero esa vez tan solo fallaron y me dieron en uno de mis sesenta dientes. Quedé inconsciente y entonces los turistas se dieron cuenta de que especimen me tratataba, no llamaron a nadie y me dejaron allí con una bala penetrándome la pupila y desangrándome continuamente pero tras veinte minutos de profunda agonía unos nativos de la isla me encontraron y me rescataron.

Actualmente estoy en un zoológico, viendo todos los días las mismas caras de niños pegados al cristal de mi hábitat como si fuera un escaparate, realmente a mi me parecían todos iguales o solo soy yo que me estoy volviendo loca.

Para estar enjaulada preferiría haber muerto en mi hogar en libertad.

África Vílchez. 1º ESO



ÁNGEL LÓPEZ. 2º ESO.

Si pudiera...

Tener seguridad en mi misma y no sentir miedo a la hora de decir lo que me gusta, o en lo que creo, o en lo que me identifico o a la hora de defender algo.

Pasar de lo que me digan y que no me importe la percepción que tienen los demás de mi personalidad o de mi físico.

Querermé tal y como soy y no ser una aria superficial como todo el mundo, pero no nos vamos a engañar no digas que tu te fijas solamente en el interior porque así es nuestra sociedad, estereotipada y superficial, que se mira antes la portada que las páginas. Pero eso lo están haciendo las grande empresas, porque hemos llegado a un punto en el que nadie se quiere si no tienes una cadera de 33 cm o musculos y todo eso ha creado muchísimas inseguridades y creo que sería maravilloso que todos nos levantemos un día, nos miremos en el espejo y digamos que nos queremos sin importar tu raza, tu peso, tu orientación sexual, tu color de piel, tu tamaño o seas como seas.

Sentir que yo estoy bien y que no es mi culpa no ser como los demás y que no pasa nada si no eres igual a ellos, que es bueno ser diferente.

Hacer que cada uno de nosotros se apoye y respete en las decisiones que toma cada uno.

Africa Vileche

Ainhoa 1º A ——— PETER EL LEMUR ———

Peter era un lemur muy pequeño. Vivía en los adentros de Madagascar. En una manada de lemures de cola anillada. Todas las mañanas, antes de ponerse en funcionamiento, se subía al árbol más alto y se ponía a tomar el Sol, ya que eso era costumbre por la importancia del bronceado. Un día, justo después de tomar el Sol, persiguió la cola de sus padres que se dirigían a ver al primo Luis. Luis era un lemur, pero no muy normal que digamos ya que era una especie distinta entorno al tamatuo.

Cuando llegaron a su casa, el primo Luis cogía a todos sus primos chicos y los abrazaba. Después, jugaba con ellos y, muchas veces les hacía un cuento. Cuando la madre de Peter decidía que era hora de irse, todos se iban yendo de forma ordenada. Yolanda era la madre de Peter y, dado a que las hembras son las que tienen la palabra o por decirlo de otra forma, son las más guerreras, era la que dirigía la manada.

Las noches de eclipses, se volvíen locos. Justo después de verlos, todos se llamaban unos a otros y hacían un corrito para dormir. Todo esto sucedía ya que eran muy pechos.

Cuando Peter le preguntaba a su madre cosas sobre la vida, había una pregunta que siempre se la hacía y era esta: ¿De dónde sale nuestro nombre? Su madre le contaba la historia del nombre, y ... como os veo con interés os la contare yo también: La palabra lemur significa fantasma, esto viene a que cuando es de noche y miras a tu alrededor, si te encuentras con un lemur solo verás sus ojos y eso te dará mucho yuyu.

Otras de las preguntas que le hacía a su madre era que por qué su primo Luis era tan grande. Bueno esa no

es la contase'. Si te das cuenta, esta historia tan bonita siempre termina en -era, hacía, tenía. Esto se debe a que esa misma noche, unos humanos sin razón a entender de lo que hacían, asaltaron los árboles en donde se encontraban los leñeros durmiendo. A muchos de ellos los mataron y a otros los hicieron presos para llevarlos a zoológicos.

Esta historia tendría un final feliz si muchas personas antes de actuar o hacer algo que esté mal hecho se parasen y se pusieran a pensar en lo que hacen. ¡Los animales no tienen culpa de nada!

@.FIN.@



AINHOA LÓPEZ. 1º ESO.

Alba Arenas Carmona. 1º E.S.O - B.

Margarita

Margarita deliciosa en memoria mía
ven mi pequeña niña a coronar
y habrá gran ilusión y alegría
en su cabecilla a de resonar

Anoche cuando dormía
soñé, ¡ con gran ilusión !
que una fuente fluía
dentro de mi corazón



Semana Santa

Alba Arenas Carmona 1º E.S.O -B

Ya no se escucha el redoble de tambores. No suenan las trompetas. Las calles no huelen a incienso y la gente se empieza a ir. Ya desaparecen las cáscaras de las pipas. Los bares están menos llenos y volvemos a casa antes. Se acabaron los bocadillos de las tantas de la madrugada y los empujones para conseguir el mejor sitio. Se acabó jugar al despiste cuando un nazareno te mira y saber quien es por los ojos. Se apagaron las velas, la cera se tiñe del color del suelo. Y es que debe pensar que ya no iremos al cielo con ella y las únicas 'levantás' que haremos serán las de por la mañana para volver a la rutina. Que no nos importa que llueva y no habrá que plantearse dos veces ~~por~~ qué calle ir. Porque ya han pasado los 7 días más bonitos del año. Ya han pasado los 7 días donde la piel se eriza con cada paso y las lágrimas caen con cada encierro. Y es duro saber, que para volver a vivir esos momentos todavía queda un año, aun que a la vez ~~puedo~~ decir, con total sinceridad, que con tal de volver a pasar esta semana ~~separaría~~ toda una vida.

LA BIBLIOTECA SUBMARINA

Alba Arenas Carmona 1º E.S.O - B

Unos buceadores profesionales encontraron una biblioteca en el fondo del mar.

Catalina, Lucía y Jaime unos buceadores de entre 25 y 28 años han bajado hasta el fondo del océano Pacífico. En él, un barco de hace 4 siglos, ha sido hallado con una gran biblioteca en su interior. Esa biblioteca se conserva de maravilla.

Uno de los rumores que nos ha llegado es que ese barco pertenecía a unos piratas que deseaban llegar a la ciudad perdida, la Atlántida, y resulta ser que entre esos piratas había un pequeño tripulante al que le encantaba leer. Y el día en el que el barco se hundió, ese pequeño murió con el libro que más le entusiasmaba en las manos "Tritón, el rey de los siete mares".

Esta biblioteca la podrás encontrar en el Palacio de los Congresos de Granada desde el 23 de marzo hasta el 23 de junio.

La entrada costará 75€ por persona.



Lydia zhan 426302

Alonso José
Trujillo González

1º ESO A
252 palabras

Loro del Amazonas

¡Genial!

Férix

Os parecerá extraño, sí, soy un loro, me escucharías graznar, pitar, maullar porque me gusta copiar a los animales pero nunca me escucharás decir estas palabras.

Bueno, tenemos que movernos de nuevo porque el ser humano nos está buscando para que seamos



sus mascotas, esta selva es muy pequeña y cada vez somos menos, además también vienen cazadores que no tienen permisos y matan porque les da la gana. Mataron a uno de mis amigos; y el que sigue vivo está con el ala rota, ~~le~~ intento ayudar todo lo que puedo, pero es imposible, así que él pronto caerá.

En cuanto a mí, me conozco ya casi todos sus trucos. No como semillas porque seguro que al lado habrá una red,

muchos caer en esa trampa, pero yo jamás.

También estoy muy atento a los alrededores, están escondidos por todas partes.

Los líderes de mi grupo están buscando otra selva por los alrededores, pero no vuelven, creo que se han perdido o... bueno...

1 semana después...

Solamente quedaron 15 loros en toda la selva, vamos a salir entre todos hasta encontrar otra selva húmeda aunque tengamos que pasar por otro bioma diferente.

En cuanto a mi amigo, no puede venir con nosotros, intenté ayudarlo lo máximo posible pero al final se rindió, y dejó que lo capturaran, al menos, se curará ~~con~~ el ala pero yo prefiero ser libre por la selva.

2 días después sin comer y seguidamente volando llegamos a otra selva aunque el ser humano llegará PRONTO.

~~BIBLIOTECA~~ ~~SECRET~~A

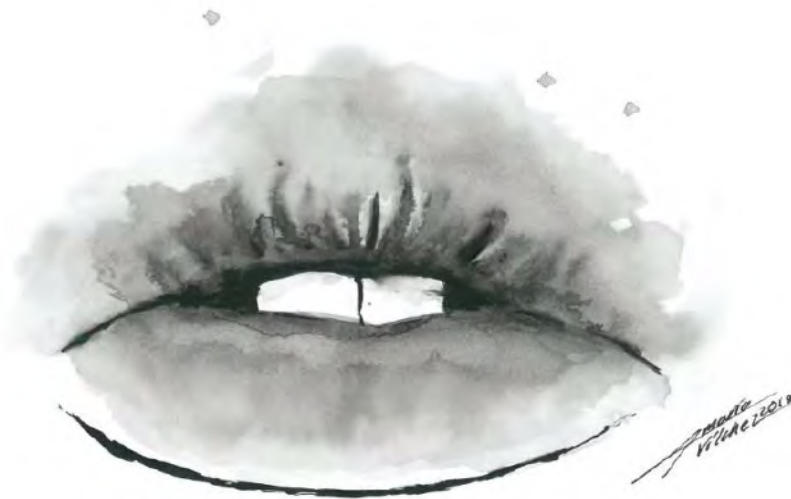
HALLADA, UNA BIBLIOTECA SECRETA EN GRANADA, ESPAÑA.

Se ha encontrado en un instituto llamado Juan XXIII, en el Zaidín. Ha sido inspeccionada por policías y nos han dicho que la encontrarán solamente una niña de 12 años. Vamos hablando con ella y nos dijo que ella solo iba a coger un libro y ante ella se abrió una gran escalera. La niña, llamada Clara Fernández, bajó y había muchísimos más libros. Se dice que hay libros inéditos como la biblioteca de celos del célebre Ramsey Riggs. Os seguiremos informando.

AMIRA EL MRABET. 1º ESO



NICOLÁS MARTÍN. 1º Bachillerato



MARÍA VÍLCHEZ. 3ºESO

Paredes

Ana Pérez Seria
1º BACH A

Cuatro paredes, como todos los edificios de este vecindario y del siguiente. Un techo, que nos cubre de la lluvia y del sol. Ventanas, que dan a un árbol corriente en un ordinario día de una vida más. Una que nace, crece, huella y muere.

Es en ese penúltimo instante de la existencia en el que las preguntas se acumulan. Se hacen una enmarañada bolita de dudas como si de lana se tratara y esperan. Esperan.

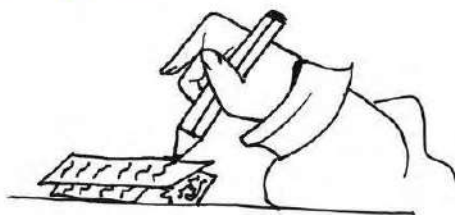
Esperan a que alguien se atreva a coger del hilo y tirar.

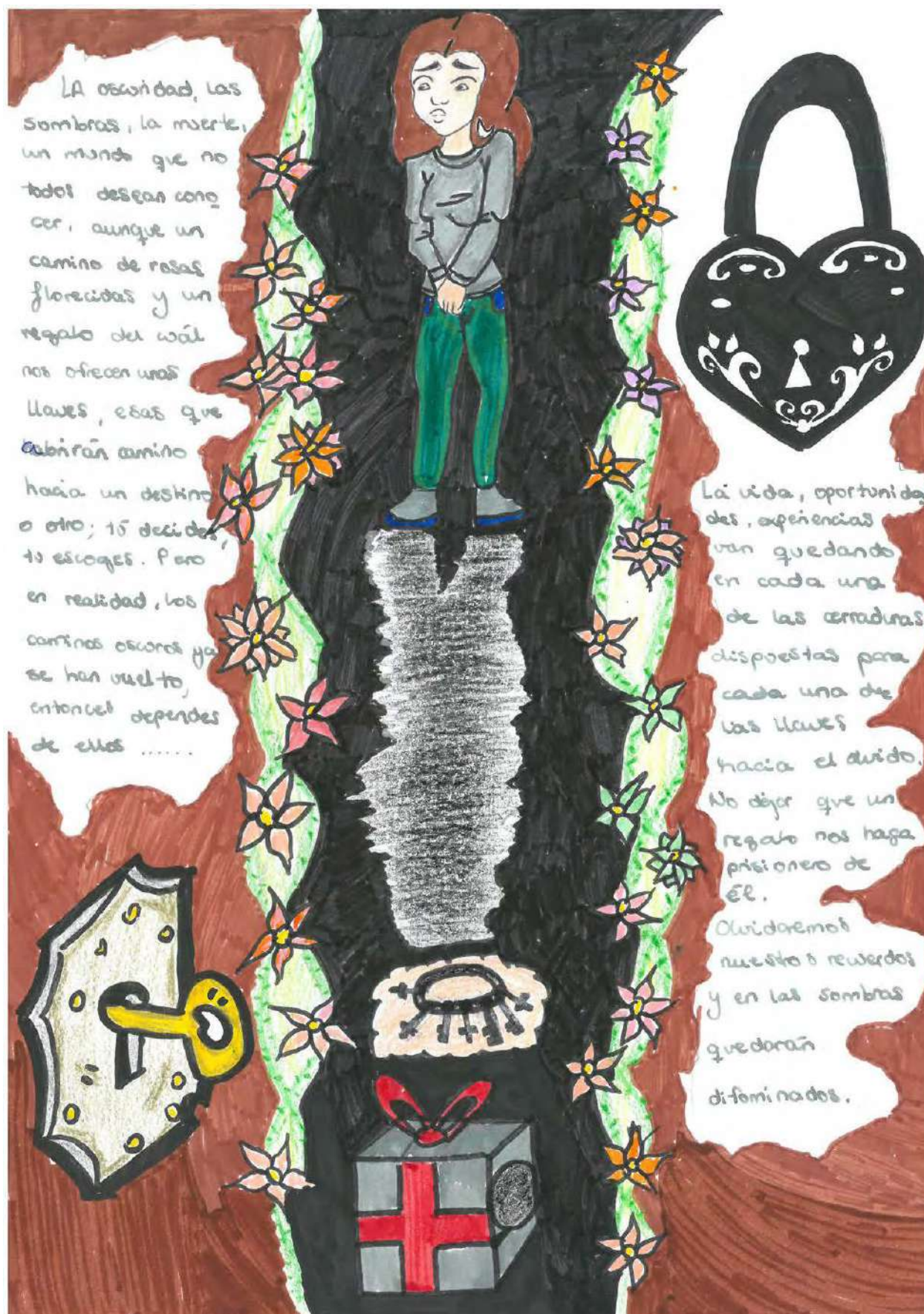
La gente piensa que la muerte es el dejar de respirar. El dejar de ver y sentir. Pero, ¿no es acaso más triste el no sobrevivir? El solamente realizan las funciones vitales más básicas. Nutrición, relación y reproducción. Ya está. Se acaba.

No cuestionar nada. No mirar hacia atrás. No pensar, no dudar. No amar. Es realmente una existencia patética.

Pero no todos pensarán por ese infatigable. No todos mirarán los valores y los ignorarán como llevan haciendo toda su vida. Habrá gente que los catalogará con nombres diferentes e inventados, quien jugará con ellas como si de amigos se tratara, quien llorará, reirá, reaccionará. Llorará.

Porque no son solo muertes familiares las que nos enseñarán a comprender. No. Sino caras alidades con el paso del tiempo, rostros sin nombre y sin voz que no buscaban reconocimiento alguno...
... Todo esto, en unas cuatro paredes.





ERIKA BERNAL. 1ºBachillerato.

Mi curación de la ira

A veces me siento enfadada,
luego estoy muy pensativa,
pienso que no estoy frustrada,
y que soy muy positiva.

A

b

a

b

A veces al imaginar,
mi felicidad echa a volar,
ahora estoy contenta,
sé página en un momento.

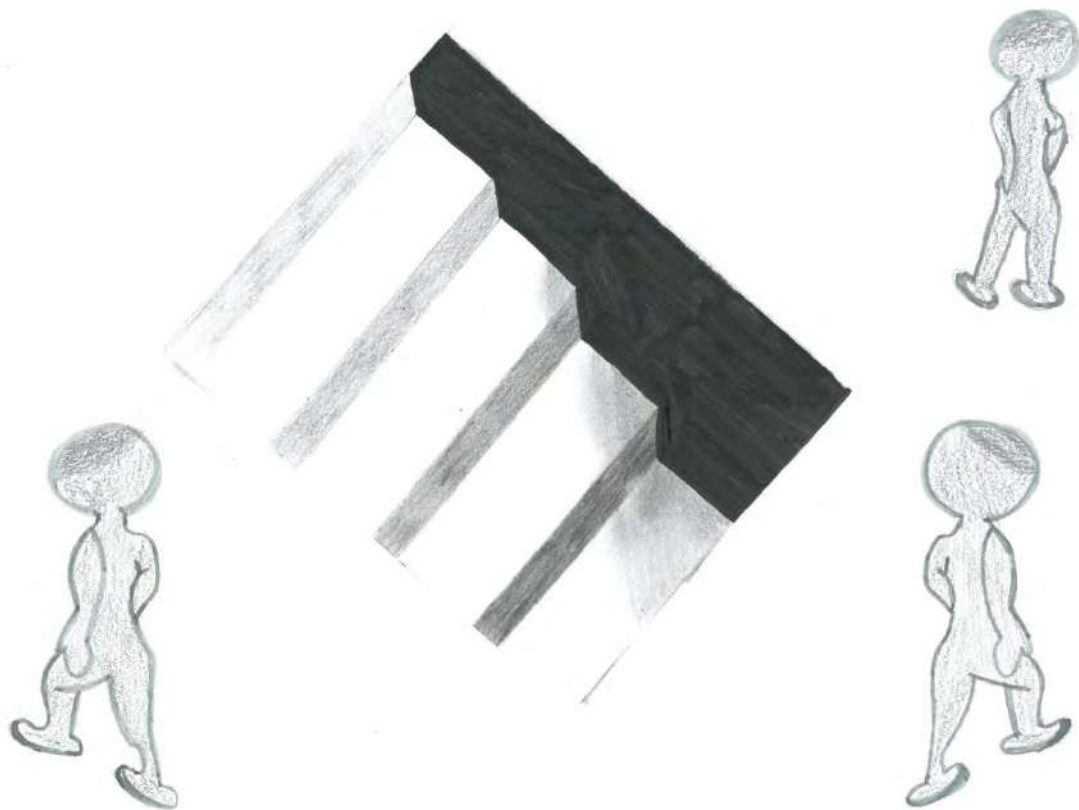
c

C

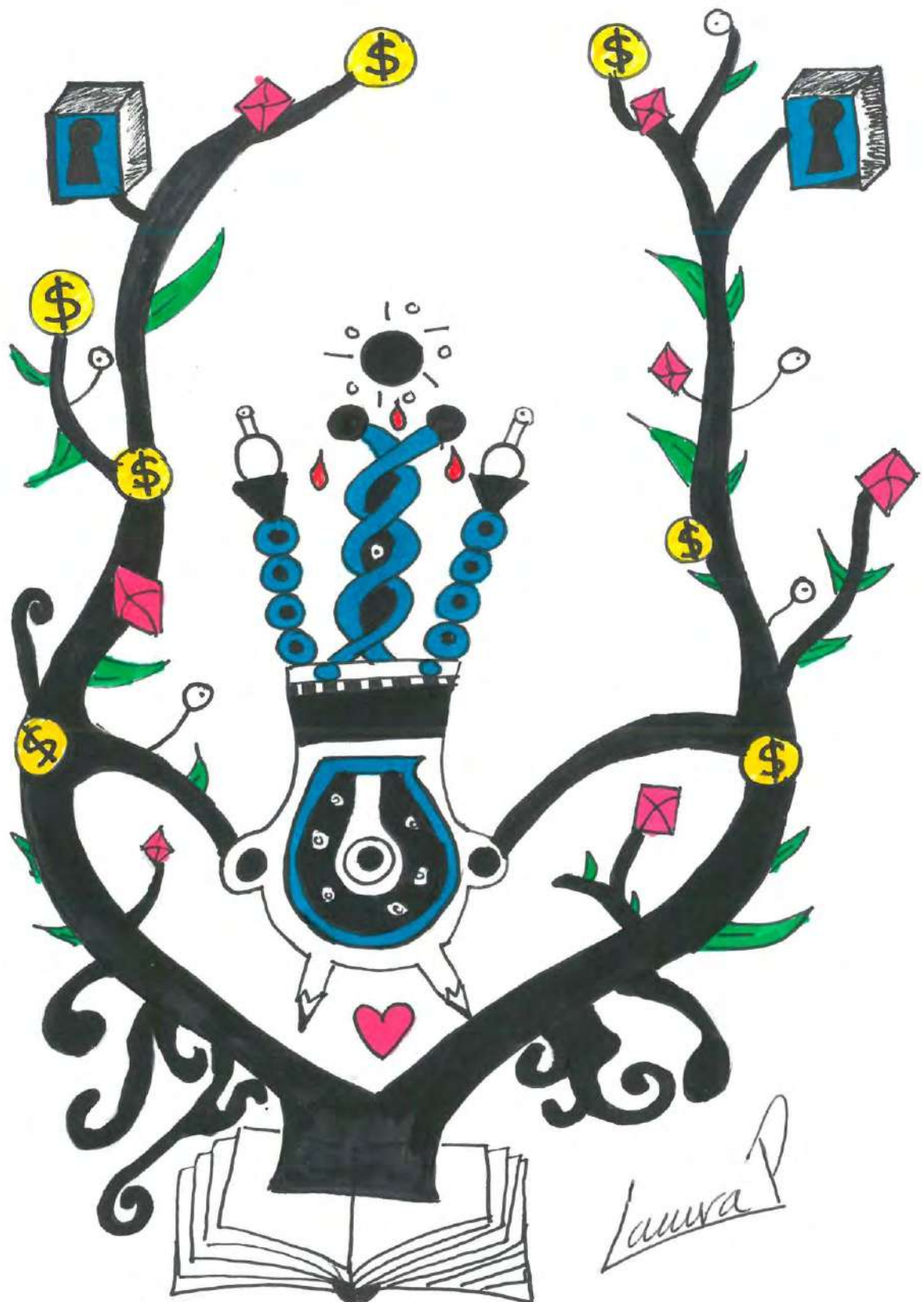
d

D

Autor: Guillermo Martínez Rodríguez Guille 1º ESO C



ERIKA BERNAL. 1º Bachillerato



LAURA PADIAL. 1ºBachillerato.

El pato mandarín

Hola me llamo Mandarin, aunque ~~pero~~ los científicos a mi especie le llaman Aix galericulata, cada amigo mío vive en diferentes países del mundo, por ejemplo, Peiti vive en Japón, Mandi, en Siberia y Darín, en China, a mí ahora me han transportado a un lago en España junto con más patos de mi especie para que así nos desarrollemos en más partes del mundo.

A los machos le aprecian mucho por su cuerpo colorido, las hembras tenemos el cuerpo de color más oscuro gris o marrón.

Los patos mandarines pesamos entre 430 y 600 gramos. Nuestro hábitat son lagos, ríos y marjales. ~~(Hí-dreta)~~ De lo que nos alimentamos son de nueces, bellotas y semillas así como de ~~(arbol)~~ plantas y de ~~(plantas)~~ invertebrados acuáticos. Las hembras anidamos en huecos de árboles donde depositamos entre 9 y 12 huevos.

Macho.

Hembra.



MARÍA PÉREZ. 1ºESO.

La generación DEL cantar

Natalia Rodríguez 1º E.S.O.B

Ella es mi nieta
y me canta una saeta.
Su voz al cantar
brilla tanto como el mar.
Corriendo hacia el mar,
va oyendo su cantar.

Ella es mi abuela
y de noche me consuela.
Con voz suave
me canta nanas,
con voz alegre
me despierta
todas las mañanas.



Natalia

7/1/2019

7/1/2019



Antes de terminar de escribir todo
este libro alrededor de sensaciones,
me encontraba frente a este papel
incandescente avivado por la llama del
recuerdo, fundiéndose mis ojos en
secuencias de momentos, haciendo brillar
en mí, el lado eterno.

¿Cómo plasmar mi vida en letras?

Si la mejor arma son las palabras,
y no hablo de palabras, si no de alas.

Pero hay destellos, suspiros, desvelos,
llantos, sonrisas que no duran más
que un día de atardecer unido a una

1

suave brisa; no dura más que los
Vello de punta y el corazón en la
mano en un lugar dado, pues nada
dura y todo ocupa.

Ahora, mi interior ocupado de personas,
de fugaces energías que día tras
día, aunque esté abundando en mí
la melancolía, no he sabido
apreciar con pureza hasta ver que
hay se perdía.

Hay se pierde y hay se gana.

Se pierde una hoja más de esta
historia entre las solapas de nuestros

2

pulmones; hemos acabado siendo
otra más de las generaciones;
otro soplo de aire mutuo que hay
discreto entre nosotros en este manálogo
interno que en este instante exterioriza
dejando a un lado lo fronterizo, el
límite entre cuerpos, uniendo mentes de
recuerdos vigentes, porque seguimos
viviendo como si la eternidad no
fuese más que eternidad, pero con
cincuenta años más recordaremos
en el sillón de la chimenea con
pasividad, lo que no valdrá jamás,

3

comprender
sin entender que si el fuego de la lumbre
aún sigue encendido es porque todo
lo que hasta hoy hemos creado, jamás
caerá en las cenizas del olvido.

4

Noelia Estela Zubillaga

FEBRERO

				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28			

ABRIL

1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

S.

LUNES

M

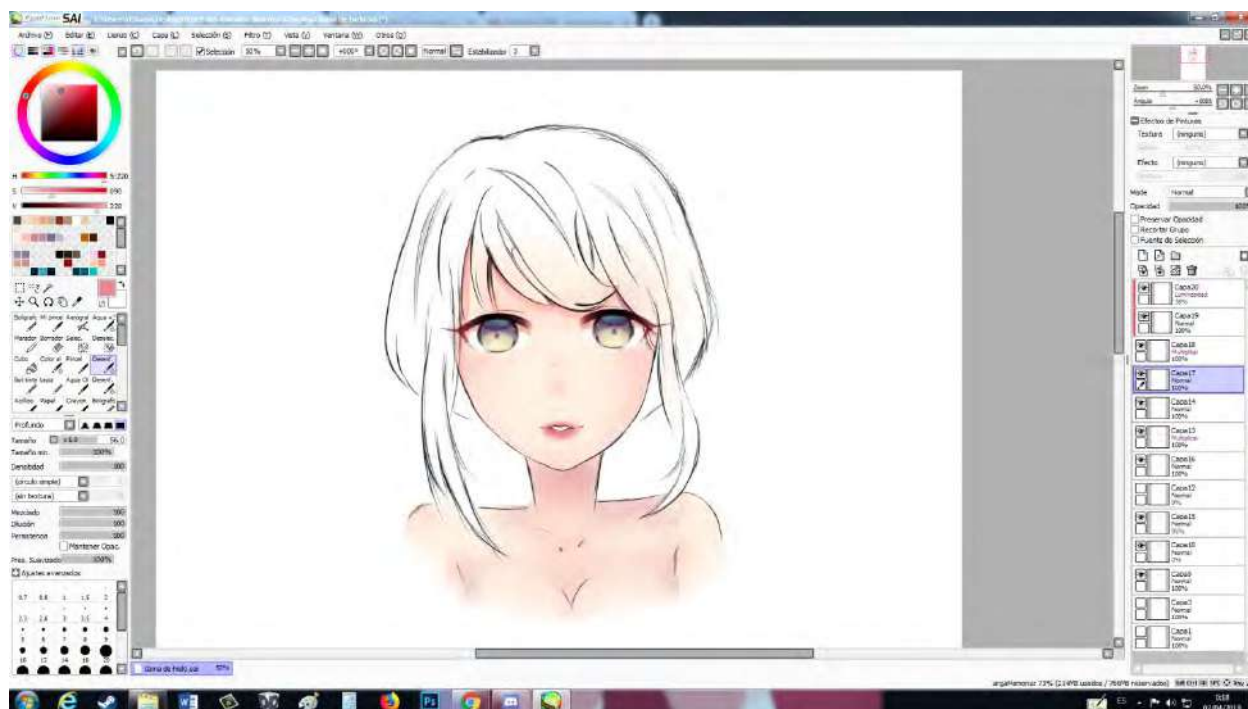
SÁBADO

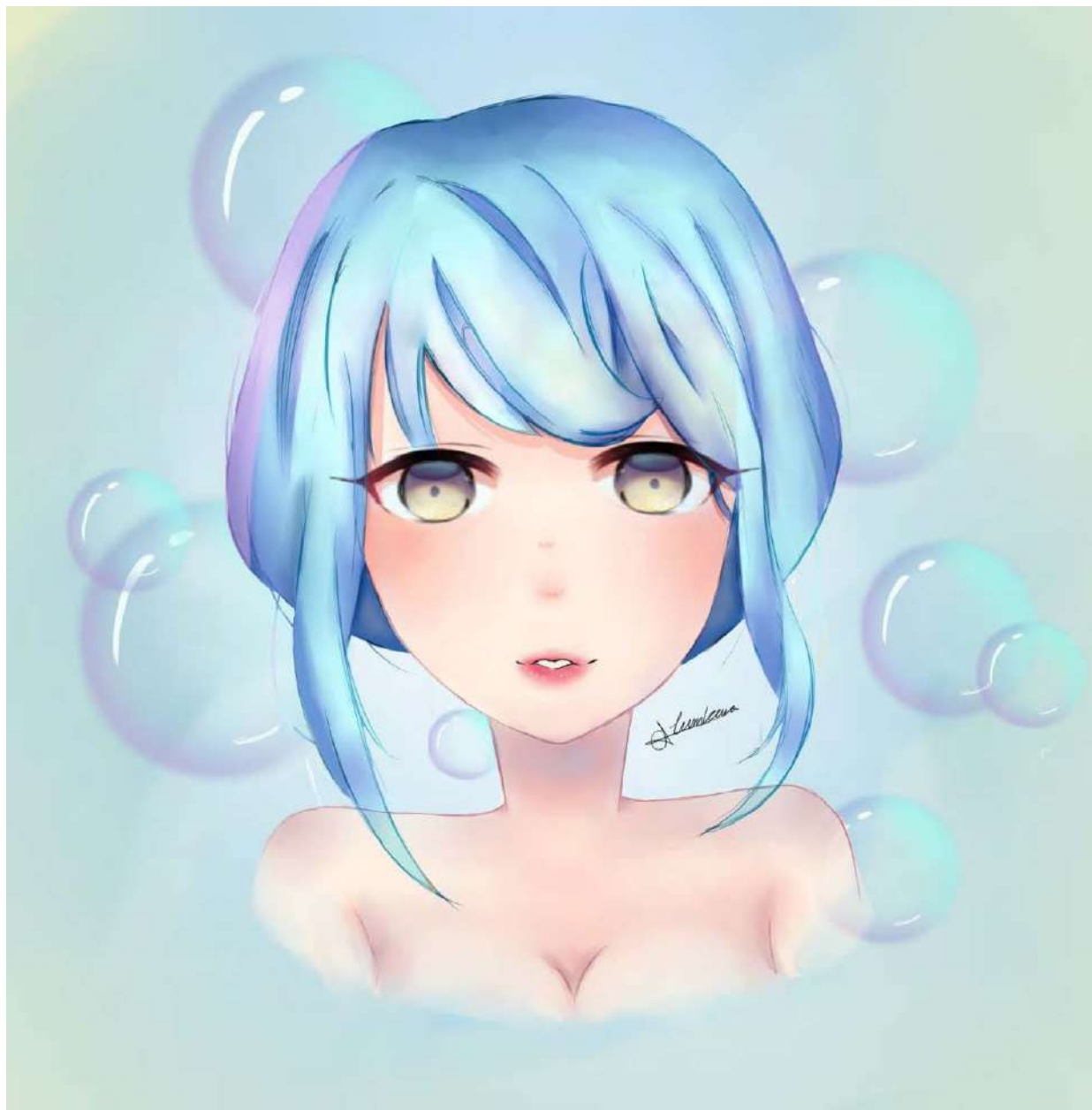
DOMINGO

9	25		2	3
			S. Heracio	Stos. Emeterio y Celedonio
10	4		9	10
	* S. Francisco Javier	Sta	Sta. Francisca Romana	S. Cayo
50	10	1	16	17
	Ntra. Sra. de Loreto	S	S. Heriberto	S. Patricio
51	17	1	23	24
	Sta. Yolanda	Ntra. Sra.	Sto. Toribio de Mogrovejo	Sta. Catalina de Suecia
52	24		30	31
	Nochebuena		S. Juan Climaco	Bto. Amadeo de Saboya
1	31	2		
	Nochevieja			

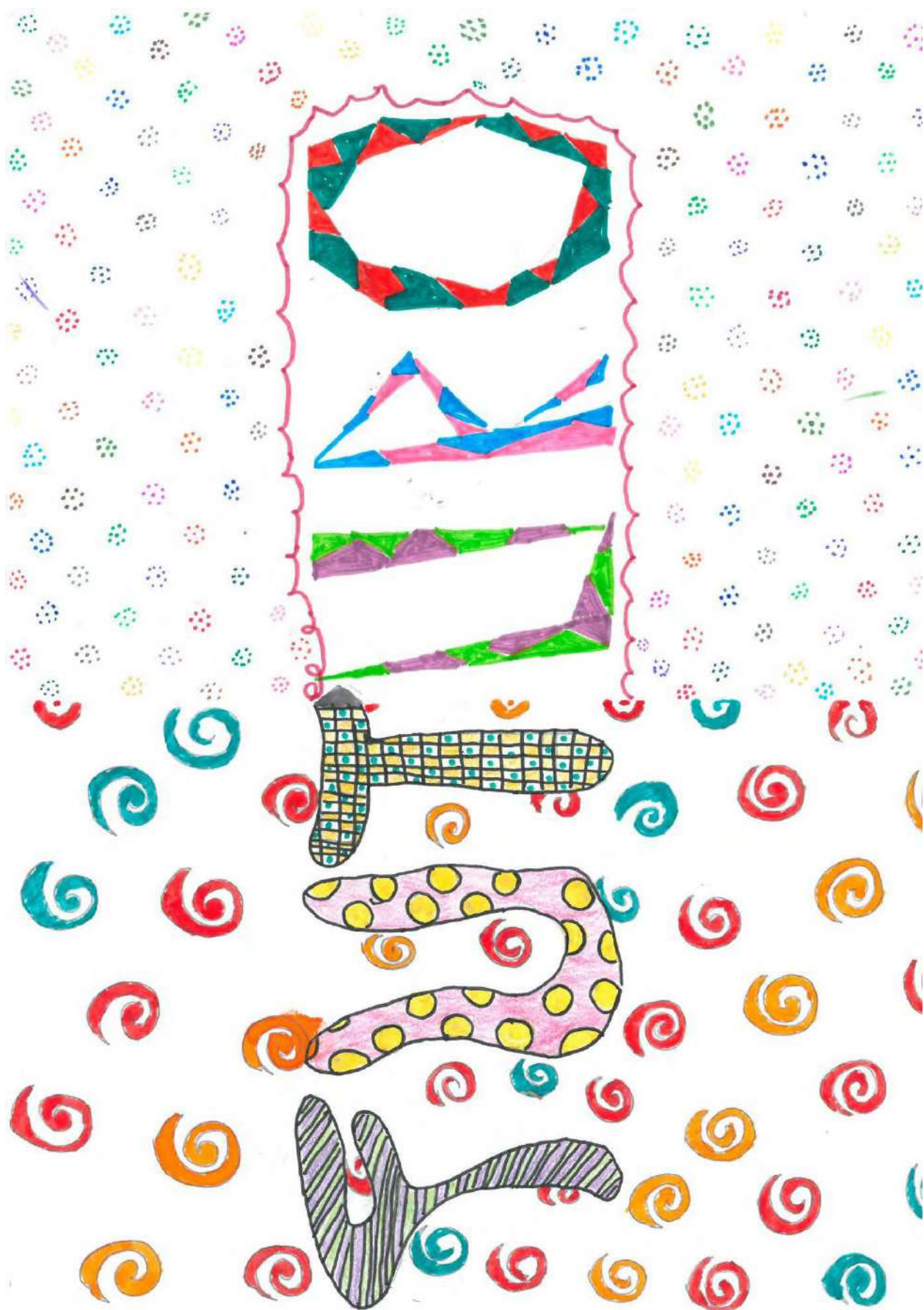
Sol: Día 1, salida 8:18, puesta 17:49 - Día 31, salida 8:37, puesta 17:58. Fa
 * Festivos autonómicos (previsión): Día 3, Navarra - Día 26, Cataluña.

MYRGA





IRENE GALLEGOS. 4º ESO.



SARA GARCÍA y SANTIAGO RODRÍGUEZ. 5º Primaria.



MANUEL ÁVILA. 1º Primaria.



MARTINA RODRIGO. Infantil 3 años.



SARA SICILIA. Infantil 3 años.



PAULAABARCA. Infantil 4 años.



ALEJANDRO PÉREZ. Infantil 3 años
Arcoíris y casa.



BLANCA GARCÍA. Infantil 3 años.

Hermana.



ALEXANDER GARCÍA. Infantil 3 años.
Arcoíris. Un malo, luchando.



EILEEN GRANIZO. Infantil 3 años.
"Seño Silvia".



Muñeco - Rubén López - 3 años.



MAROUA EL GUEDDARI. Infantil 3 años.
Mamá y hermano.



NATALIA GALDÓN. Infantil 3 años.
Mamá.



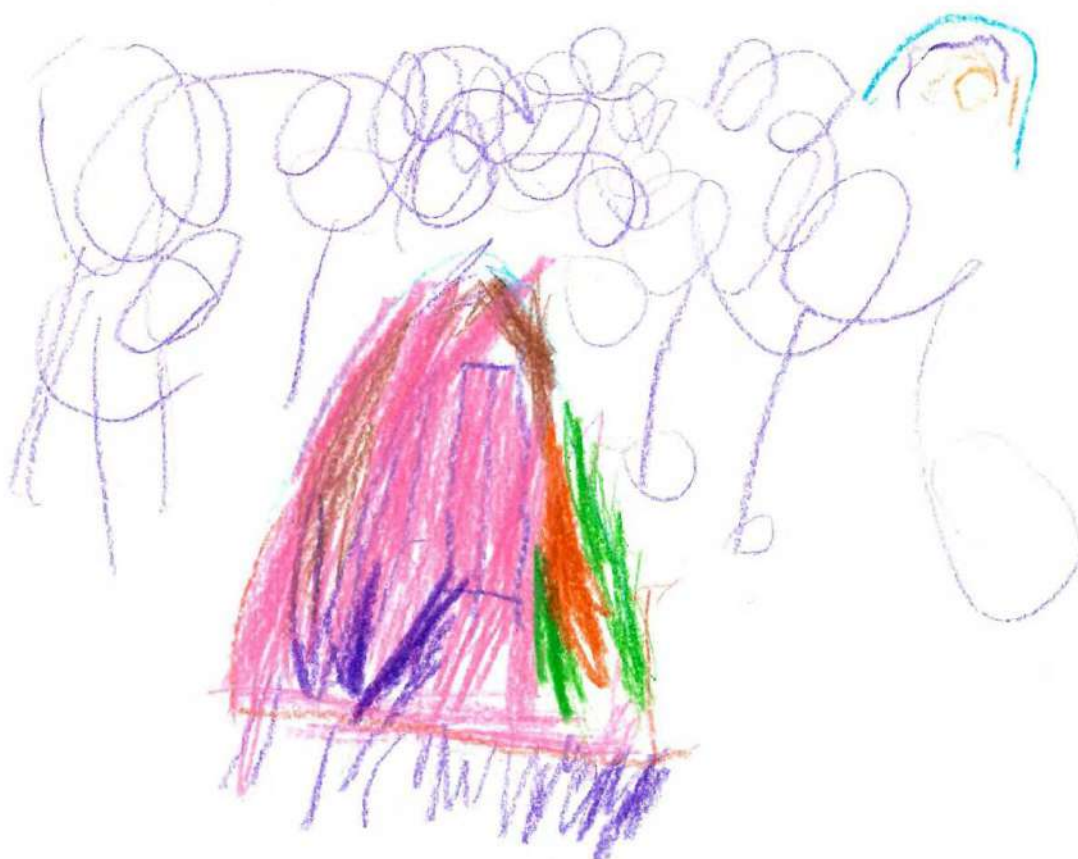
ESTRELLA FERNÁNDEZ. Infantil 3 años.
Seño Silvia.



LILIA AKKA. Infantil 3 años.
Tormenta.



MARTA UBAGO. Infantil 3 años.
Arcoíris y Marta.



MARTINA RODRIGO. Infantil 3 años
Arcoíris.



SARA SICILIA. Infantil 3 años.
Paisaje



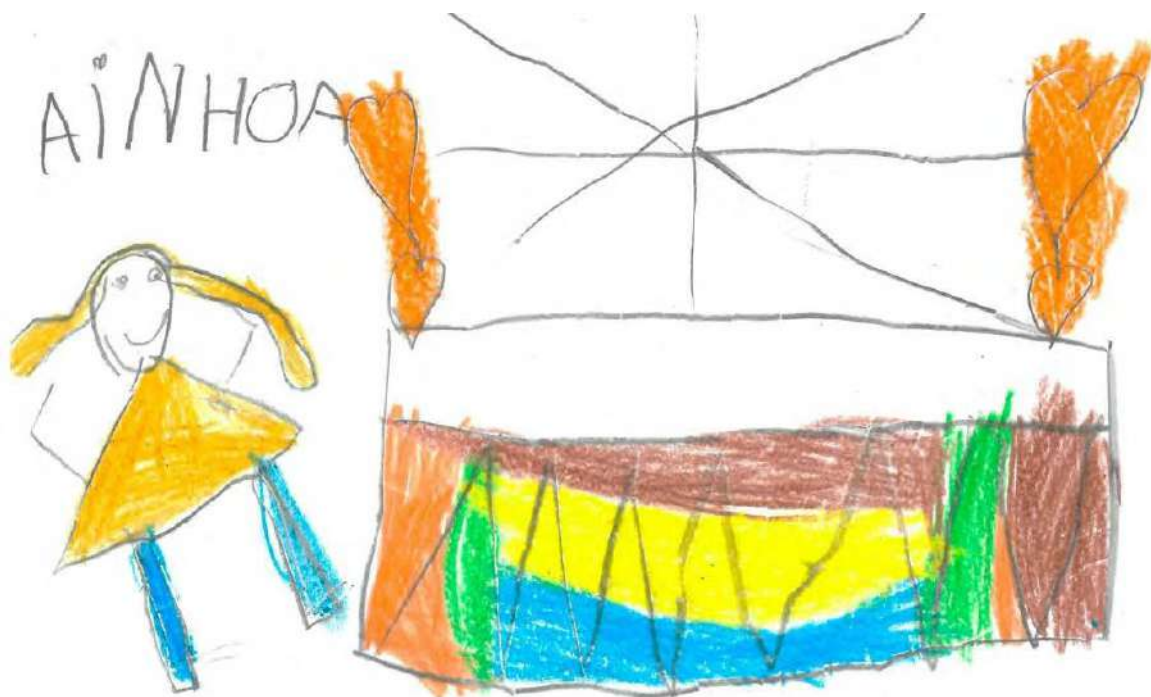
TRIANA ROMERO. Infantil 3 años.
Casa.



NEREA CASTILLO. Infantil 3 años.
Mamá e hija..



VÍCTOR MOLINA. Infantil 3 años. Pistola.



AINHOA ANIAS. Infantil 4 años.



JULIA (4 AÑOS)

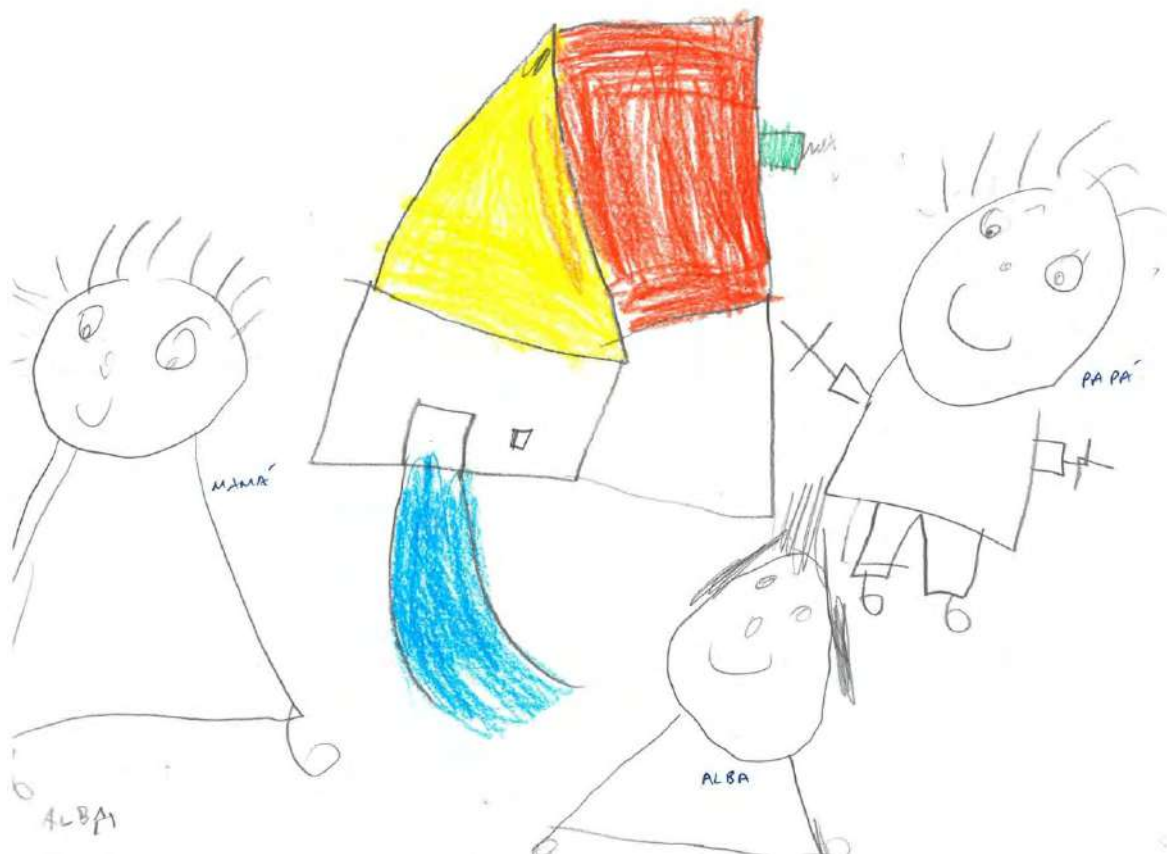
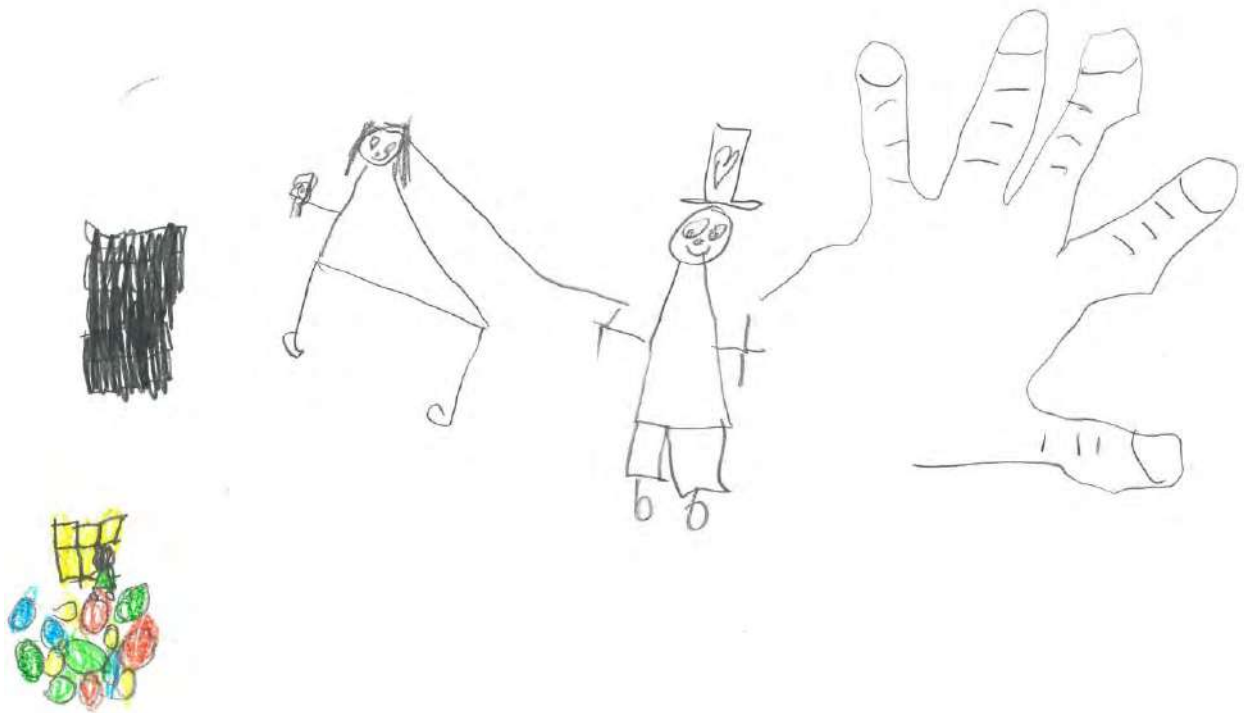
LO SEÑO EN SU
CUMPLEAÑOS



JULIA URQUÍZAR. Infantil 4 años.

ALBA

ALBA



ALBA CALLEJAS. Infantil 4 años.



ALBERTO MORENO Infantil 4 años.



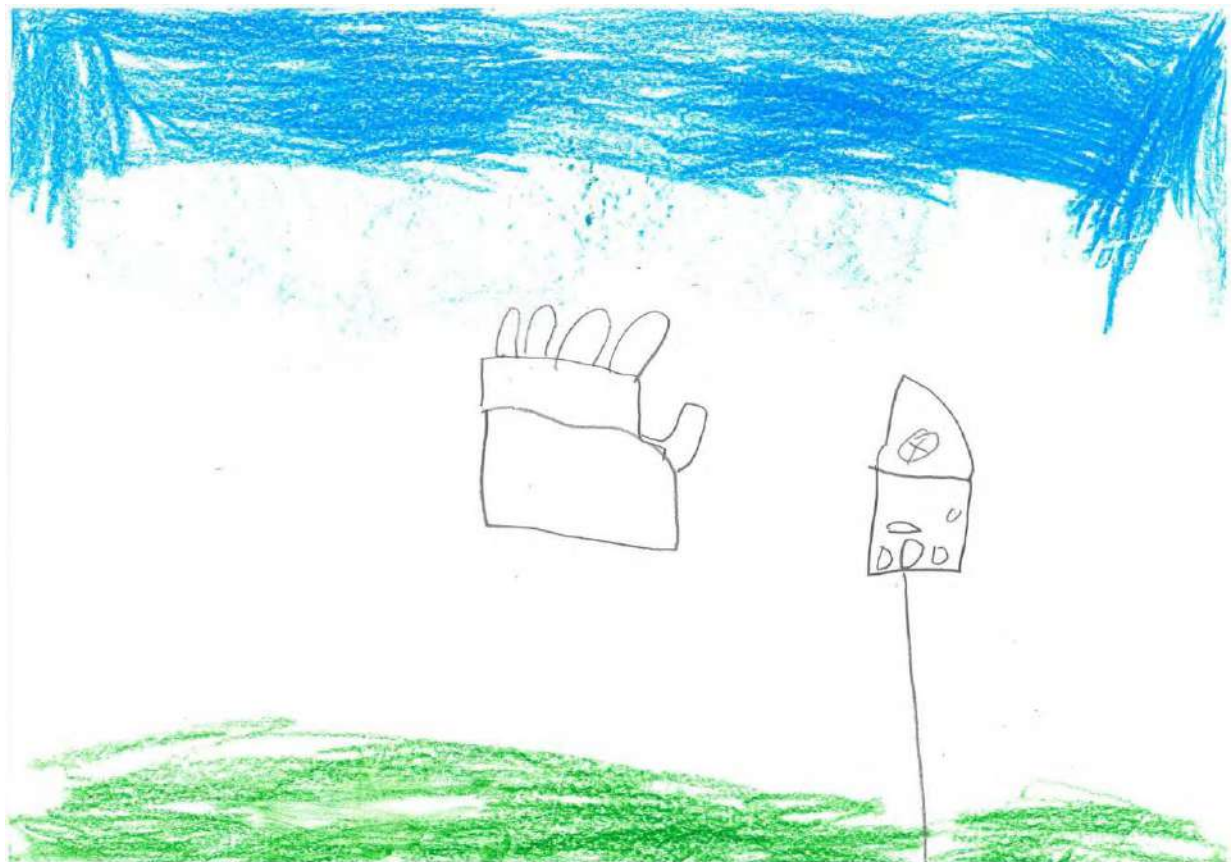
ALBERTO CONTRERAS. Infantil 4 años.



ALONSO DONAIRE. Infantil 4 años.



DANIEL MARHUENDA. Infantil 4 años.



ÁNGEL RODRÍGUEZ. Infantil 4 años



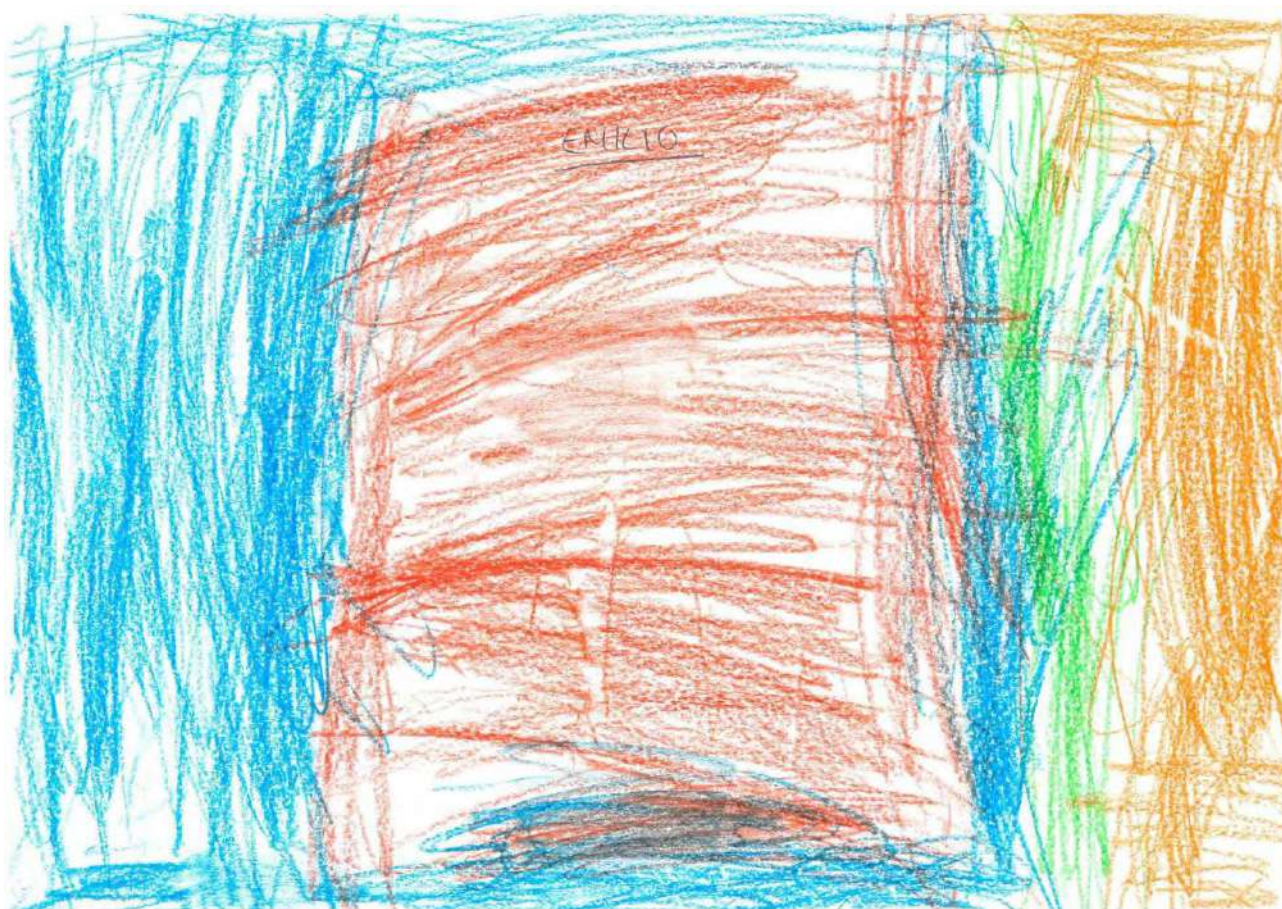
DEBORAH GARRIDO. Infantil 4 años.



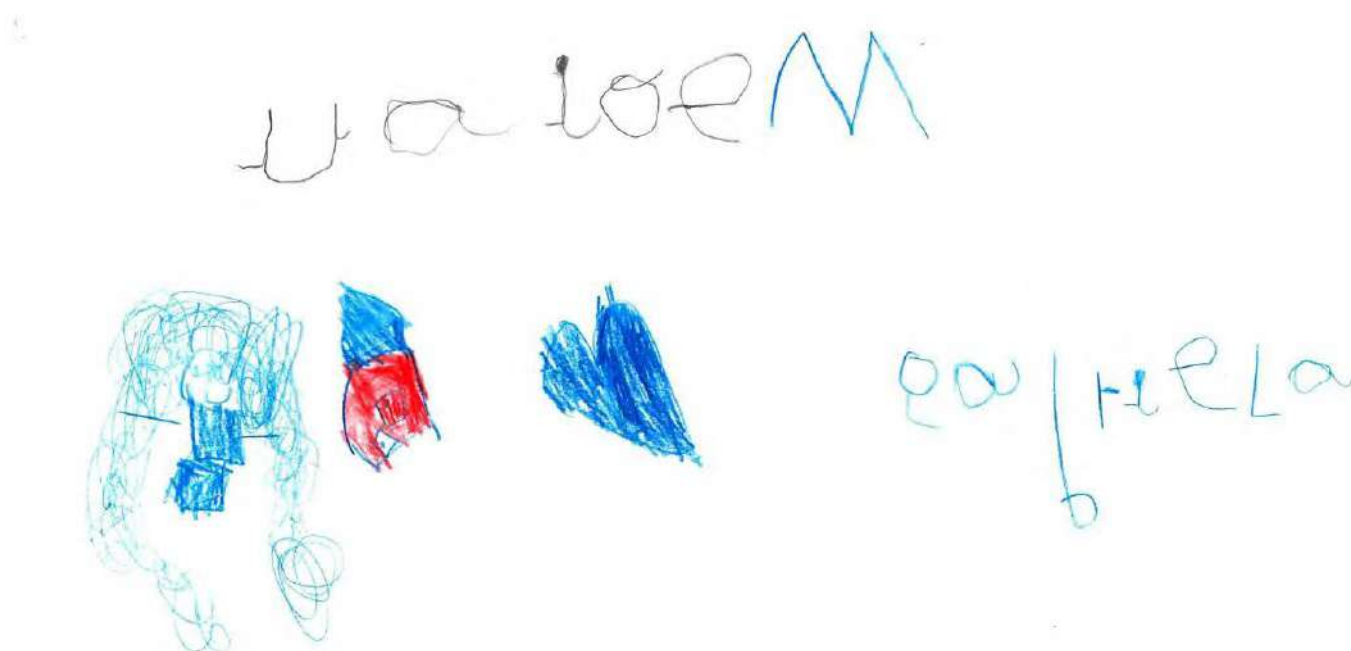
ELENA



ELENA PUENTES. Infantil 4 años.



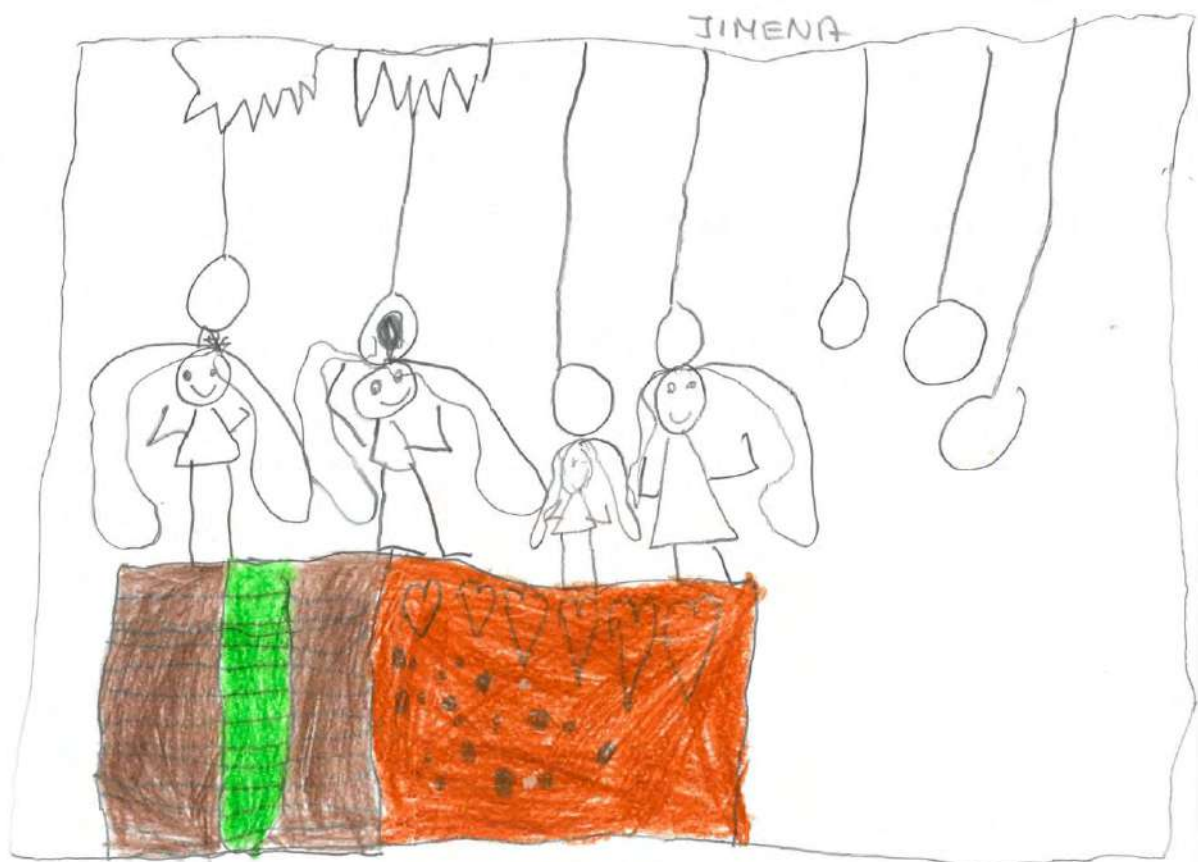
EMILIO NUÑO. Infantil 4 años



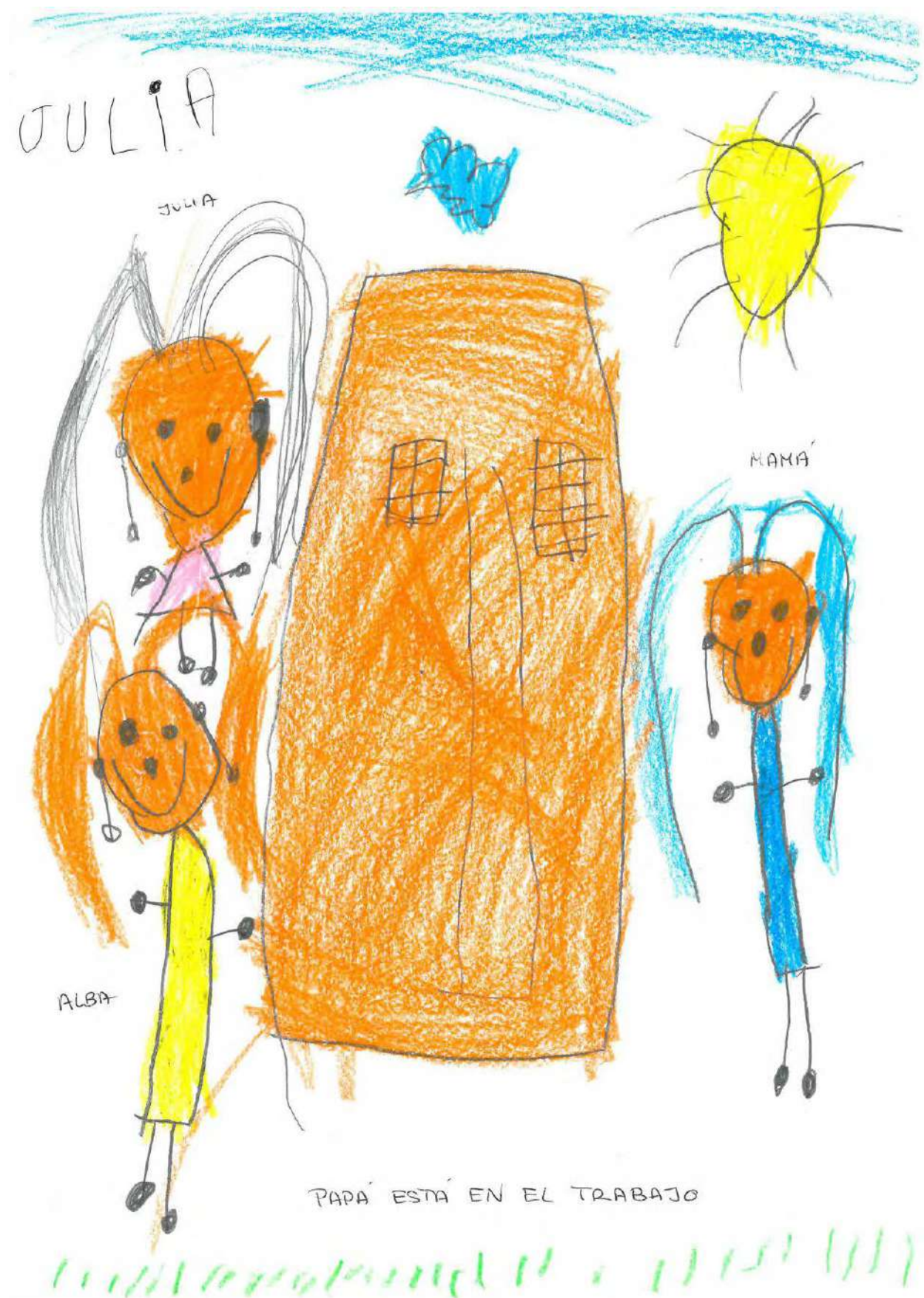
GABRIELA SANTOS. Infantil 4 años



IRENE MAROTO. Infantil 4 años



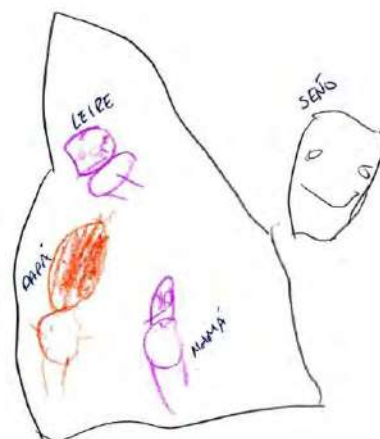
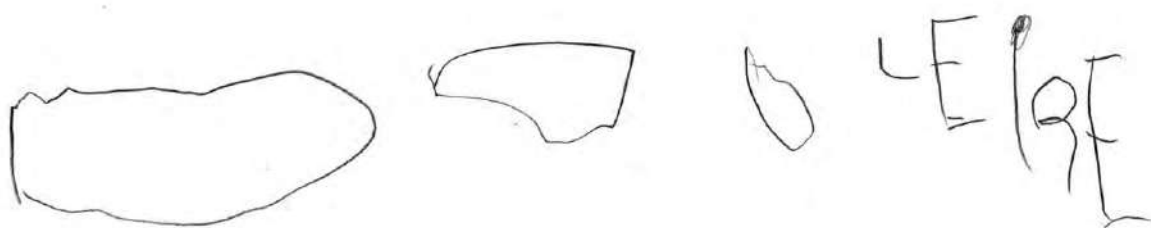
JIMENA DÍAZ. Infantil 4 años



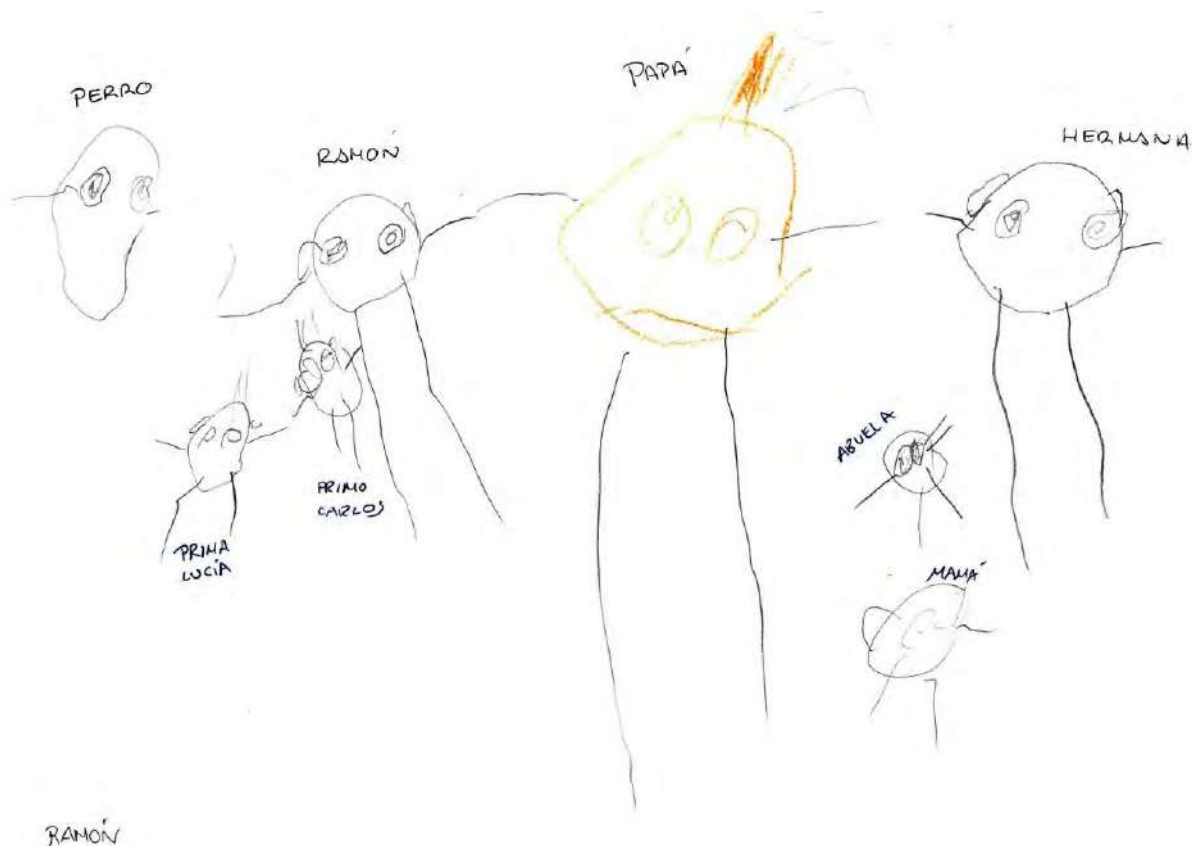
JULIA URQUÍZAR. Infantil 4 años.



LAURA GÓMEZ. Infantil 4 años.



LEIRE ÁLVAREZ. Infantil 4 años



RAMÓN PAREJA. Infantil 4 años



PAULA ABARCA. Infantil 4 años.



PEDRO MORENO. Infantil 4 años



ÁLVARO PÉREZ. Infantil 5 años



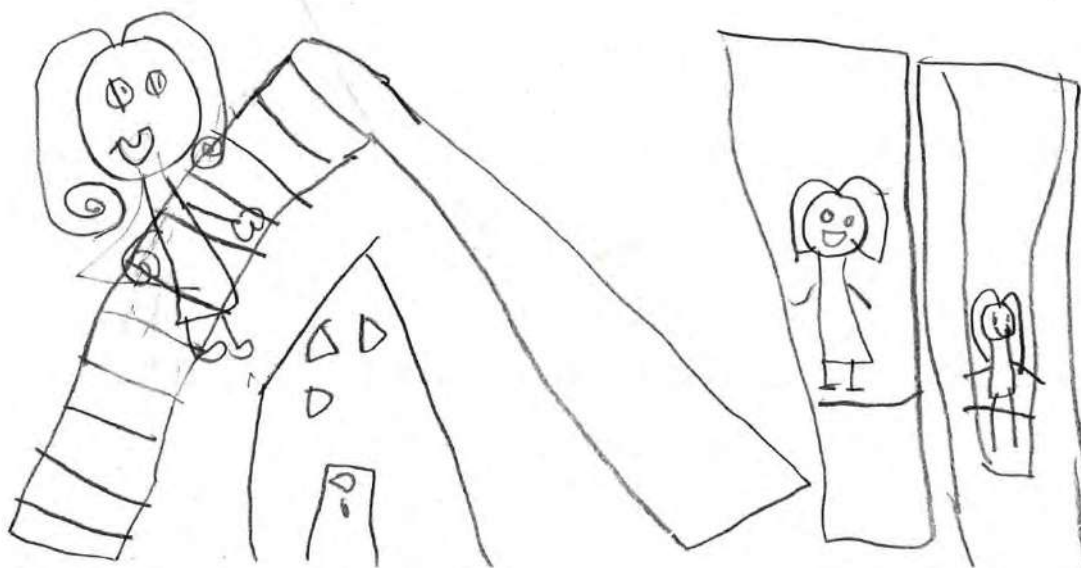
JONÁS DÍAZ e IVÁN MEGIAS. Infantil 5 años.

CLAUDIA



CLAUDIA MARTÍN. Infantil 5 años.

MARÍA



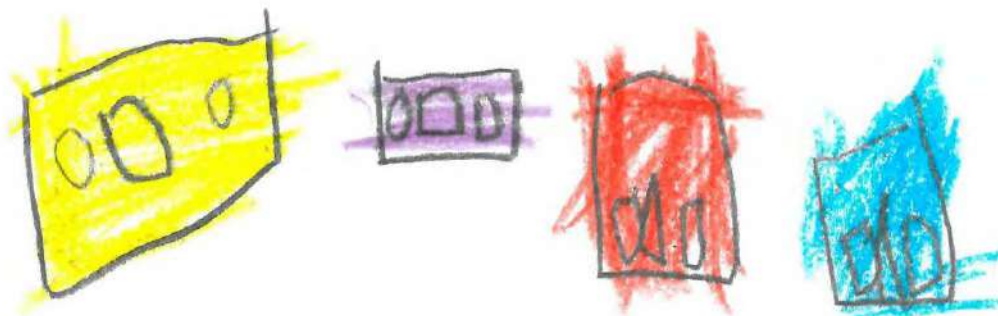
MARÍA SÁNCHEZ. Infantil 5 años.



ELISABETH

ELISABETH MARTÍNEZ. Infantil 5 años.

HUGO



HUGO POZUELO. Infantil 5 años

IVAN

JONAS



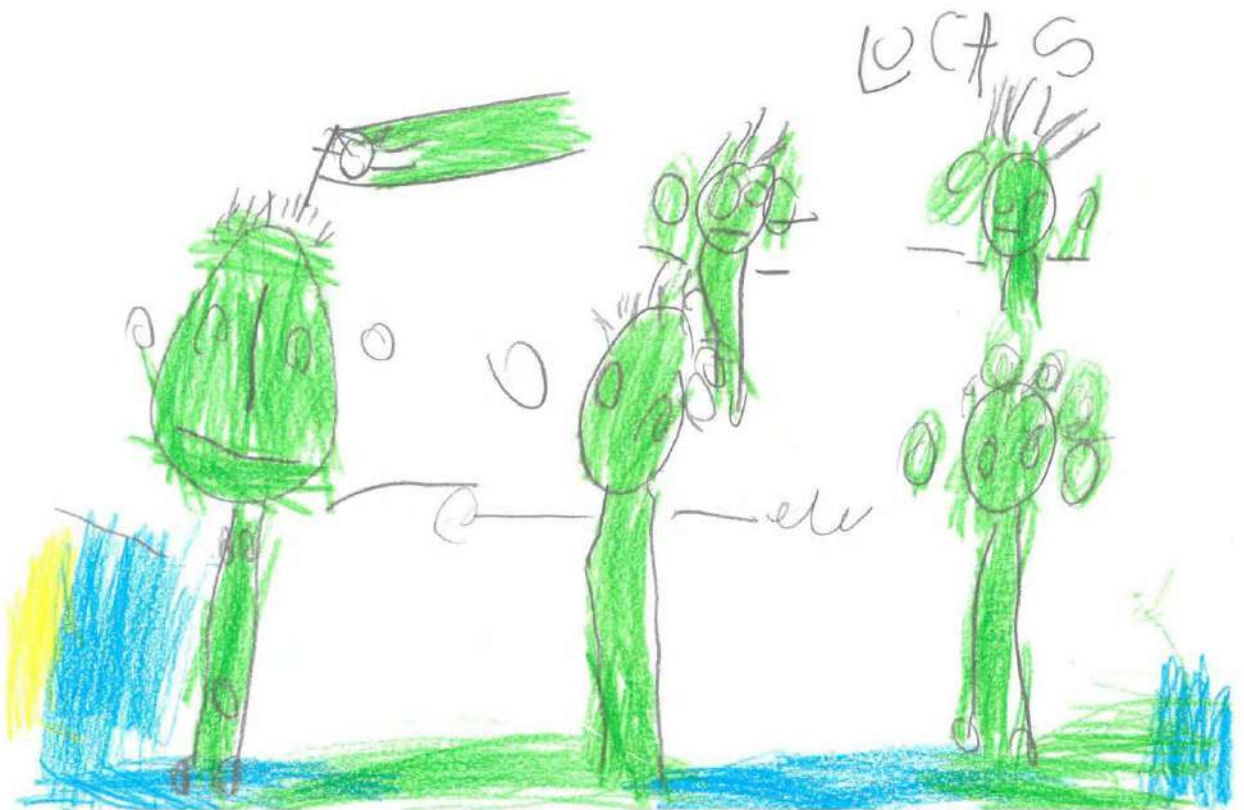
IVÁN MEGÍAS y JONÁS DÍAZ. Infantil 5 años



IVÁN MEGÍAS y JONÁS DÍAZ. Infantil 5 años



LAURA MARTÍNEZ. Infantil 5 años.



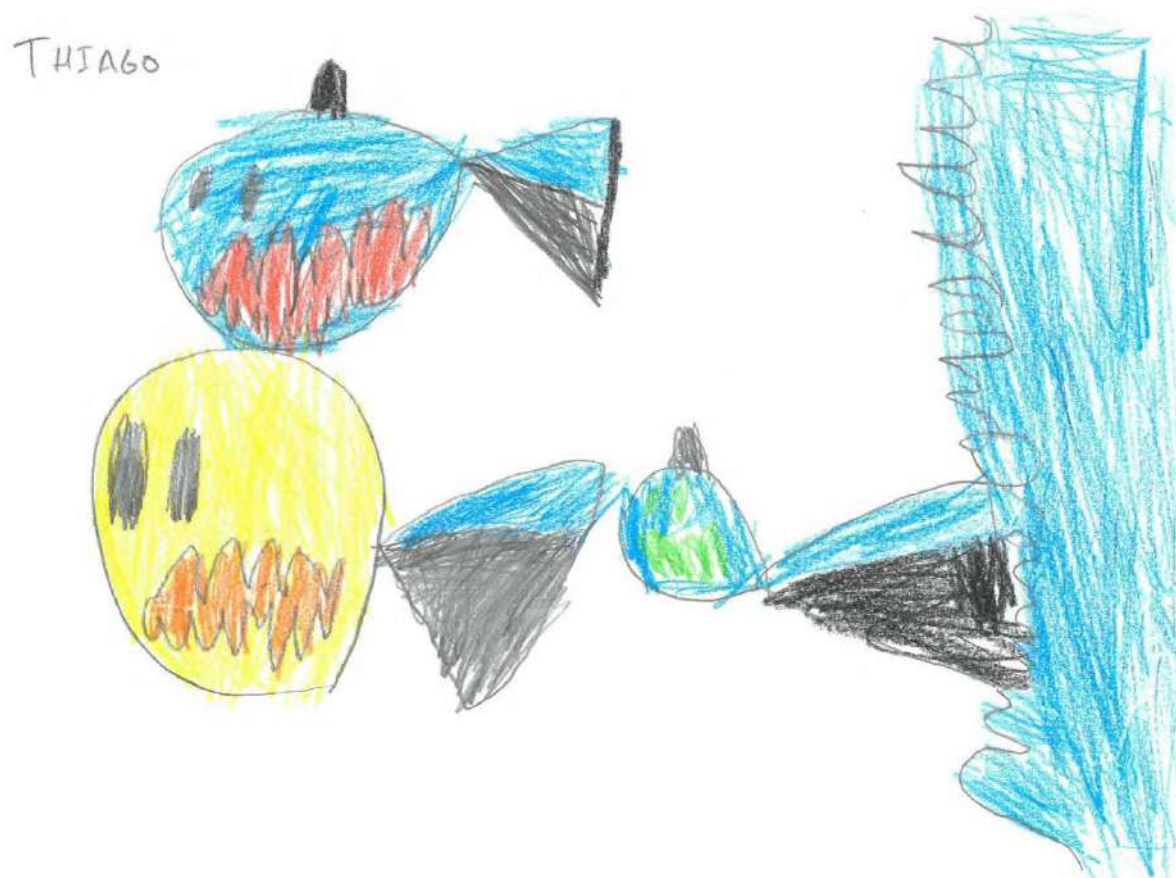
LUCAS FERNÁNDEZ. Infantil 5 años.



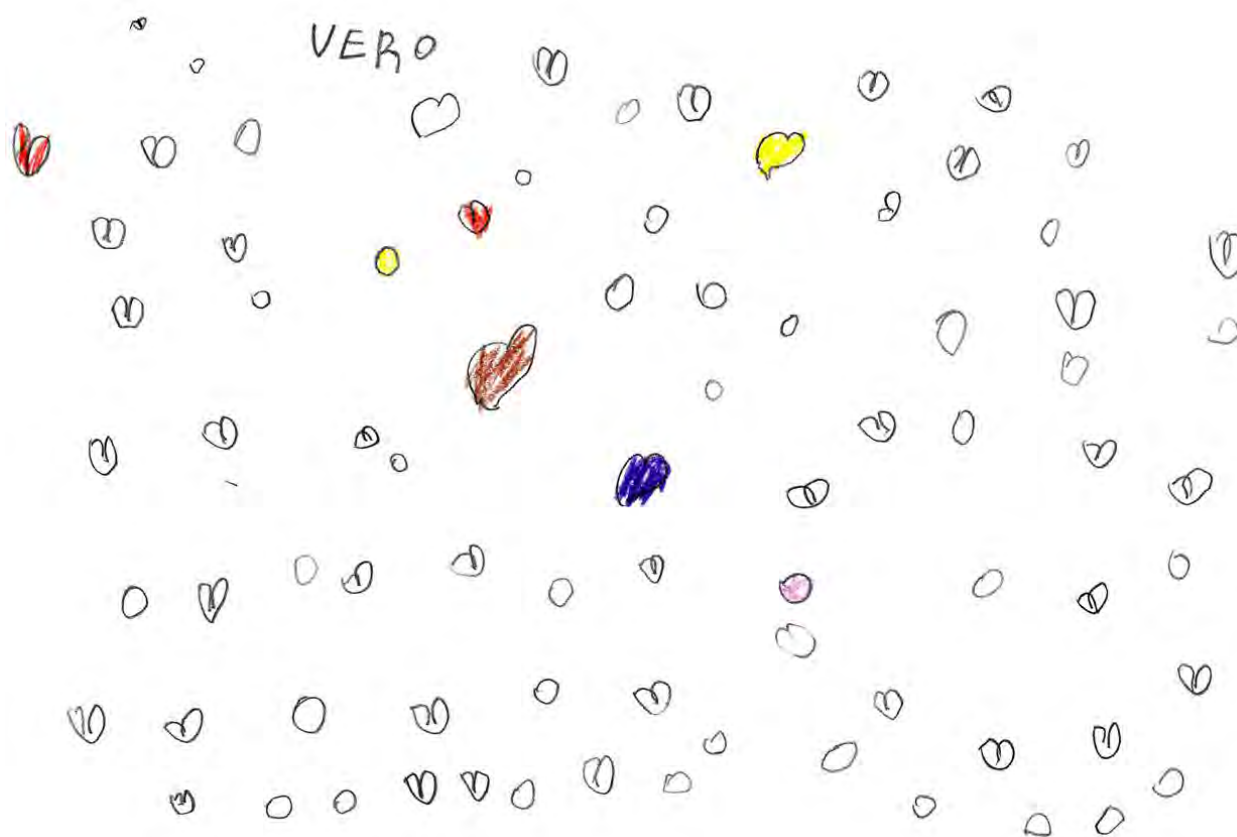
LUCÍA MARTÍNEZ. Infantil 5 años.



PABLO LECHUGA. Infantil 5 años.



THIAGO MO. Infantil 5 años.



VERÓNICA RODRÍGUEZ. Infantil 5 años.

Mi colegio

Me llamo **Natalia**

tengo seis años y estoy
en **Primero de Primaria**

mi cole se llama **Juan XXIII**

Mi colegio

Me llamo **Daniel**

tengo seis y estoy
en **Primero de Primaria**

mi cole se llama **Juan XXIII**

Zaidín

mi cole

Me llamo **Nacho**

tengo seis años y estoy
en **primero de primaria**

mi cole se llama **Juan XXIII**

zaidín mi señor se llama

Maria José Peinado.

En mi clase hay **24**

alumnos.

Yo estoy sentada al lado
de **Jairo**

Tengo muchos amigos y
me lo paso genial.

Yo se leer y escribir

¡Aprendo un montón!

Mi colegio

Me llamo **Joshua**

tengo seis años y estoy
en **Primero de Primaria.**

mi cole se llama **Juan XXIII**

Mi colegio

Me llamo **Daniela**

tengo seis años y estoy
en **Primero de Primaria**

mi cole se llama **Juan**

XXIII Zaidín.

mi colegio

Me llamo **Carmen**

tengo seis años y estoy
en **Primero de Primaria**

mi cole se llama **Juan XXIII**

Zaidín mi señor se llama

Maria José En mi clase

hay **24** alumnos. Yo

estoy sentada al lado de

Natalia. Tengo muchos amigos

y me lo paso genial.

Ya se leer, escribir

dibujar y colorear y

¡Aprendo un montón!

Mi colegio

Me llamo **Hugo Esteban**

tengo siete años y estoy

en primero de **Primaria**

Mi colegio

Me llamo **Rita**

tengo seis años y estoy

en **Primero de Primaria**.

Mi cole se llama **Juan XXIII**

Zaidín. En mi cole hay **24**

alumnos

Mi colegio

Me llamo **Pablo**

tengo seis años y estoy

en **Primero de Primaria**.

Mi cole se llama **Juan XXIII**

Zaidín

Mi seño se llama **María**

José.

En mi clase hay **24**

alumnos.

Yo estoy sentado al lado

de **Joshua**

Tengo muchos amigos y

me lo genial.

Ya se escribir, leer

y sumar

Aprendo un montón!

Mi colegio

Me llamo **Manuel Ávila**

tengo seis años y estoy

Mi colegio

Me llamo **Alejandro**

tengo siete años y estoy

en primero de **Primaria**.

Mi cole se llama **Juan**

XXIII Zaidín

Mi seño se llama **María**

José. En mi clase hay **24**

Mi colegio

Me llamo **Marta**

tengo seis años y estoy

en **Primero de Primaria**

Mi cole se llama **Juan XXIII**

Zaidín

Mi seño se llama **Mario-**

José

En mi clase hay **24**

alumnos

Yo estoy sentada al lado de

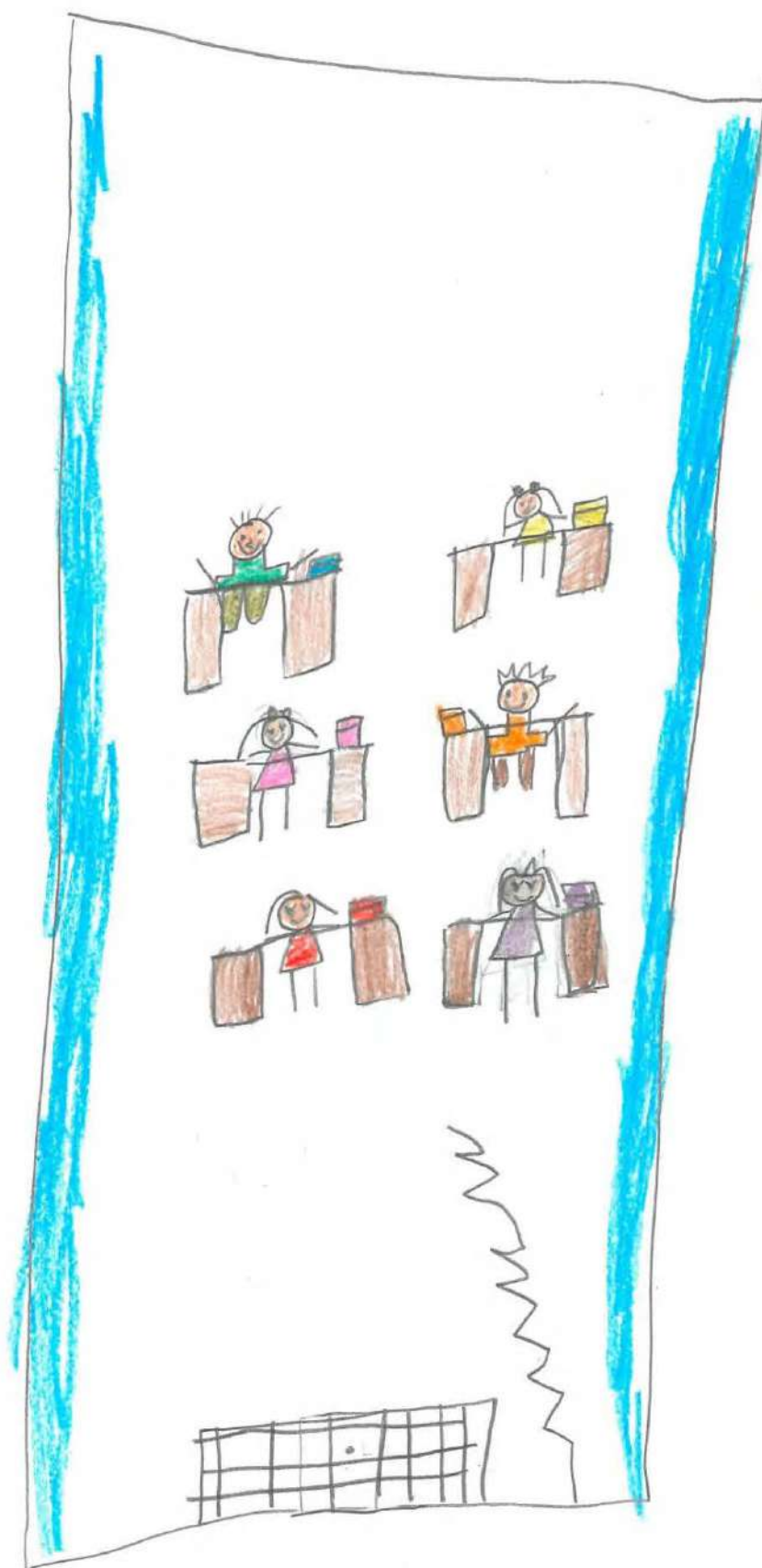
Hugo Esteban.

Tengo muchos amigos y

me lo paso genial.

Ya se leer escribir y sumar

Aprendo un montón!



Carmen

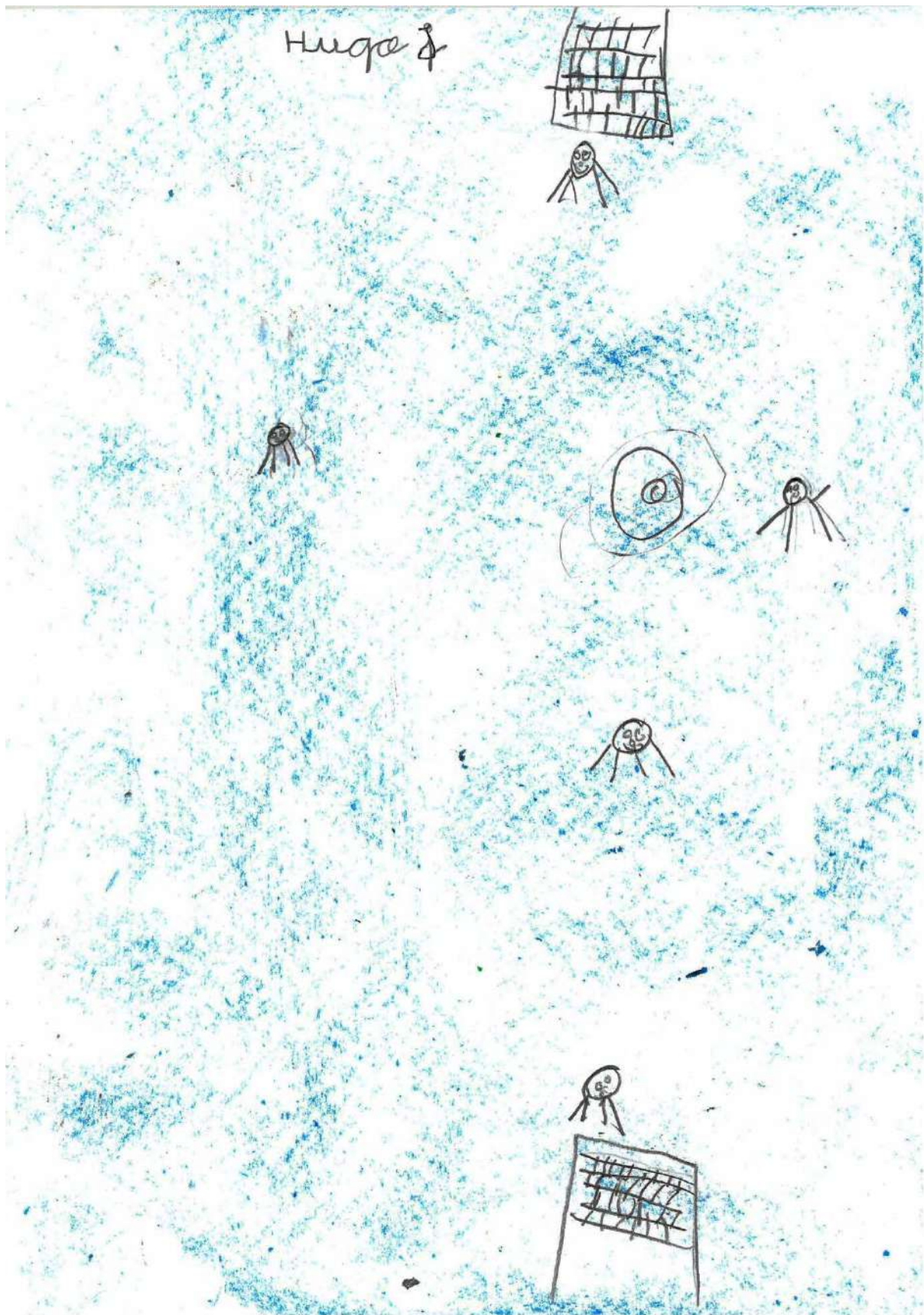
CARMEN GARCÍA. 1ºPrimaria



DANIEL RODRÍGUEZ. 1º Primaria.



HUGO ESTEBAN. 1ºPrimaria.



HUGO JIMÉNEZ. 1ºPrimaria.



MANUEL ÁVILA. 1ºPrimaria.

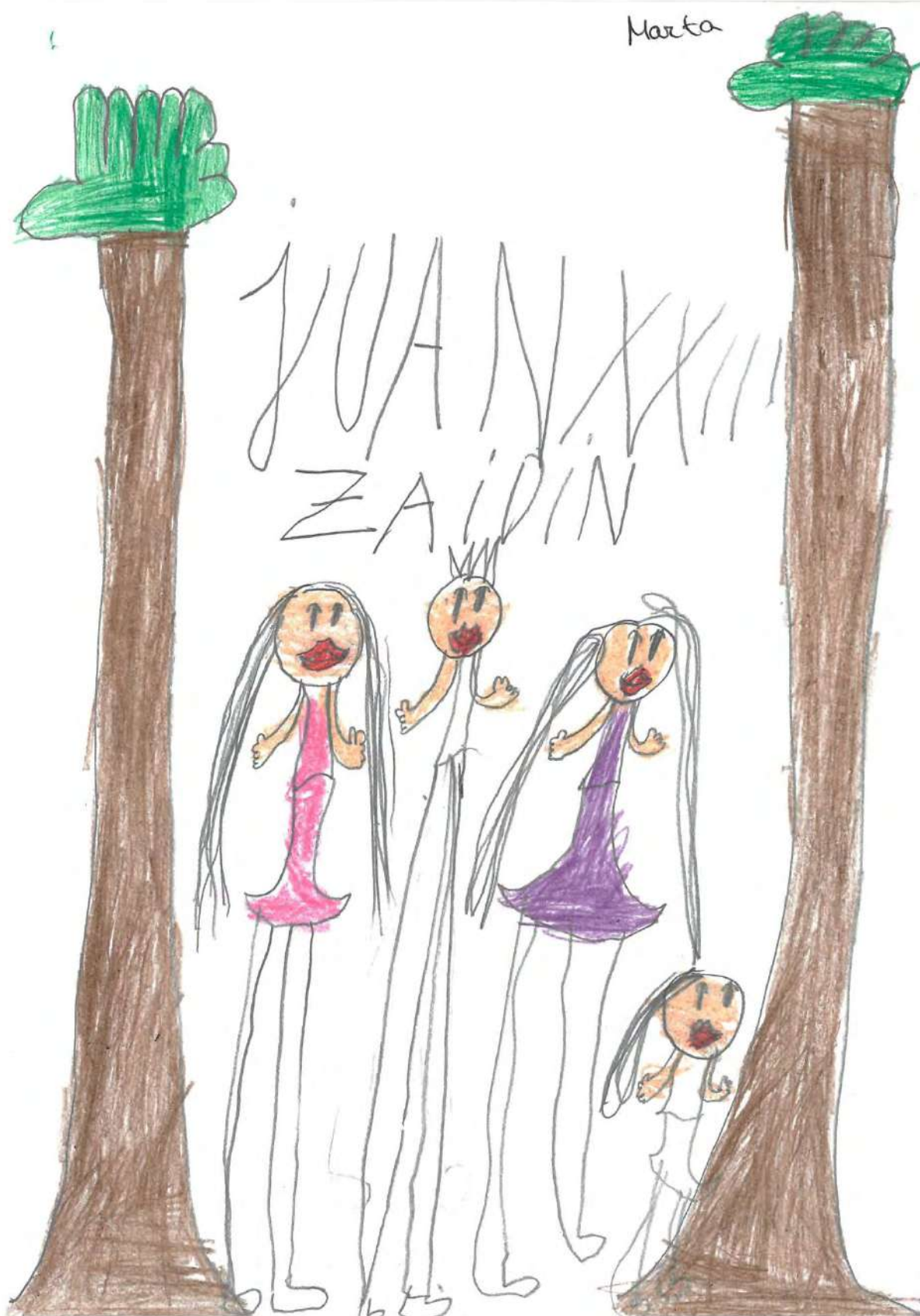


NATALIA MUÑOZ. 1º Primaria.

Juan XXIII
Zaidín Manuel



MANUEL ÁVILA. 1º Primaria.

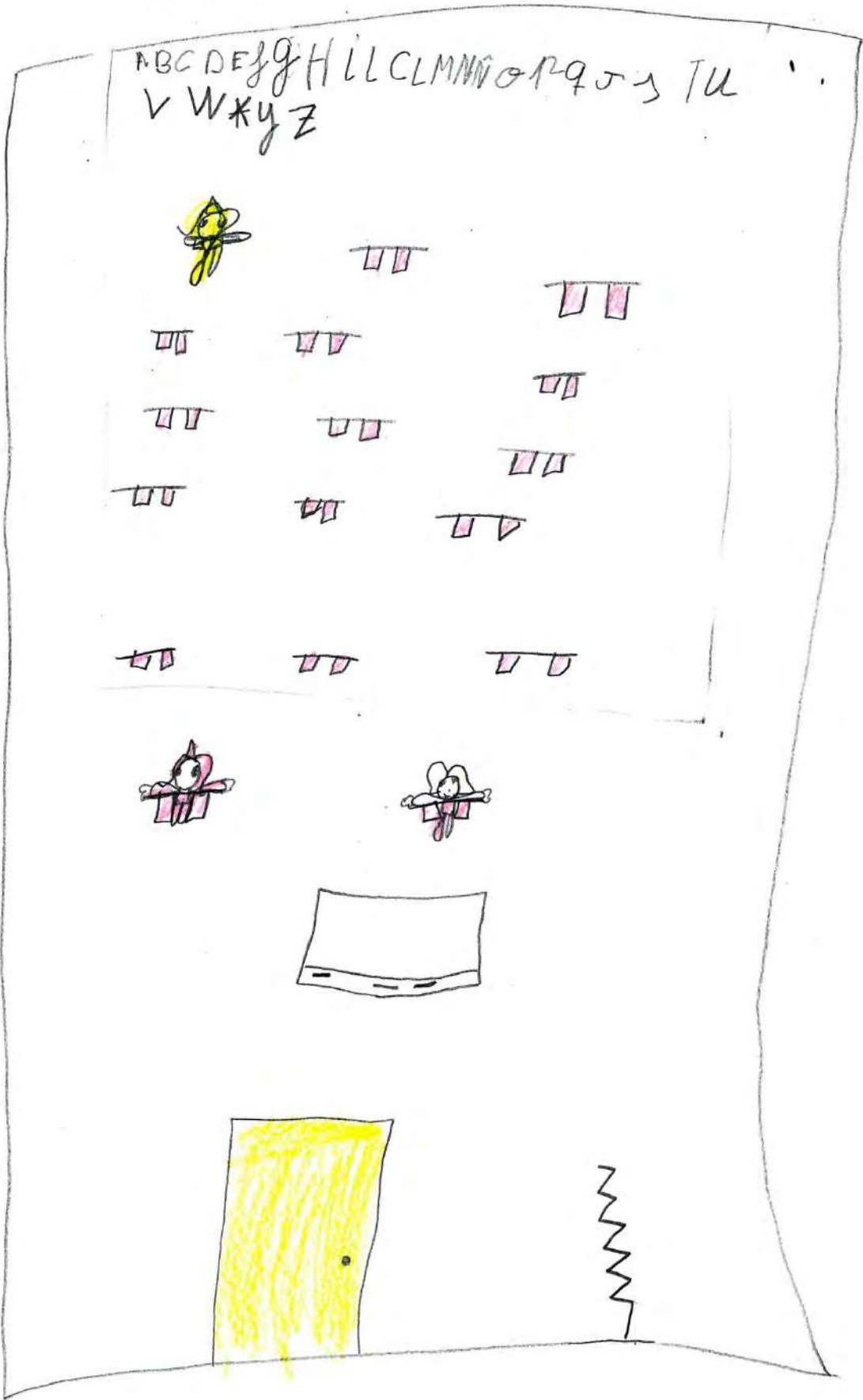


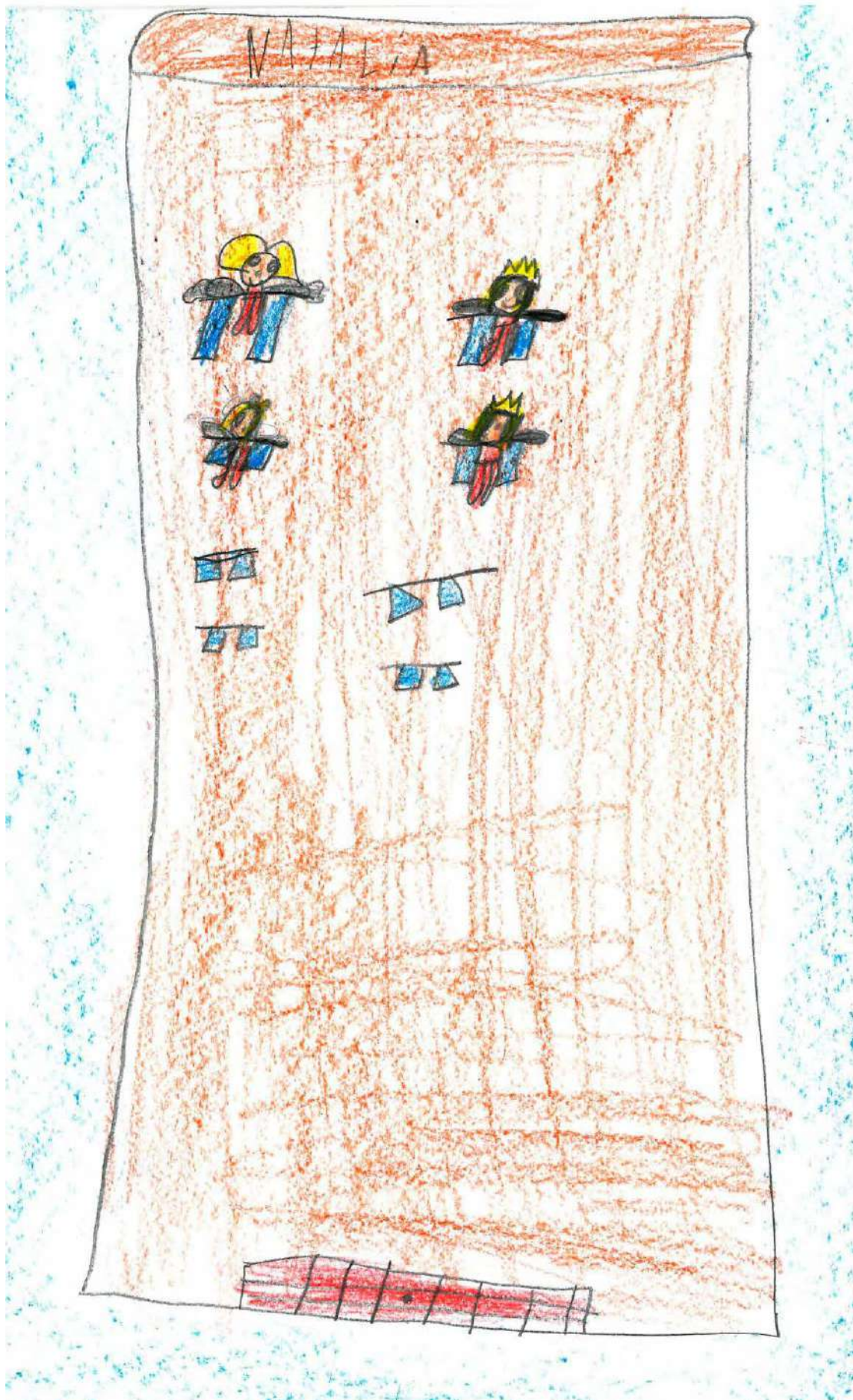
MARTA SALAS. 1ºPrimaria.



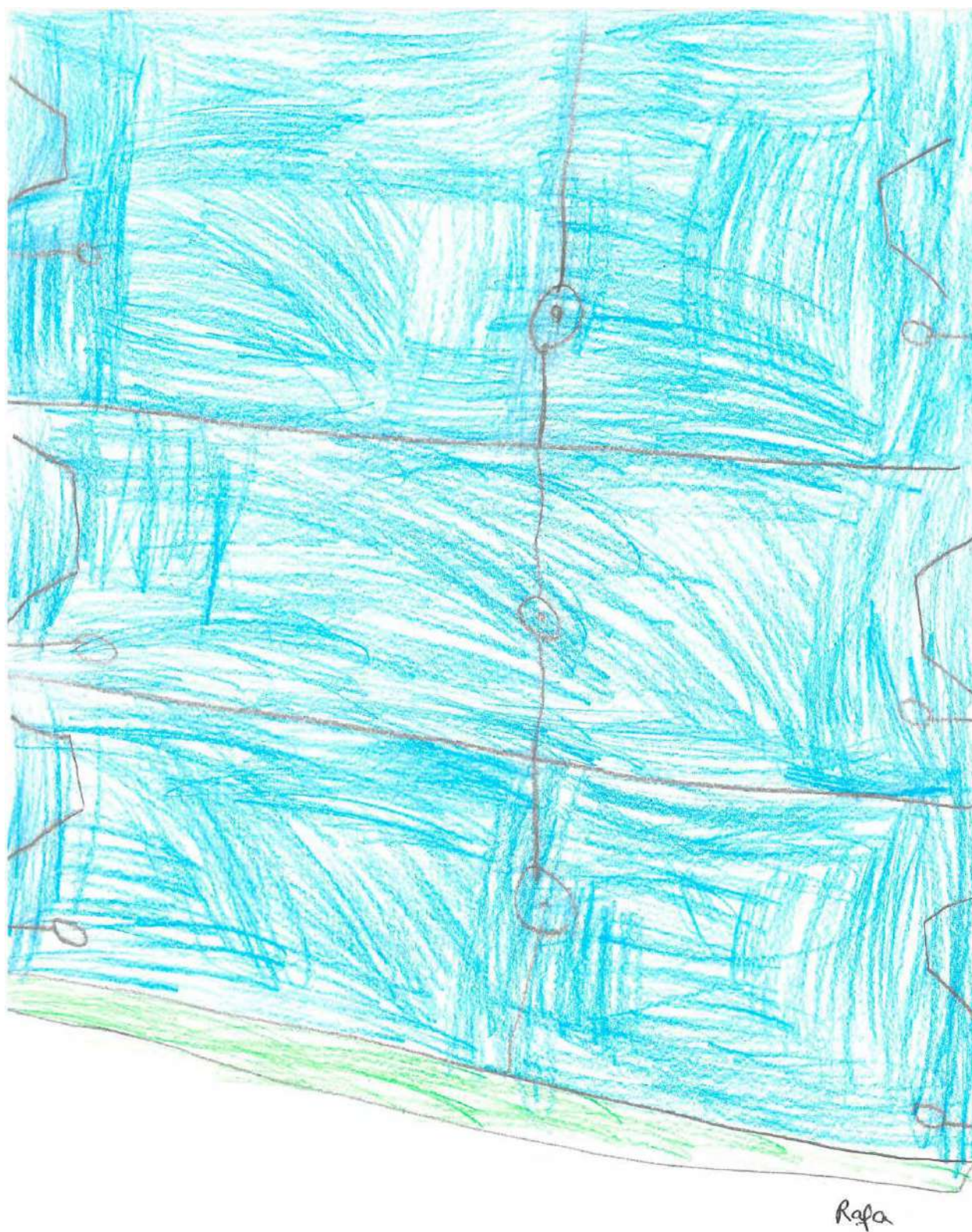
NACHO LEMAITRE. 1ºPrimaria.

NATALIA





NATALIA MUÑOZ. 1ºPrimaria.

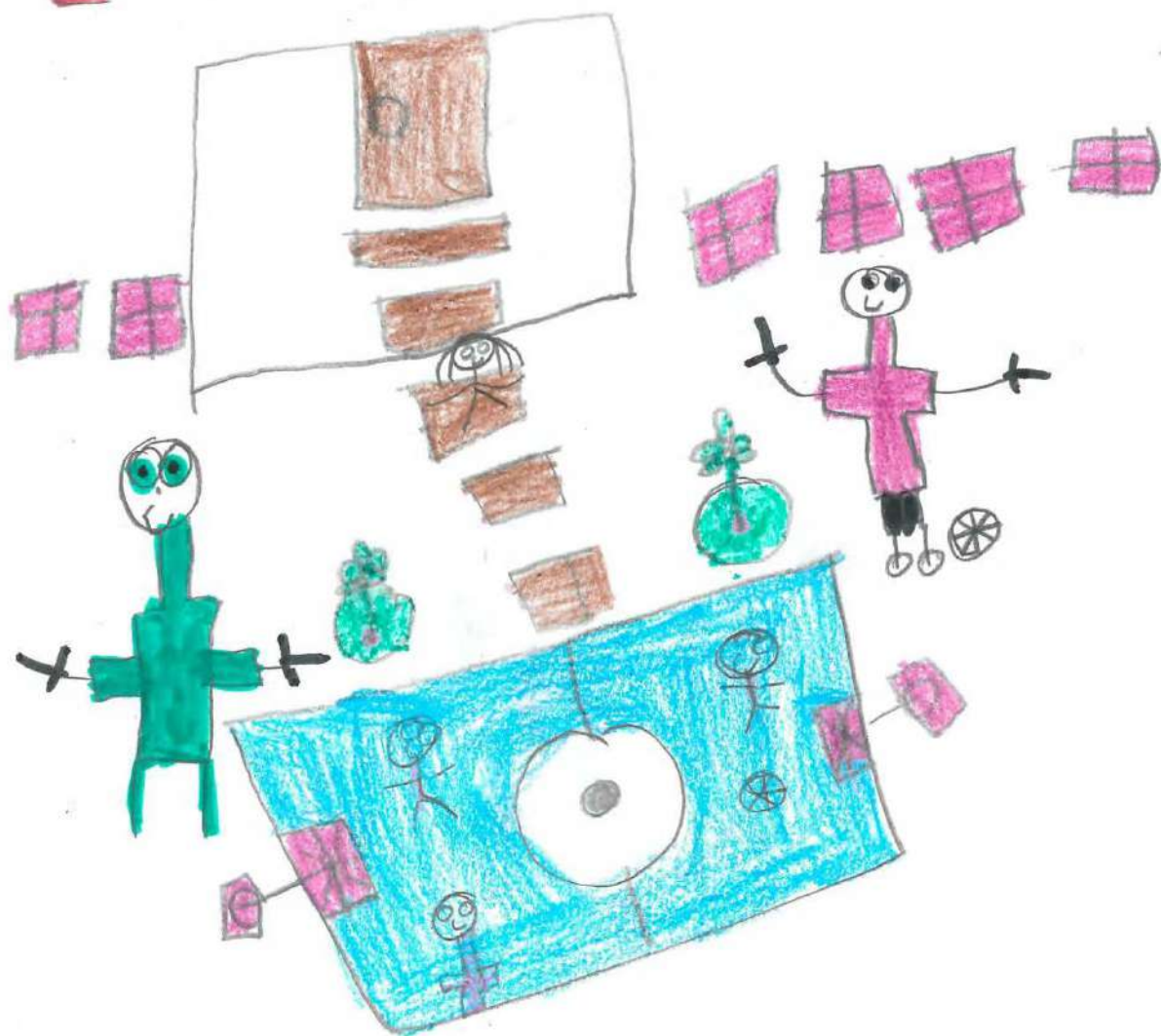


RAFAEL FERNÁNDEZ. 1ºPrimaria.



CAROLINA BAENA. 2ºPrimaria.

MI COLEGIO
ES EL MEJOR



CLAUDIA. 2ºA



ISMAEL CASTRO. 2ºPrimaria

MI SEÑOR ES LA MEJOR.
MI COLE ES EL MEJOR.

Julia Martin 2^aA



MI COLE ES
EL MEJOR



MI COLE ES EL MEJOR

micolees Juan

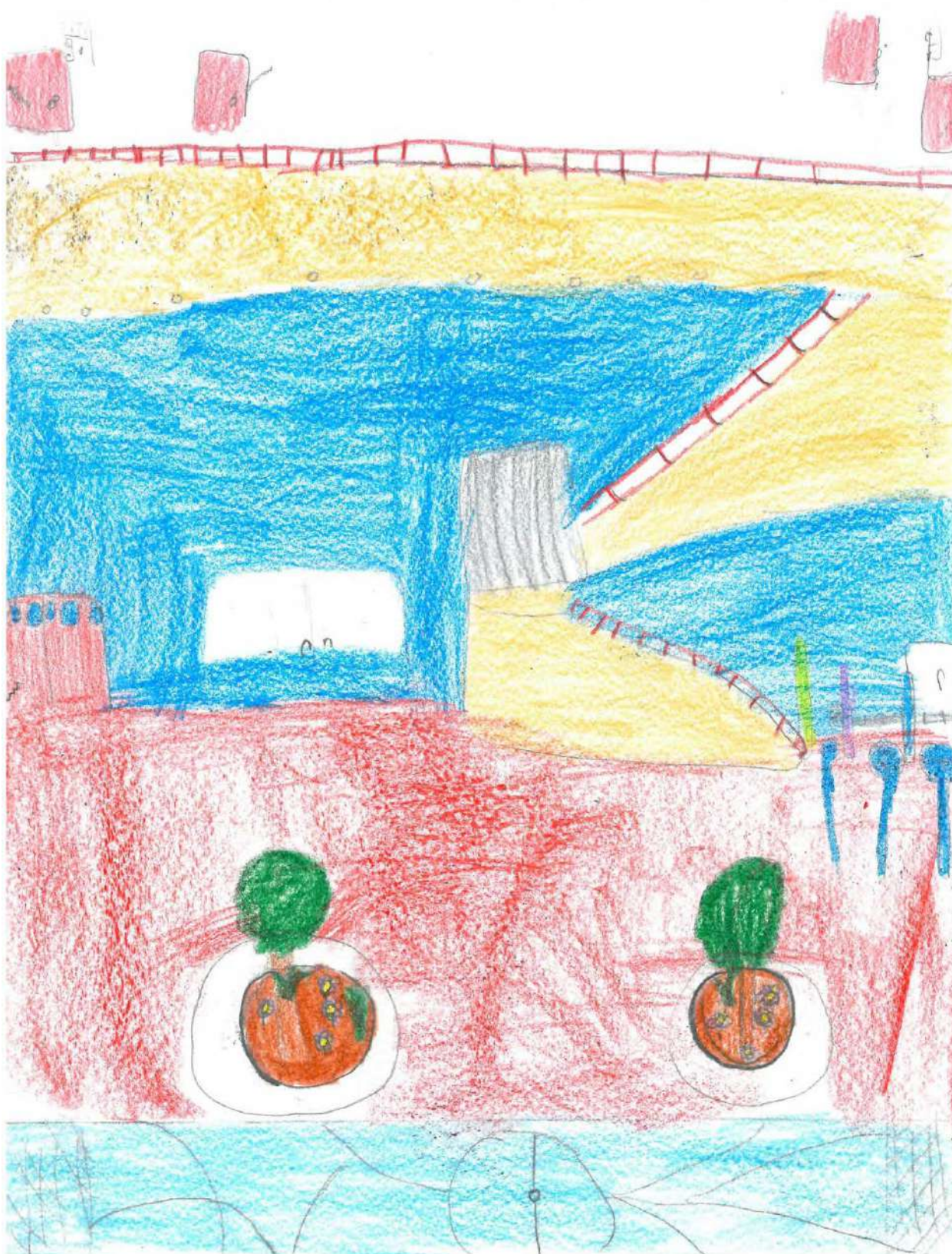
el MEJOR XXIII

2ºA

mi cole es el mejorr Lucia Gómez

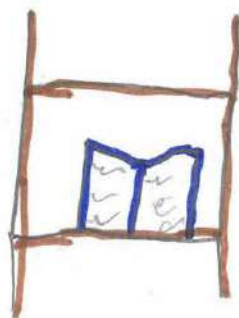
MI COLE ES EL MEJOR

Mar 2ºA



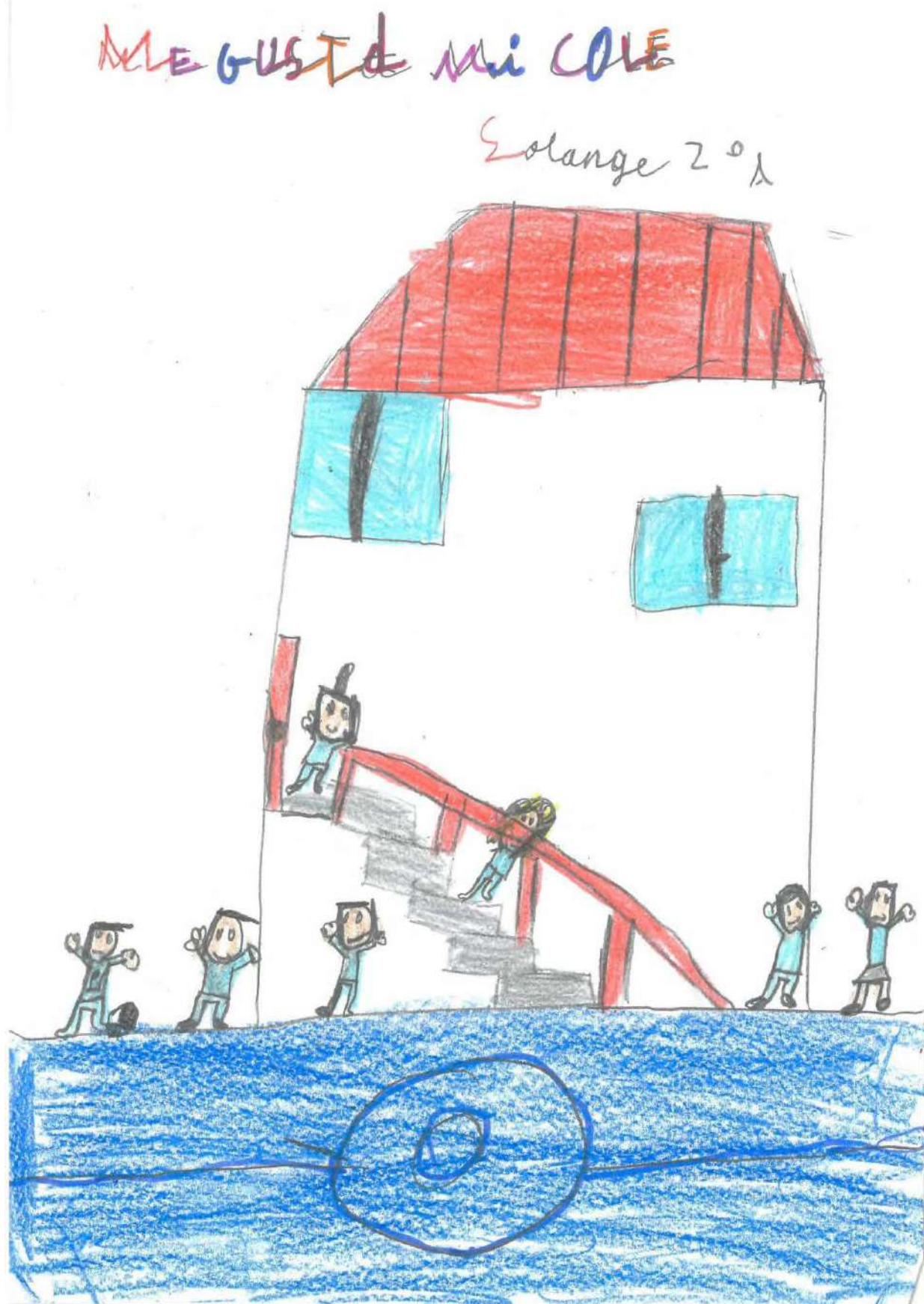
MAR BALCERA. 2ºPrimaria.

ESTE ES MI COLE

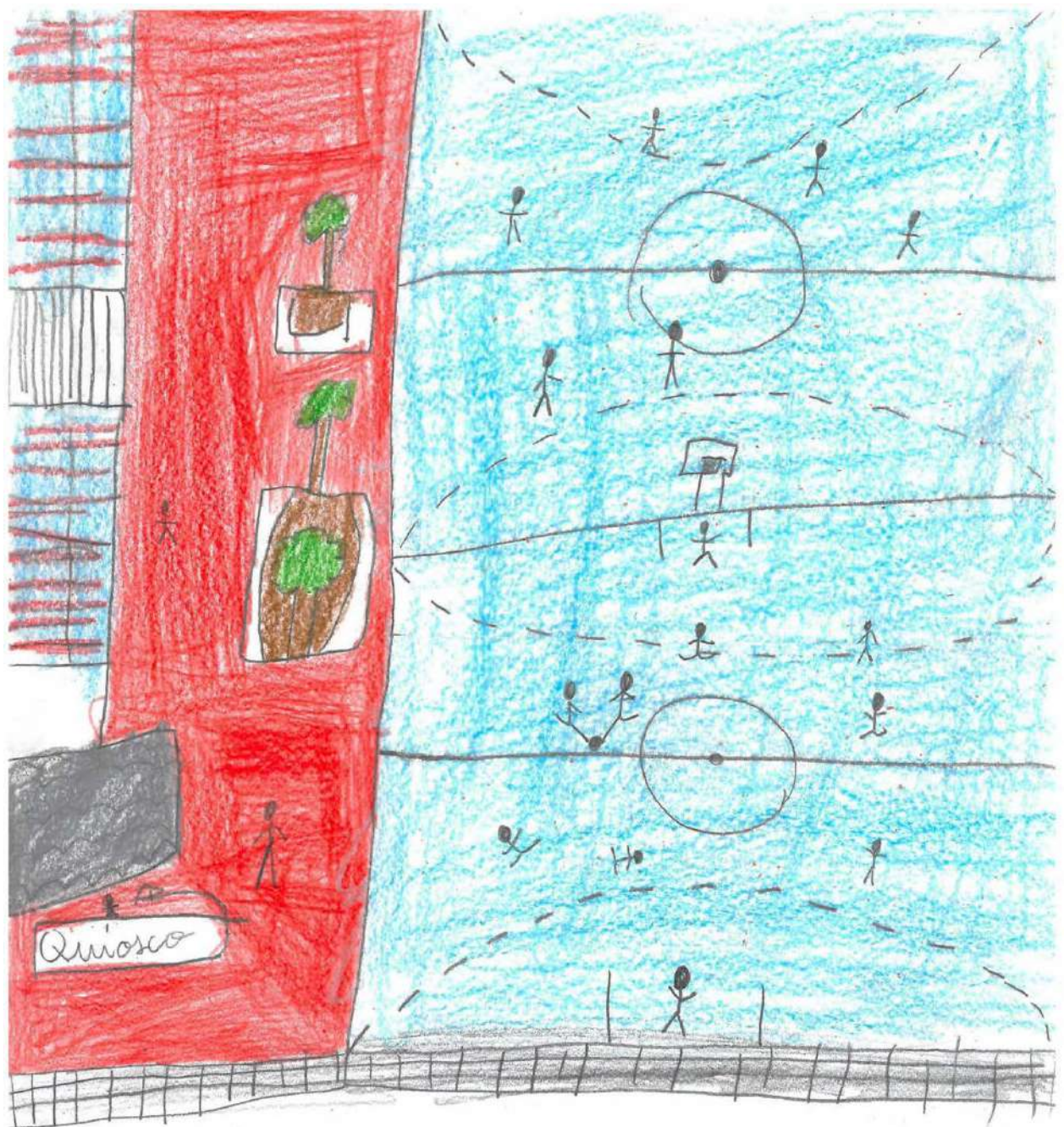


PAULA
2º

PAULA SOLANA. 2º Primaria



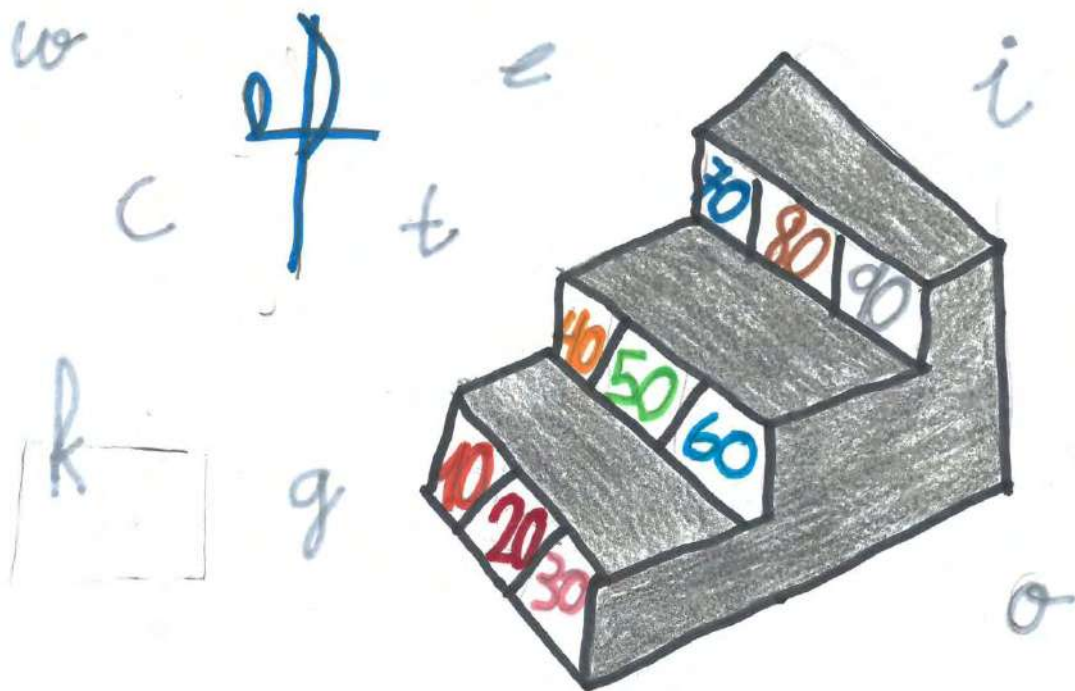
SOLANGE GALLARDO. 2º Primaria



Yoel Salas 2º A Señor Amelia

MI COLE ES EL MEJOR

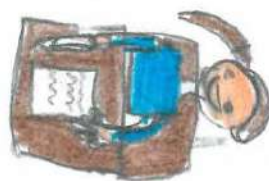
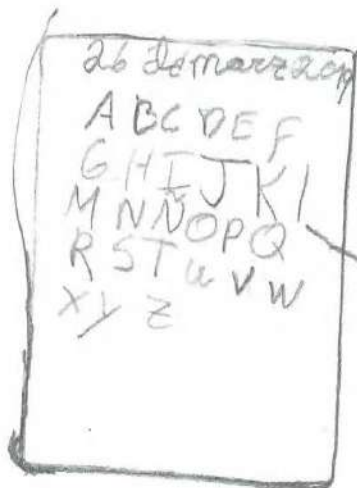
z q a u
PREPARATE j
PARA APRENDER
EN JUAN XXIII



Alba. 7 años. 2º C

Aracely 2º C 7 años

26/3/2019



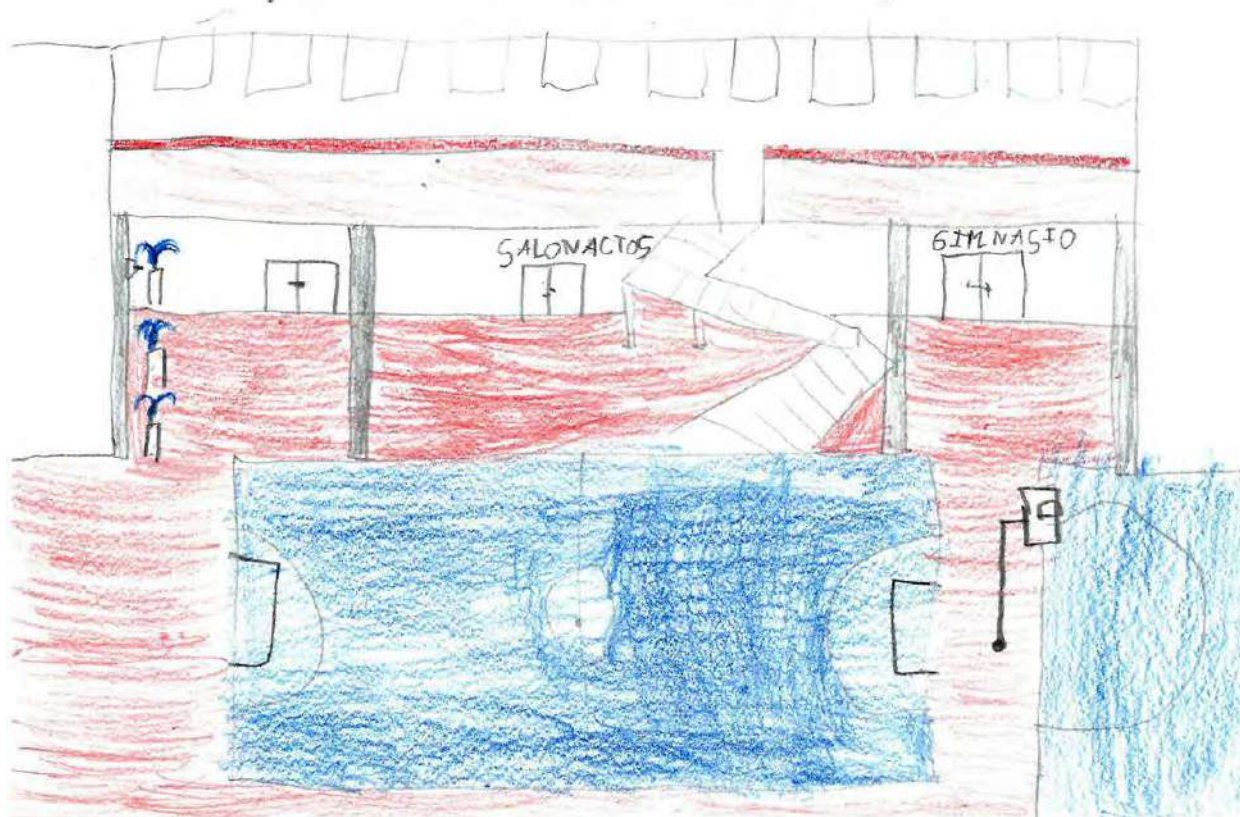
LO MEJOR
ES QUE LA
MAESTRA
ES MUY AMA-
BLE

MI COLEGIO

75

Daniela Molitra 7 años 2º

Me gusta mi colegio porque los profesores son amables y simpáticos, aprendo muchas cosas importantes. Tengo muchos amigos, me lo paso genial y es el mejor colegio Juan XXIII Zaidín.





GISELA PÉREZ. 2ºPrimaria.

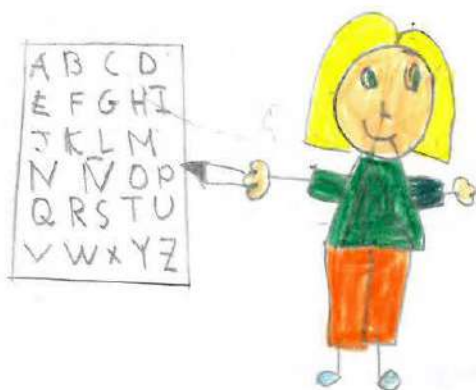
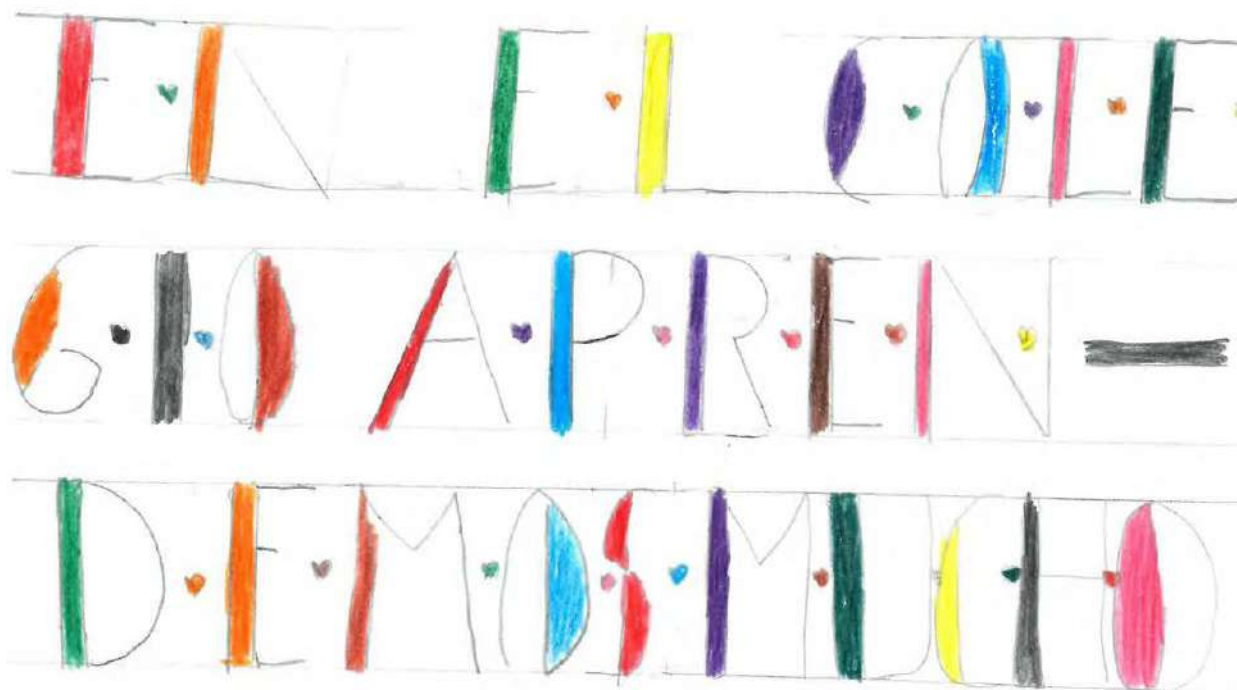
ESTE ES MI COLEGIO Y HAY LAS ESCALERAS PARA SUBIR A MI CLASE Y EL COMEDOR ESTA ALLÍ.

Paula Álvarez 2ºC

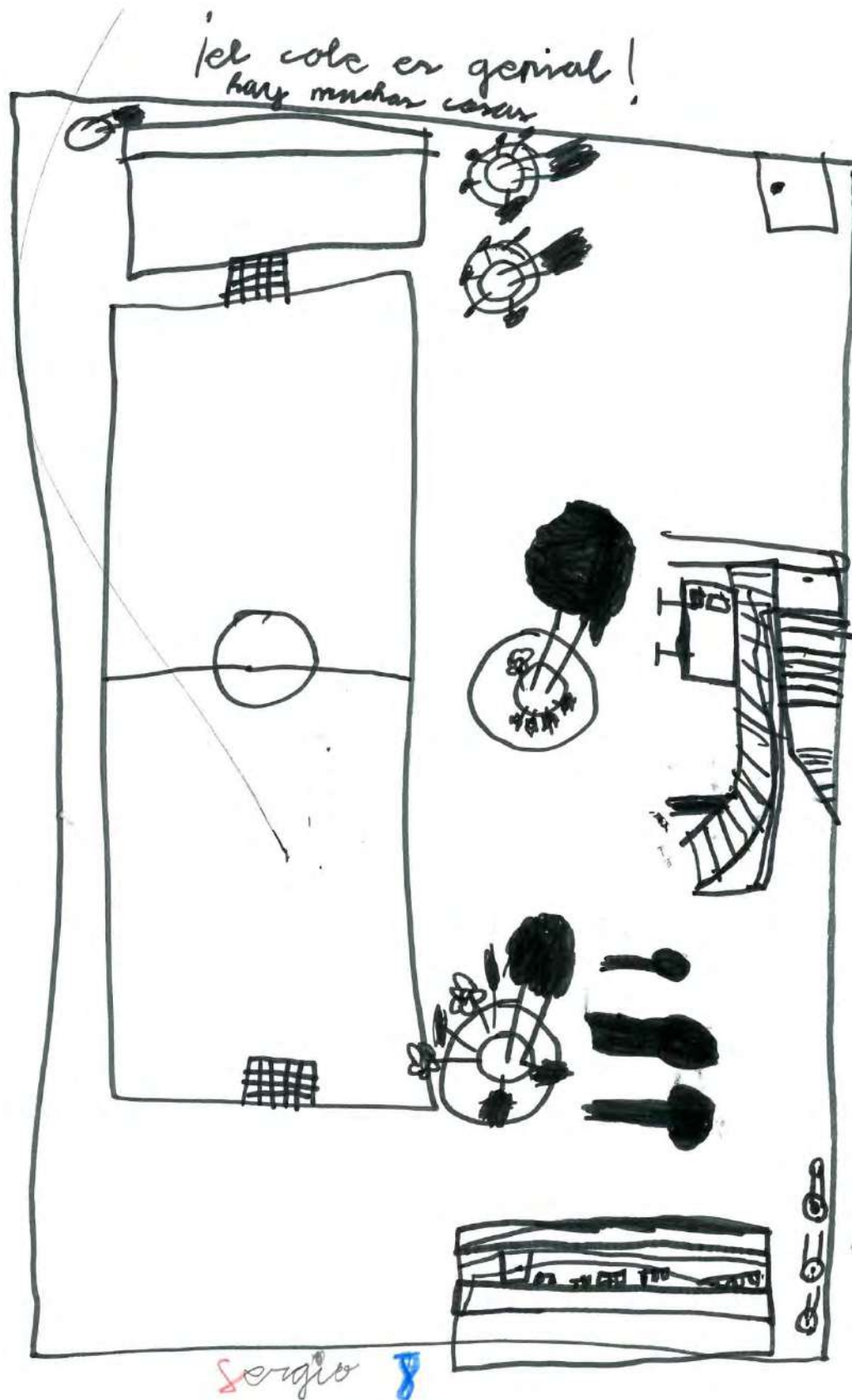


PAULA ÁLVAREZ. 2ºPrimaria

Janat 2º (curso 7 años)



JANAT JANAHA. 2º Primaria.



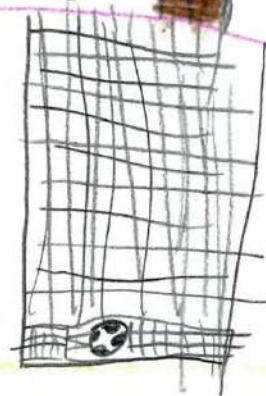
SERGIO LÓPEZ. 2º Primaria.

¡MICOLE TIENE MUCHAS
ACTIVIDADES!

INGLES



FUTBOL



BALONCESTO



Sofía 2º C Años: 7

SOFÍA GONZÁLEZ. 2ºPrimaria.

Patricia Bueno Fernández S^aA

El colegio Juan XXIII está en el Zaidín (Granada) Tiene 4 edificios:

2 de primaria, 1 de secundaria y 1 de infantil. Sus pasillos son anchos y coloridos. Con algunas flores que te hacen sonreír cada día. Sus clases

son azules y blancas. Tiene 4 patios: uno de infantil, con muchas cosas para

que se divierten los más pequeños. Uno de 1^o y 2^o de primaria, uno de 3^o, 4^o, 5^o y 6^o

de primaria y otro para secundaria. También tiene 2 gimnasios para hacer

Educación física cuando llueve. Tiene un salón de actos donde se celebran

maravillosas actuaciones como conciertos de Navidad, Jóvenes promesas...

Hay una capilla donde nos reunidos todos. A mí me gusta porque es

bonito y siempre te lo pasas bien con todos.

"Mi colegio"

Daniel Ávila Torres 7-4-19 5ºA

Mi colegio se llama Juan XXIII está en el Zaidín, al lado de un campo de fútbol, de un instituto y un pabellón de baloncesto. En frente pasa el río Monachil. En mi colegio puedes estudiar; infantil, primaria, E.S.O., bachiller.

Tiene cinco pistas más el gimnasio. Cuando entras antes de la hora, tienes el servicio de aula matinal y también tiene comedor.

El colegio es amplio, bonito, tiene muchas fuentes, tiene muchos árboles y el patio de infantil me encanta.

El colegio proporciona aulas de música gimnasia y tiene un salón múltiple.

Mi cole me encanta.

Santiago Rodríguez Villarejo

JUAN XXIII ZAIDÍN!!! EL MEJOR
COLE DEL MUNDO!!!



¡¡¡Por fin llego al cole,
donde las penas se esfuman,
y las peleas se desvanecen!!!
¡Mil amigos tienes en cada puerta,
que te causan alegría!



¡Los mejores profes del planeta,
que llena de juegos tienen la maleta!!



¡En este centro las mates,
son mil amistades más tres mil felicidades,
trescientos odios menos seiscientos miedos,
un millón de besos con sabor a varios quesos!!!



Si yo pregunto: ¿Dónde está secretaría? Me responden con alegría.



los exámenes más fácil imposible,
y si hay alguna duda,
cualquiera está disponible.



¡Infantil, primaria, la eso y bachillerato,
y en cada etapa más intriga tienes por saber,
y si de vezas quienes resplandecen,
tienes que atender.



¡Y si ahora estoy feliz,
Es porque ESTE COLEGIO ES MUY GENTIL!!

Sara García Rodríguez 5º A 3-4-19

Mi colegio es Juan XXIII.

Tiene 2 puertas rojas que son las entradas, y otra puerta amarilla por detrás para primaria, hay 5 patios, y 5 edificios con clases, pasillos, la capilla, el salón de actos, portería, secretaría, la biblioteca y los 2 gimnasios. Es muy grande, y trabaja mucha gente muy maja, tanto profesores, como limpiadoras, porteros,...

La gente del colegio tratan muy bien a las personas del centro.

Me gustan mucho todas las campañas que hacen de manos unidas y de recogidas para Honduras y también me gustan mucho los eventos como el día del centro y las excursiones, y el puestecito que tiene Pasa, aunque a veces está a rebosar de niños. Yo he venido nueva este año, pero por lo que llevo aquí podría decir: ¡Que me encanta mi colegio!



JUAN FRANCISCO ÁVILA.
Antiguo alumno.
Profesor. Juan XXIII Zaidín.

Educar
desde
el corazón.



Argos

Revista escolar del Centro Docente Privado

Juan XXIII-Zaidín de Granada

Junio de 2019

¡50 números!